

[www.msf.es](http://www.msf.es)

## **30 AÑOS DE SINFRONTERISMO: UNA REFLEXIÓN DE FUTURO**

**Pilar Duch**

agosto 2002

## **INDICE**

INTRODUCCIÓN.....	3
<b>I PARTE. EL SINFRONTERISMO: UNA NUEVA CORRIENTE HUMANITARIA.....</b>	<b>4</b>
1. - ORIGEN DEL HUMANITARISMO.....	4
2. - MARCO ÉTICO.....	7
3. - SURGIMIENTO DEL CONCEPTO “SINFRONTERAS”. CONTEXTO.....	11
4. - NOVEDADES QUE APORTA, VALORES Y CONCEPTOS, Y LÍMITES.....	13
5. - EVOLUCIÓN Y CORRIENTES.....	15
6. - TRIUNFO E INSTRUMENTALIZACIÓN POLÍTICA.....	17
7-CRÍTICA AL SINFRONTERISMO.....	20
8-EL FUTURO DEL SINFRONTERISMO: ¿MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS?.....	22
<b>II PARTE: DEBATE SOBRE LA ACCIÓN HUMANITARIA DE MSF.....</b>	<b>25</b>
¿INCIDIR EN LAS CAUSAS O TRATAR LAS CONSECUENCIAS DE LAS DESIGUALDADES? LOS LÍMITES DE LA ACCIÓN HUMANITARIA.....	25
EL CONCEPTO DE CRISIS, POBLACIONES BENEFICIARIAS Y CAMPOS DE INTERVENCIÓN.....	28
RESPONSABILIDADES.....	32
DEBILIDADES.....	33
ACCIÓN HUMANITARIA HOY.....	34
RETOS Y DESAFÍOS.....	35
CONCLUSIÓN: UNA APUESTA DE FUTURO.....	42
BIBLIOGRAFÍA.....	44
<b>ANEXOS.....</b>	<b>46</b>
ENTREVISTA A GLORIA BASSETS.....	46
ENTREVISTA A RONY BRAUMAN.....	52
ENTREVISTA A JAVIER GABALDÓN.....	63
ENTREVISTA A BERNARD LAPEYRE.....	70
ENTREVISTA A JORDI PASSOLA.....	76
ENTREVISTA A BERNARD PECOUL.....	81
ENTREVISTA A MIGUEL ANGEL PÉREZ.....	88
ENTREVISTA A JORDI RAICH.....	92
ENTREVISTA A ERIC STOBBAERTS.....	101
ENTREVISTA A RAFA VILA -SANJUAN.....	108

## **Introducción**

Al hablar del sinfronterismo nos referimos a la nueva corriente humanitaria iniciada en Francia en los años 70 y que supuso una auténtica revolución en el campo del humanitarismo. El sinfronterismo es un movimiento ético que alcanza un lugar preeminente en la sociedad, en un momento de crisis de las ideologías. Su ideario humanitario dirigido a aliviar el sufrimiento ocupa el lugar vacante dejado por la política. Es una nueva manera de entender la acción humanitaria, como dice Rony Brauman, “dirigida, sin discriminación alguna y con métodos pacíficos a preservar la vida, el respeto a la dignidad y a restaurar las capacidades de elección del hombre”.<sup>1</sup>

30 años después de su nacimiento, el sinfronterismo se encuentra en una encrucijada. Su increíble éxito ha hecho que ocupe un lugar central en la sociedad, pero ha llevado también a una devaluación de su sentido al ser utilizado y manipulado por los estados, particularmente durante la última década con el llamado “humanitarismo de Estado”. El contexto internacional en el que se mueve ha cambiado además radicalmente. Iniciado en plena guerra fría, actúa ahora dentro de un nuevo orden mundial, tras la caída del muro de Berlín y, más recientemente, los acontecimientos del 11 de Septiembre.

El surgimiento de los movimientos por una globalización alternativa, con su mensaje político y su enorme vitalidad empiezan a ocupar un lugar importante en la sociedad civil. El sinfronterismo, víctima de su propio éxito, se encuentra por un lado con sus valores manipulados por los gobiernos y con un mensaje diluido. Por otro lado ha alcanzado un nivel de institucionalización que corre el riesgo de convertirlo en un respetable dinosaurio.

Su capacidad de reacción y adaptación ante las nuevas coyunturas, de atender a las poblaciones y de enlazar con los movimientos de la sociedad civil, está en peligro. Desde sus filas son muchos los que se preguntan si ha pasado ya su era, y añoran sus inicios contestatarios, consideran que adolece de una visión restrictiva y conservadora de la acción humanitaria, y cuestionan su capacidad de adaptarse a las nuevas situaciones, de recuperar y proyectar en el nuevo entorno el espíritu pionero de su primera época y de constituirse en un movimiento realmente sin fronteras.

Este estudio tiene como objetivo apuntar algunos elementos que permitan introducir el debate e iniciar una reflexión sobre los orígenes del sinfronterismo, su filosofía, valores y conceptos y sus límites, así como buscar claves en su pasado para comprender donde se encuentra actualmente el movimiento de Médicos Sin Fronteras: cual es su identidad, su discurso, sus tendencias y los retos a los que se enfrenta y contribuir así a definir una visión de futuro. Para ello se han realizado diez entrevistas con miembros representativos del movimiento, en particular de MSF-España,<sup>2</sup> para recabar su reflexión y opiniones. El estudio se divide en tres

---

<sup>1</sup> R. Brauman, « Humanitaire le dilemme »

<sup>2</sup> La selección de entrevistados se ha hecho intentando tener una representación de MSF-E así como una pequeña representación del movimiento internacional. El número de entrevistados es reducido y no se debe

partes: la primera es una introducción histórica y filosófica al sinfronterismo, en la segunda parte se recogen y analizan las opiniones sobre qué es acción humanitaria y sobre los dilemas y retos actuales del movimiento MSF y por último, en los anexos, se incluyen las diez entrevistas completas que dan la oportunidad de conocer más en profundidad las opiniones de los entrevistados.

## **I PARTE. EL SINFRONTERISMO: UNA NUEVA CORRIENTE HUMANITARIA**

### **1. - Origen del humanitarismo**

El ser humano tiene una inclinación natural a compadecerse del que sufre y a darle ayuda. Las modalidades de este principio, al darse en contextos diversos, son muy variables y a lo largo de la historia las sociedades han ido dotando de contenido estas actitudes como por ejemplo en el confucianismo, el budismo, el judaísmo, el cristianismo y el islam.

Al concepto universal de don el cristianismo lo denomina caridad y esta, junto a otras corrientes de pensamiento, particularmente la Ilustración es considerada el fundamento de la acción humanitaria. La tradición cristiana aporta una noción de la naturaleza humana, producto de la creación divina, que es el fundamento de la igualdad existencial de los hombres, colocándolos en un destino común a pesar de sus diferencias y tradiciones históricas. Sin embargo, no hay que olvidar que en el cristianismo la práctica de la compasión no es un acto desinteresado, sino una vía para atenuar el purgatorio.

Varios autores <sup>3</sup> encuentran en la Edad Media las raíces de las instituciones de solidaridad y de las obras caritativas. Para R. Brauman la misericordia, la compasión, la caridad, la fraternidad, la beneficencia y la igualdad han sido hasta el S.XIX ideales y actitudes que han llevado al hombre al socorro del hombre y que constituyen la matriz del fenómeno humanitario.

En el humanismo cristiano del S. XVI la reforma protestante juega un papel esencial debido a la soberanía que confiere al individuo, distinguiendo entre razón humana y revelación divina, y dando legitimidad a la acción individual independiente del poder eclesiástico. Los Cuáqueros fundados en 1668 ilustran este fenómeno que explica el papel esencial que tendrán las sociedades protestantes en el desarrollo de la acción humanitaria en los siglos XIX y XX.

En el siglo XVIII se pasa de la caridad a la beneficencia en búsqueda de una mayor eficiencia.<sup>4</sup> La obra de San Vicente de Paúl es un reflejo de la lucha contra la Reforma en su defensa de un cristianismo preocupado por la miseria y el infortunio. San Vicente de Paúl fue el primero en poner en marcha un modelo de empresa caritativa profesional. Durante las Hambrunas de Fronda se hacían evaluaciones de las necesidades, había una actividad de socorro organizado y se recogían testimonios sobre la miseria en las provincias con el objetivo de su difusión.

---

olvidar que el estudio solo pretende introducir el debate sobre temas relevantes a la acción humanitaria.

<sup>3</sup> R. Brauman, « Action humanitaire »; Guillaume d'Andlau , « l' action humanitaire »,

<sup>4</sup> G. d'Andlau,op.cit

## **El espíritu de la Ilustración.**

La Ilustración pone en cuestión el vínculo entre caridad y religión. Los filósofos introducen la distinción entre caridad y filantropía. Este término, en esa época, se refiere a las acciones en ruptura con la finalidad religiosa del gesto caritativo. El hombre es por naturaleza bueno, inclinado hacia sus semejantes y para alcanzar la felicidad, se apoya en la virtud de la filantropía.

Para Ignatieff,<sup>5</sup> de la indignación de los Ilustrados contra la hipocresía cristiana -que detrás de una supuesta ética del universalismo cristiano escondía y justificaba un exterminio de herejes, salvajes e infieles- surge el acuerdo de diseñar un marco ético universal basado en hechos supuestamente característicos de la naturaleza humana, en especial la común sensibilidad frente al dolor y a la crueldad.

En la Ilustración encontramos el origen del universalismo que ha determinado las concepciones modernas de caridad: la idea de humanidad asociada a la de bienestar y progreso, razón universal y solidaridad entre todos los pueblos. El patrimonio humanitario que reivindican Diderot, D'Holbach o el Abad St. Pierre, habla del deber de beneficencia o de filantropía en las relaciones entre los hombres, en particular de cara a los más desfavorecidos. La idea de humanidad está asociada a la mejora general de la condición humana. Los principios de la caridad cristiana son puestos al servicio de una filantropía laica de vocación universal. Esta beneficencia basada en la bondad natural del hombre ya no tiene necesidad de la religión para desarrollarse.

El universalismo laico <sup>6</sup> es fundamental en la perspectiva de la acción humanitaria. El término humanitario aparece por primera vez en Lamartine, al describir una actitud benévola hacia la humanidad considerada como conjunto. Los humanitarios son aquellos que profesan confianza en los hombres, y en su capacidad de avanzar para construir un mundo más justo. Se trata del socialismo filantrópico del S. XIX. Rousseau aporta la distinción entre combatientes y no combatientes, base del Derecho Internacional Humanitario. Para Kant los hombres son iguales en derecho, forman una comunidad universal. En términos políticos se afirma que el Estado debe intervenir para aliviar el sufrimiento. La Revolución Francesa instituye un sistema centralizado en 1790 y crea un comité de mendicidad. La asistencia ya no es una forma de caridad sino un derecho humano fundamental.

En esta época se encuentran ya elementos de la ayuda humanitaria contemporánea, aunque están todavía dispersos. La ayuda humanitaria no posee ninguna institución específica, excepto las organizadas alrededor de los estados e iglesias.

Sin embargo no hay que olvidar que esta filosofía sirve también para justificar la colonización acompañándola de un discurso de progreso y beneficencia. Se considera “una empresa humanitaria” destinada a educar a las poblaciones sobre los beneficios de la civilización europea supuestamente superior y la única en tener soluciones a los problemas de la humanidad. Es en el S. XIX cuando las cancillerías europeas confieren por primera vez una finalidad “humanitaria” a las expediciones militares: justifican así el imperialismo y la guerra <sup>7</sup> como una

---

<sup>5</sup> M. Ignatieff, “El honor del guerrero”

<sup>6</sup> R. Brauman, op.cit

<sup>7</sup> P. de Senarclens, “L’humanitaire en catastrophe”.

reacción indignada a las masacres cometidas por los “estados bárbaros”. Ejemplos de ello son las guerras contra el imperio otomano para proteger a los cristianos de Grecia; en Líbano contra los drusos; la guerra de los boers en Sudáfrica.

En los campos de batalla el progreso técnico se traduce en una multiplicación de víctimas. Los ejércitos lentamente se van dotando de servicios médicos, aunque sólo atienden a su bando y son siempre insuficientes para atender sus necesidades.

## **La creación de la Cruz Roja**

En el siglo XIX se abre la época del humanitarismo en su acepción contemporánea: la idea del progreso social, de igualdad y de acción socorrista organizada. La acción humanitaria se convierte en moral activa con la creación de la Cruz Roja (1863).<sup>8</sup> El primer Convenio de Ginebra (1864) invoca el “derecho de las personas y las exigencias de la conciencia pública” como fuente incontestable de legitimidad.

El concepto de la compasión que el guerrero debería mostrar hacia sus víctimas es mucho más antiguo que el principio de los derechos y la igualdad de los seres humanos. Para A. Boll<sup>9</sup> los principios que llevaron al establecimiento de las leyes de la guerra emanan de una percepción de la guerra común a la humanidad a través de la historia. Los principios esenciales de la ley internacional humanitaria son incluso más antiguos en Asia que en Europa<sup>10</sup>.

Para Ignatieff<sup>11</sup> “el genio de Dunant estuvo en aceptar la guerra como un ritual básico de la sociedad humana que puede domesticarse, pero nunca puede ser erradicado. La Convención de Ginebra codificó el honor de los guerreros europeos y quiso además universalizarlo, es decir extender a todos, con independencia de las banderas, su poder de protección”.

Para Destexhe<sup>12</sup> la innovación que aportó Dunant fue imaginar una organización privada donde la moral garantiza la imparcialidad. La Cruz Roja representa la caridad apoyada por el derecho. Contemporánea a la expansión colonial, es también testimonio de una época que cree en el progreso y en la causa humanitaria.

Tres principios innovadores dan al movimiento de la Cruz Roja su singularidad<sup>13</sup>:

- La neutralidad de la víctima. Los hombres en su agonía son hermanos. En el mundo de las víctimas todos son iguales y neutrales. El combatiente herido no pertenece a ningún campo sino a la humanidad en su conjunto. Para venir en su ayuda hay que pertenecer a su mismo espacio, al de la humanidad. Hay que ser neutral, por lo tanto perteneciente a una organización independiente, respetada y preservada de

---

<sup>8</sup> R. Brauman, op.cit.

<sup>9</sup> A. M.Boll, “The Asian values debate and its relevance to international humanitarian law.”

<sup>10</sup> Por ejemplo en China se encuentran códigos de conducta de guerra de 4000 años de antigüedad.

<sup>11</sup> M. Ignatieff ,op.cit.

<sup>12</sup> A. Destexhe, “L’humanitaire impossible”.

<sup>13</sup> J.Lebas, “Breve histoire de l’humanitaire y de la solidarité”

toda tentación militar o partisana.

- Un derecho es aplicable incluso en la guerra. Incluso en dominios tan caóticos como las guerras o las catástrofes, cuando todas las leyes parecen abolidas, todavía existe un espacio para el contrato. La norma humanitaria no persigue abolir la violencia sino limitarla. Los beligerantes potenciales deben acordar de manera permanente y definitiva un cierto número de principios de humanidad. Estos principios conciernen a los prisioneros, a los heridos, a las poblaciones civiles, y a la crueldad inútil. Así, gracias a la convención de Ginebra de 1864, la Cruz Roja define un espacio jurídico propio para la acción humanitaria

- La creación de la sociedad nacional de la Cruz Roja que responde a un doble objetivo: estar presente en todos los países para poder intervenir rápidamente, y preservar la independencia de la Cruz Roja internacional.

En la guerra de 1914-19 se dió el apogeo de la Cruz Roja, pero se inauguró también un período de regresión que llevó a la negación absoluta de los principios humanitarios en los momentos más extremos de totalitarismo. El silencio de la Cruz Roja ante los campos de exterminio nazis sólo puede explicarse por el respeto al poder establecido, por querer permanecer neutral a fin de no poner en peligro su intervención clásica en los campos de prisioneros de guerra. Su actuación es el resultado de un sistema jurídico elaborado en el espíritu del S. XIX.<sup>14</sup>

## **2. - Marco ético**

Se relacionan brevemente a continuación las aportaciones más relevantes de algunos pensadores que conforman el marco ético desde el que actúa el sinfronterismo. Sin pretender que sea una relación exhaustiva, se intenta ayudar a situar el movimiento y a comprender su concepción moral y algunos de los dilemas a los que se enfrenta.

### **Compasión y dignidad**

Si el ser humano tiene inclinaciones hacia la destrucción y opresión de sus semejantes, también se encuentra en él, tal como decía **Rousseau**, una tendencia **espontánea** que lo empuja a **compadecerse** del que sufre y a prestarle ayuda.

Para **Kant** el respeto a la **dignidad** es propiedad de todos los seres humanos. “Humanidad en si misma es dignidad; un hombre no debe ser utilizado como un medio por otro hombre ...sino que debe ser contemplado como un fin en si mismo. Es justamente en esto en lo que consiste su dignidad... así, tampoco puede actuar en contra de la dignidad, igualmente necesaria, de los otros... él está bajo la obligación de reconocer, en un sentido práctico, la dignidad de la humanidad en cada hombre”.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> R.Brauman, « Action humanitaire »

<sup>15</sup> I. Kant, “The metaphysics of morals”

La existencia de actitudes de compasión es una constante en la historia, sin ella no puede haber moral. Rony Brauman distingue entre la compasión, que pertenece a un ámbito privado y se expresa de manera individual, y la piedad que sale del ámbito privado, es escandalosa y se muestra públicamente como sentimiento de referencia para medir los actos. “Sin compasión, toda sociedad humana está condenada a la barbarie. Podemos decir que esta tendencia espontánea es consustancial a la vida en sociedad: los sentimientos y gestos de compasión no pertenecen a ninguna cultura en particular, son simplemente humanos”.<sup>16</sup>

Esta tendencia natural hacia el **respeto** por la dignidad de la persona, puede **debilitarse** selectivamente si se deniega la humanidad de las víctimas, perdiéndose así el sentido de una humanidad compartida.<sup>17</sup> La pérdida o debilitamiento de este recurso moral de la persona explica en parte las atrocidades cometidas en muchos conflictos, de aquí la importancia de la aspiración universal del principio humanitario: todo ser humano “sufriente”, sin discriminación alguna, tiene derecho a ser asistido.

### **La culpabilidad metafísica**

El humanitarismo expresa el “sentimiento de **culpabilidad metafísica**”<sup>18</sup> una noción formulada por **Karl Jaspers** por la que todos somos co-responsables de las circunstancias de los otros. Permanecer pasivo ante el sufrimiento ajeno nos hace cómplices. Esto explicaría nuestro sentido de obligación de movilizarnos en su socorro. Solidaridad con los otros cuando lo necesitan es para Jaspers la respuesta obvia a este dilema. Ed Rackley identifica este sentimiento de culpabilidad metafísica como núcleo de la razón humanitaria. “La razón humanitaria es el rechazo a la indiferencia a enfrentarse con el sufrimiento del otro. La inacción no se distingue de la complicidad con la situación”.<sup>19</sup>

### **Las fronteras del universo moral**

Para Ignatieff<sup>20</sup> “en la práctica totalidad de la historia de la humanidad, **las fronteras de nuestro universo moral** eran las fronteras de la tribu, del idioma, de la religión o de la nación. La idea de que tendríamos obligaciones morales con los seres humanos mas allá de nuestras fronteras, sencillamente porque pertenecemos a la misma especie, es un invento reciente, el resultado de nuestro despertar a la vergüenza de haber hecho tan poco por millones de extranjeros que murieron en los experimentos de terror y exterminio de este siglo”. La solidaridad es así un nuevo rasgo esencial de la concepción moral actual. Pero no hay que olvidar que este universalismo ha entrado siempre en conflicto con la tendencia a reconocer a nuestros amigos y parientes una prioridad moral sobre los desconocidos.

### **Dos concepciones del potencial humanitario**

---

7 X. Etcheverría, “Marco ético de la acción humanitaria” en Desafíos de la acción humanitaria

<sup>16</sup> R. Brauman, « L’humanitaire, le dilemme »

<sup>17</sup> J.Glover, “Humanity.A moral history of the XX century”

<sup>18</sup> E.B. Rackley. “Solidarity and the Limits of Humanitarianism. A critique of humanitarian reason”.

<sup>19</sup> E. Rackley,op cit.

<sup>20</sup> M. Ignatieff,op.cit.

Existen dos tendencias, **dos maneras de ver el potencial humanitario**:

- La de los que opinan que **la acción humanitaria puede cambiar la humanidad**: “De esta contradicción surge un reto decisivo para la ética: conseguir que apoyándose en esta emoción originaria de solidaridad con el sufriente, se afiance un principio humanitario, que no solo incite a remediar y paliar el sufrimiento existente, sino que vaya imponiéndose a nuestras tendencias destructivas”<sup>21</sup>
- La de los que, como Rony Brauman, no creen “en una concepción utópica de la acción humanitaria, la promesa de un mundo que huiría de la fatalidad y de las pasiones, sino que los principios humanitarios solo tienen sentido en un mundo real, la ayuda a las víctimas en un contexto particular y por definición temporal, el de las grandes conmociones”.<sup>22</sup> La acción humanitaria es el gesto de ofrecer socorro y su preocupación es el sufrimiento del otro, no está interesada en el hombre en su concepto global, está centrada en el hombre y su dolor, **su objetivo es en esencia modesto**. “El éxito del humanitarismo es ser una moral de mínimos”.<sup>23</sup>

### **Moral política y moral humanitaria**

Es importante diferenciar la moral política, que tiene el objetivo de garantizar la dignidad y la libertad del hombre, de la moral humanitaria cuyo objetivo es la vida, cuidar a las víctimas, cuidar a los heridos, alimentar a los hambrientos.” El objeto de la moral humanitaria es la vida, mientras el objeto de la moral política es la libertad”.<sup>24</sup> Para R. Brauman<sup>25</sup> la asistencia no puede ser por si misma un programa político; pero más allá de la asistencia, la acción humanitaria permite señalar la injusticia, lo inaceptable. El humanitarismo no tiene una base teórica sobre la cual construir una visión política del mundo, ya sea cuando se habla de la guerra, de la justicia social o de otros aspectos fundamentales de la política.

Así Todorov<sup>26</sup> distingue entre el político y el humanitario. El político, aun obrando en nombre de sus convicciones no puede olvidar sus responsabilidades, se preocupa primero de los beneficios que obtienen los destinatarios de sus actos, es decir del grupo en cuyo nombre actúa. El humanitario no cree en la utopía política y actúa por solidaridad con el ser humano. Esto le permite escapar de dos escollos: el activismo político amoral y el de la moral impotente en su equilibrio entre el realismo y el idealismo.

### **Principios éticos del sinfronterismo**

El **sinfronterismo** se gobierna por unos **principios éticos** que guían las intervenciones humanitarias: imparcialidad, universalidad y neutralidad, independencia, competencia y testimonio<sup>27</sup>. Estos principios éticos se inspiran fundamentalmente en la ética de los Derechos Humanos. En otras palabras, se trata de una ética

---

<sup>21</sup> X. Etchevarría, op. cit

<sup>22</sup> R. Brauman, « Humanitaire, le dilemme. »

<sup>23</sup> R. Brauman, op.cit.

<sup>24</sup> J. Lebas, “Humanitarian principles: an ethical foundation for action”.

<sup>25</sup> R. Brauman.”Action Humanitaire”.

<sup>26</sup> T. Todorov, “Memoria del mal, tentación del bien”

<sup>27</sup> J. Lebas “Humanitarian principles: an ethical foundation for action”

occidental de alcance universal, que trabaja en nombre de un ideal moral intangible: el de que los problemas de otras gentes nos incumben a todos.

- Los principios de imparcialidad y neutralidad son intrínsecos a la acción humanitaria al no elegir ni víctimas ni causas. El humanitario mira sólo a lo humano de cada persona. Tiene el deber de combatir cualquier forma de discriminación con respecto a las víctimas, ya sea por motivos étnicos, de nacionalidad o de religión. En este sentido es neutral.

-Universalidad: el humanitarismo va mas allá del contexto nacional, poniendo en cuestión la soberanía de los estados. El sinfronterismo ha hecho de la intervención en los asuntos de los estados una de sus armas. Mantiene que cualquier víctima pertenece a la humanidad y tiene por lo tanto derecho a la ayuda en virtud de este hecho.

-Independencia: es un principio afirmado por todas las organizaciones no-gubernamentales y que se ejerce tanto en su propio medio (aquí) como en el campo de acción en el terreno (allí).

-Competencia: competencia, destreza técnica, conocimiento y experiencia son absolutamente necesarios. Cualquier operación humanitaria conlleva un deber hacia los beneficiarios y también una obligación de ser competentes y eficientes.

-Testimonio: Este principio es una aportación del sinfronterismo al humanitarismo. Surge como reacción al silencio de la Cruz Roja ante los campos de concentración nazis. No es suficiente identificar y responder al otro que sufre, sus crisis deben ser conocidas por grandes audiencias, que pueden estar en posición de poder ayudar y que pueden responder si son informadas.

## El testimonio

El precedente del uso ético del testimonio se encuentra en la necesidad de hablar sobre las víctimas del holocausto. A partir de Auschwitz, **Levinas** piensa que una identidad edificada al margen del otro o en contra del otro no es una identidad humana. Levinas critica la ética liberal burguesa centrada en la libertad y en la relación del individuo consigo mismo (autonomía) y concibe otro modo de subjetividad basado en la responsabilidad y definido en la relación con el otro. Propone estudiar al **hombre** no como “al cuidado de sí” sino como “**al cuidado del otro**”. El sujeto es humano en la medida en que su identidad se transforma por la presencia/ausencia del otro. Por la narración, la experiencia del sufrimiento del otro se convierte en parte de la identidad del yo.<sup>28</sup>

**Paul Ricoeur** desarrolla el concepto de **identidad narrativa**. “El sufrimiento genera obligaciones y responsabilidades entre los que son testigos del mismo”. A través de la narración se transmite la experiencia. A través de la lectura el oyente acoge a la víctima. La narración se convierte entonces en el lenguaje del testimonio. La transmisión del testimonio permite al lector acoger al testigo integral, incorporarlo a su experiencia y transmitirlo a los otros. Es una fuente de empatía con lo que nos rodea, en un proceso de dar y

---

<sup>28</sup> Para profundizar en el concepto de testimonio y su bases ver las obras de Levinas, Ricoeur, Derrida y Walter Benjamín.

recibir.

Para **Rackley**, dar testimonio en beneficio de otros que no están en posición de hacerlo en una crisis, otros que no pueden estar presentes debido a sus circunstancias, puede ser un modo primario de solidaridad global cuando una intervención directa, de apoyo y respuesta no son posibles. Pero el testimonio en si mismo no es suficiente para mejorar la situación de las víctimas”.<sup>29</sup> Rackley trabaja con **el concepto de justicia en su relación con el altruismo y la solidaridad humana**. La proximidad es una condición indispensable gracias a la cual la no-indiferencia consecuente se desarrolla. El cara a cara es un a priori en la relación ética, en la responsabilidad asimétrica por el otro.

“El testimonio, ¿Se reduce a asegurar la buena conciencia del humanitario o es un arma mínima de la víctima indefensa? La discusión se mantiene abierta, pero el trabajo humanitario actual está indisolublemente unido a éste deber de testimonio ante una víctima reducida al silencio, cuya humanidad esta siendo denegada”.<sup>30</sup>

### **3. - Surgimiento del concepto “sinfronteras”. Contexto**

En plena guerra fría, el mundo estaba dividido en 2 bloques que enfrentaban por un lado a los defensores de la igualdad con los de la libertad; a los partidarios de los derechos civiles y políticos con los de los derechos económicos y sociales colectivos.

La competición americano-soviética se desplazó a los países del Tercer Mundo. Este, debido a la miseria, a la actitud de los países occidentales, y a la exacerbación de los nacionalismos se muestra terreno propicio para la expansión comunista contra la que luchan los países occidentales. Es el caso de Cuba con Fidel Castro, del Congo de Lumumba y de la Guerra de Vietnam. Kennedy fue consciente de este peligro, y de la necesidad de un esfuerzo global para fomentar el desarrollo, concebido como un instrumento de la lucha anticomunista. A partir de entonces los países occidentales empiezan a destinar fondos para proyectos de desarrollo.

#### **El tercermundismo**

Después de la guerra, la URSS adquiere un gran prestigio entre cierta burguesía progresista, para la que el mundo está dividido entre paz y socialismo y guerra e imperialismo. Los intelectuales y cristianos de izquierda se comprometieron en la lucha por la descolonización. Mientras tanto la URSS pierde su prestigio debido a los acontecimientos de Budapest y a las revelaciones del XX Congreso en 1956. Entre los intelectuales de izquierda hay una transferencia ideológica hacia el Tercer Mundo: La revolución cubana, la China de Mao, Vietnam. Es la época del tercermundismo. En el plano económico se habla de intercambio desigual y de la teoría de dependencia como causa de la depauperación del tercer mundo. Occidente es el responsable de todos los males. Los derechos humanos dejan paso al derecho de los pueblos y al relativismo cultural.

El rechazo de la Cruz Roja, desprestigiada por su actuación en la 2ª guerra mundial ocasiona el desprestigio de la acción humanitaria. Se rechaza la moral de la Cruz Roja, que se considera euro- céntrica, pasada de moda y

---

<sup>29</sup> E. Rackley, op.cit.

<sup>30</sup> J. Lebas, op.cit

sin lugar en el combate ideológico. Todas las energías se deben centrar en la revolución mundial. Se rechaza todo lo que no entre en la dicotomía imperialismo/revolución, como por ejemplo la guerra civil en Nigeria, el conflicto Indo-Pakistaní y Eritrea. La ayuda al desarrollo de los países pobres se percibe como parte de un combate revolucionario global. Esta preponderancia dada al combate por los oprimidos se encuentra en teóricos como Frantz Fanon o Samir Amin. El público por su parte está más sensibilizado por los problemas del hambre y de las hambrunas, que se ven como anacrónicos e insoportables comparados con el nivel de riqueza de Occidente.

Para Ed. Rackley,<sup>31</sup> el tercermundismo, al imputar la culpa total por los problemas y la desigualdad del mundo a Occidente y al pasado colonial, asume la responsabilidad total sobre las posibles soluciones y los medios para conseguirlas. Al hacerlo usurpa la auto responsabilidad de los gobiernos postcoloniales o de las naciones en vías de desarrollo, con la presunción de que la ideología tercermundista es la única que puede solucionar la división económica y social entre países pobres y países ricos.

Después del mayo del 68, algunos intelectuales de izquierda franceses, desencantados del marxismo tras la primavera de Praga y que buscan un nuevo compromiso, encuentran en la acción humanitaria un ideal de solidaridad con que reemplazar el vacío dejado por las ideologías. El declive del comunismo lleva consigo el de la política como compromiso al servicio de un interés común. Los que antes eran considerados como oprimidos a liberar, se ven ahora como víctimas a atender. En plena guerra fría, atender a las víctimas más allá de los bloques era un concepto revolucionario. Lo importante era estar al lado de las víctimas, fuera quien fuera su agresor.

Para Alain Destexe,<sup>32</sup> en ausencia de una ideología alternativa, el culto a los Derechos Humanos reemplaza a la revolución y posibilita al liberalismo iniciar su rehabilitación ideológica. La democracia es reivindicada y los Derechos Humanos se imponen como valores políticos activos capaces de orientar la acción. Los años 80 serán los de los inicios de su poderío gracias a corrientes intelectuales como el anti-totalitarismo, a fenómenos políticos como la descomposición del comunismo, y a nuevos movimientos como Médicos Sin Fronteras y Amnistía Internacional.

El conflicto de Biafra, ignorado por la izquierda progresista y tildado de conservador, es el conflicto fundador del nuevo humanitarismo y abrirá el paso al sinfronterismo. Es un conflicto que en su inicio se considera menor debido a que el estado secesionista no lleva su acción en un combate de liberación de tipo marxista. No obstante la retransmisión de la hambruna por la televisión, su amplitud y el fracaso de los métodos tradicionales de socorro, quebrantarán radicalmente la visión y las modalidades de la acción humanitaria. Las organizaciones de ayuda clásicas están bloqueadas por la insuficiencia de sus medios de acción y el CICR y Naciones Unidas por el principio de respeto a la soberanía de los estados y al acuerdo de las partes en conflicto. Cansada de esperar, la asociación confesional Joint Church Aid decide saltarse los principios del derecho internacional y enviar vuelos directos de ayuda. Aunque no fuera ésta la intención, estos vuelos facilitarán también la llegada de armas a los rebeldes. Surge así el “derecho de ingerencia humanitario” que abrirá la vía del sinfronterismo.

“Biafra es un gran conflicto que concentra las grandezas y paradojas de la AH en sus relaciones con la política y

---

<sup>31</sup> E. Rackey op.cit

<sup>32</sup> A. Destexe, op.cit.

los medios de comunicación: por primera vez las imágenes de la televisión obligan a los gobiernos a actuar. La otra cara de la moneda será la prolongación del conflicto debido a la ayuda y la manipulación de la hambruna por el gobierno de Biafra”.<sup>33</sup>

Los médicos franceses reclutados por el CICR, obligados al silencio, se sublevan en contra del mutismo de la Cruz Roja y la indiferencia de las naciones, y quieren dar testimonio. Ven Biafra como un problema político, no médico, y consideran que la acción humanitaria es indisociable del compromiso político. En París forman el Comité Internacional Contra el Genocidio de Biafra. El conflicto evidencia el fracaso de los métodos tradicionales y llevará a la fundación de MSF: los médicos del CICR en Biafra conciben una organización más libre de movimientos, de palabra, orientada hacia la acción médica de emergencia, en palabras de Kouchner “una anti-Cruz Roja, una organización de encuentro de los nuevos humanitarios, de voluntarios mas allá de las fronteras que puedan desplazarse a los grandes dramas”.

#### **4. - Novedades que aporta, valores y conceptos, y límites**

La parálisis del CICR ante el drama nazi y más tarde en Biafra, servirá de experiencia fundadora y de referencia negativa al sinfronterismo.

Para sus fundadores, provenientes en su mayoría de la política, el testimonio que alerta a la opinión pública es tan importante como la acción en el terreno. “Se ocupan de los Derechos Humanos, del sufrimiento del mundo y del estado del planeta negándose a pasar por la mediación de los estados”.<sup>34</sup> Las fronteras ya no tienen ningún sentido, son una separación artificial. La idea de multiplicar las fronteras, de dividir a los hombres se considera como un gran atraso. El atender a cualquier víctima, mas allá de los bloques es un nuevo concepto: estar al lado de las víctimas, sea quién sea su opresor, de izquierdas o derechas.

“Si Dunant había escogido la neutralidad, el sinfronterismo elige el compromiso. Kouchner define una política de las víctimas y acepta que sea política, lejos de concebir la emergencia como un espacio de excepción protegido por el derecho. Considera que para estar con las víctimas hay que estar dentro, analizar los conflictos y las relaciones de fuerza, transgredir lo prohibido si es necesario. Las víctimas son socorridas por serlo, no por su ideología sea ésta la que sea. Pero si un día se convierten en verdugos hay que oponérseles. Rechaza la fuerza y no espera nada del derecho. Su fuerza está en su moral. Gracias a la opinión pública, pueden actuar poniéndola en contra de los asesinos y transgrediendo el derecho si es necesario. La acción depende de las necesidades de las víctimas, no de la naturaleza de su causa.”<sup>35</sup>

El compromiso ideológico toma el lugar del compromiso político. El principio humanitario por su propia naturaleza aspira a ser universal, está dirigido a todo ser humano sufriente que tiene derecho a ser asistido sin discriminación. “El vacío dejado por la política, ha sido reemplazado en parte por la moral y la ética de los DH, que se convierten en un referente permanente”.<sup>36</sup>

---

<sup>33</sup> R. Brauman, « Action Humanitaire »

<sup>34</sup> A. Destexe, op.cit

<sup>35</sup> J-C. Ruffin, “Le piège humanitaire”

<sup>36</sup> A. Destexe, op.cit

Resurge la exigencia de una condición humana decente y al margen del sufrimiento. El hombre ya no es un ser oprimido a liberar, sino una víctima a la que hace falta ayudar. Ya que no se pueden resolver los conflictos, ya que las relaciones entre estados no pueden poner fin a la opresión, hay que aliviar lo más posible a las víctimas y denunciar a los verdugos.<sup>37</sup>

El sinfronterismo es también un regreso a las fuentes, a la acción privada, a la iniciativa independiente. El recurso a los medios de comunicación es desde el principio sistemático e imprescindible en su acción. Es el momento del auge de la televisión, de la comunicación instantánea, de la democratización de los transportes que permitirá a los grupos privados manifestarse en asuntos antes dominio sólo de los estados. Para Ignatieff <sup>38</sup>la televisión enfrenta a la conciencia occidental con el sufrimiento en las zonas de hambruna y guerra étnica. Se ha convertido en un intermediario privilegiado a través del cual se establecen relaciones morales entre desconocidos en el mundo moderno; de aquí el extraordinario impacto que ha tenido en la solidaridad occidental.

Desencantados de las ideologías políticas, los humanitaristas, con su idea de ayudar al hombre a sufrir menos, no pretenden un cambio social, un cambio en la naturaleza humana, no aportan una promesa de futuro mejor. Este ideal “apolítico” y pragmático que no persigue un cambio social a través de la revolución, en la que no ya no creen, atraerá también a las filas de la organización a personas de la derecha y hará que desde determinados ambientes sean etiquetados “de humanitarios de derechas”.<sup>39</sup>

El sinfronterismo tiene por lo tanto una doble filiación, conservadora y progresista:

- Dirigiéndose a las desgracias individuales, permite olvidarse de las causas.
- Acerca lo que la sociedad quiere ignorar, no para neutralizar el problema sino para convertirlo en un envite político. El dilema caridad / justicia es otra versión de la contradicción neutralidad / compromiso.

El sinfronterismo practica el derecho de injerencia, burlándose del derecho internacional y del respeto a las fronteras. Su filosofía está dirigida a la acción y al testimonio. Su concepción de la neutralidad es nueva, muy lejos de la del CICR. Reivindica el derecho a socorrer a las víctimas, allí donde estén y en nombre de la ética médica. Defiende el concepto de neutralidad con su acción junto a las víctimas, reclama los principios humanitarios, la independencia más que la neutralidad.

Los pensadores del sinfronterismo definen así los rasgos característicos de este nuevo humanitarismo:

Para Alain Destexe <sup>40</sup> “El humanitarismo no es así ni política, ni solidaridad, ni caridad que viene desde arriba, es un gesto que significa ayudar a las víctimas y devolverles su dignidad, sin distinción de raza, religión,

---

<sup>37</sup> A. Destexe, op.cit.

<sup>38</sup> M..Ignatieff , op.cit.

<sup>39</sup> Es interesante ver la trayectoria política de muchos de los directivos de MSF que posteriormente asumen puestos de responsabilidad en partidos de la derecha como es el caso de Malhuret, Emmanuelli, Destexe y Rufin.

<sup>40</sup> A. Destexe, op.cit

pertenencia social o política. Es una respuesta ante lo inaceptable, el compromiso humano también reposa sobre la emoción de la revuelta”. Para Rony Brauman “Mas allá de la asistencia, la AH permite señalar la injusticia, lo inaceptable”.<sup>41</sup>

Según Rufin<sup>42</sup> ”Reconocerse en el otro, particularmente en el otro que sufre, es una manifestación de la igualdad de condiciones que define la democracia” . “El poder del sinfronterismo está en el ejercicio de su libertad de transgresión sistemática y de su compromiso. No precede a la acción jurídica sino que la reemplaza”.

Para Emmanuelli<sup>43</sup> lo humanitario no es caridad porque ésta implica una disparidad de status y se ejerce en sentido único de arriba a abajo; no es solidaridad, porque no hace referencia a valores sociales. No puede sino constituir un comportamiento privado.

## **5. - Evolución y corrientes**

Hasta finales de los 70 la AH es un fenómeno episódico. Biafra y Bangladesh son unas crisis limitadas. Las actuaciones del sinfronterismo son relativamente deficientes desde el punto de vista operacional y la emergencia humanitaria tiene un papel secundario en la escena internacional.

El nuevo movimiento humanitario se desarrollará a finales de los 70 con los nuevos focos de violencia y los flujos de refugiados que serán su consecuencia, en un momento de endurecimiento de las relaciones este-oeste en el que el Tercer Mundo se convierte en un teatro de enfrentamientos.

Las organizaciones humanitarias adquieren una influencia creciente y se convierten en actores internacionales. La acción humanitaria está ligada al conflicto este-oeste, y deviene un poderoso instrumento en el combate contra el totalitarismo. El refugiado que huye del “paraíso” socialista se convierte en una figura central de la acción humanitaria y será una figura muy importante hasta el final de la guerra fría, cuando pasara a convertirse en una amenaza migratoria. La AH “cura las llagas de los conflictos surgidos del avance de los aliados de la URSS: Afganistán, Vietnam, Camboya, Somalia, Etiopía, Mozambique, El Salvador, Nicaragua. El 90% de los refugiados vienen de los países progresistas”.<sup>44</sup>

Las organizaciones Sin Fronteras constatan que la acción humanitaria produce a la vez efectos positivos y perversos. Es eficaz salvando vidas, alimentando y protegiendo a los civiles, a la vez que tiene el efecto contrario: prolongar las guerras, exponer a las poblaciones, favorecer el éxodo, estimular el crimen, mantener el poder de las tiranías. Estos efectos simultáneos favorables y desfavorables son indisociables a la ayuda. “Esta imbricación del bien y del mal es la raíz de la trampa humanitaria”. Así, la ayuda da asistencia a las poblaciones pero a la vez alimenta la guerra. El humanitarismo es esencial para la economía de la guerra, en la prolongación de las guerrillas. Los llamados “santuarios” humanitarios que son los campos de refugiados permiten la prolongación de la guerra. La acción humanitaria se utiliza como un arma para controlar a las poblaciones, una

---

<sup>41</sup> R. Brauman, »L’humanitarie le dilemme”

<sup>42</sup> J.- C. Rufin, “Le piege humanitaire”.

<sup>43</sup> X. Emmanuelli., « Les predateurs de la actino humanitaire.

<sup>44</sup> A. Destexe op.cit

herramienta utilizada por el poder. También tiene efecto anestesia, contribuye a asentar poderes sin preocuparse por sus intenciones.<sup>45</sup>

En Etiopía se demostró que la acción humanitaria puede estar al servicio de los intereses de un proyecto político criminal y que en el fondo de la intervención humanitaria no subyacen necesariamente los intereses de las víctimas.<sup>46</sup>

A finales de 1978, la escisión de MSF marca 2 tendencias dentro del movimiento sin fronteras, con dos concepciones de sus relaciones con los poderes políticos, aunque están de acuerdo en que la acción humanitaria no puede sustituir a la política. Las diferencias están en la manera de entender los conceptos de neutralidad y testimonio. MSF se mantiene como organización independiente, crítica de la acción humanitaria de los estados.

La mayoría de sus fundadores, con Kouchner a la cabeza, piensan que los estados y las organizaciones internacionales son los únicos que poseen medios para desarrollar una ambiciosa acción humanitaria y al estar en minoría se ven forzados a dejar la organización y fundan Médicos del Mundo. B. Kouchner defiende su idea de que “el acto médico no es más que un pasaporte hacia un acto político”<sup>47</sup> y se convertirá en el símbolo del humanitarismo de estado y del derecho de injerencia de Naciones Unidas, ligando la agenda humanitaria a la agenda política. Este punto de vista se contradice con la idea del humanitarismo independiente, centrado en las necesidades de las víctimas. El terreno de acción de Kouchner será el de los dramas políticos. Gracias a los medios de comunicación convierte en emergencias los dramas antes olvidados. Con Kouchner todos los acontecimientos humanitarios se convierten en políticos.

Médicos Sin Fronteras, bajo la dirección de Malhuret, fija los límites de la improvisación e inicia la profesionalización del movimiento. MSF se convierte en el modelo de una nueva forma de acción: “Construida especialmente para el tercer mundo y los conflictos externos; para hacer prevalecer la idea de que la emergencia requiere una acción que el derecho no puede limitar; se apoya en la opinión pública para romper los obstáculos que encuentra, y da testimonio siempre que puede hacerlo sin comprometer sus misiones”.<sup>48</sup>

## Corrientes actuales

Para Ed Rackley<sup>49</sup> dentro del movimiento sin fronteras, e incluso dentro del movimiento de Médicos Sin Fronteras, conviven en la actualidad 3 corrientes:

- **Humanitarismo Hipocrático:** Su objetivo es aliviar el sufrimiento, preservar la vida humana y restaurar la capacidad de elección del individuo. Estos objetivos se consiguen a través de la neutralidad política y la práctica no discriminatoria. No emite juicios. Su universalismo se manifiesta en su igualitarismo, en la ausencia de distinciones. Está determinado por la tradición de caridad y de filantropía. Eso le lleva a tratar solo los síntomas

---

<sup>45</sup> Ver. Ruffin op.cit.

<sup>46</sup> R.Brauman, « Humanitaire le dilemme ».

<sup>47</sup> Citado en M. Deguerry “The fabulous destiny of Médecins Sans Frontières.General information for a first Departure”

<sup>48</sup> J-C.Ruffin,op.cit

<sup>49</sup> E. Rackley, op.cit

del sufrimiento y no los orígenes no médicos de éste.

- **Humanitarismo independiente:** deriva su inspiración y ética de responsabilidad de su proximidad con las víctimas, de las personas más que de los principios. Acepta el uso de la acción directa para dirigirse a las causas no médicas del sufrimiento humano. En la práctica implica que denegar la asistencia médica puede ser a veces lo más efectivo para combatir las políticas locales responsables del sufrimiento humano. A través del testimonio alerta a la comunidad internacional de los factores que contribuyen a una crisis humanitaria.

**Humanitarismo político:** Acepta la aplicación limitada de la acción política y legal en sus esfuerzos por combatir las causas no médicas del sufrimiento humano. Navega entre el lenguaje ideal de los principios humanitarios y de derechos humanos y la inmediatez del sufrimiento humano. Representa un esfuerzo en relacionar el lenguaje ideal del DIH y DH con los desafíos prácticos de proteger e implementar estas normas universales en las áreas de intervención humanitaria. Esta politización también implica una intención de restaurar la auto-responsabilidad de las autoridades locales hacia la población civil legalmente a su cargo.

## **6. - Triunfo e instrumentalización política.**

Durante los años 80 y 90 las asociaciones sin fronteras experimentaron un crecimiento espectacular y se convirtieron en importantes actores en el campo humanitario. Los años 80 y 90 son los años de la “emergencia”, que se lleva una parte creciente de la ayuda pública en detrimento de los proyectos de desarrollo. Además las ONG canalizan una parte creciente de la financiación pública de los países donantes. Es la época de la profesionalización del sinfronterismo que adquiere un gran prestigio ante la sociedad civil.

Tras el final de la guerra fría, la lógica ideológica es reemplazada por la de la identidad en la mayoría de los enfrentamientos. Los nuevos enfrentamientos se producen para controlar espacio, expulsar a los otros. Los humanitarios se convierten en testigos inútiles que no interesan, y el espacio humanitario se ve reducido a pesar de las enormes necesidades humanitarias. La globalización lleva a la fragmentación social de los espacios políticos.

Rufin<sup>50</sup> analiza la transformación de los conflictos. Los santuarios humanitarios desaparecen y las guerrillas sin ellos son más frágiles y están más divididas. Se pasa de una economía de guerra fundada en ayuda exterior a otra fundada en la predación y el tráfico ilegal. Todo ello lleva a la desmembración de los movimientos guerrilleros y a su criminalización. Prevalecen los movimientos que han podido constituir estructuras cerradas, totalitarias y criminalizadas que les permiten sobrevivir en situación de aislamiento. Este nuevo contexto de conflictos, caracterizados por la fragmentación, criminalización, y radicalización, pone a las organizaciones humanitarias en una difícil situación. Lleva a un fracaso moral, jurídico (no hay interlocutores representativos y respetables) y mediático. “Servicio mínimo humanitario” es como Rufin llama a esta asistencia dada a pesar de todo, que se da sin querer modificar la situación político-militar. El balance es más negativo ya que mantiene la economía de predación y permite prolongar la guerra. El beneficiario acaba siendo más la guerra que sus víctimas. En la época de los santuarios humanitarios se alimentaba a los refugiados y a las facciones armadas. Ahora, como por ejemplo en Somalia, se ayuda a las facciones armadas y las poblaciones recogen las migajas.

---

<sup>50</sup>J-C. Ruffin, op.cit

La manipulación política de la AH no es algo nuevo. La manipulación de la hambruna de 1921 en la URSS es un ejemplo de ello. La AH siempre ha estado confrontada a la política, que siempre intenta hacer de ella un instrumento de sus intereses. Durante la guerra fría los estados la usan como instrumento político, para armar a los Khmer Rojos, a la Contra, a la resistencia afgana. Después de la caída del muro de Berlín cambia el sentido de los conflictos en el Tercer Mundo. “La diplomacia humanitaria como instrumento táctico esencial pierde su interés.”<sup>51</sup> Los gobiernos occidentales comprenden el enorme partido que pueden sacarle a la AH, tanto ante la opinión pública como en política extranjera. El discurso humanitario da una nueva consistencia al nuevo orden mundial anunciado tras el fin de la guerra fría. Tras la caída del muro de Berlín, los ejércitos instrumentalizan la AH como una nueva forma de diplomacia: así ocurre en los conflictos Kurdo, de Somalia, de Bosnia, de Ruanda. Aparece un nuevo actor: el humanitarismo de estado, que durante la guerra fría estaba fuera de la AH directa aunque la alentaba. El fin de la guerra fría liberaliza la intervención directa de los estados en el campo humanitario. La acción humanitaria pasa de ser un instrumento a través de la cual los gobiernos persiguen sus objetivos de política exterior a ser un instrumento para eludir sus compromisos de política exterior y un conveniente chivo expiatorio en su fracaso en resolver crisis engañosamente etiquetadas como “humanitarias”<sup>52</sup> Se utiliza el humanitarismo para volver a ilegitimar la política.

Tres crisis permiten medir la potencialidad del humanitarismo de estado: La Guerra del Golfo, y los conflictos en Yugoslavia y Somalia.

La intervención en el problema Kurdo es el primer gran “éxito” del humanitarismo de estado. Oculta bajo la realidad positiva de la acción humanitaria el fracaso político de la guerra. Los estados comprenden el gran provecho que podían conseguir con una presencia activa en el campo humanitario. En los conflictos de Yugoslavia se demuestra que el verdadero papel del humanitarismo de estado no es reforzar la acción político-militar sino sustituirla y así escapar de sus responsabilidades. En Somalia los estados intervienen bajo la cobertura de Naciones Unidas en busca de más legitimidad y de aparente neutralidad.

En los conflictos de Ruanda y más tarde de Kosovo se acabaron las últimas esperanzas que pudieran tener las organizaciones humanitarias sobre el nuevo orden humanitario. Más que mejorar los problemas de las organizaciones humanitarias creando un espacio en el cual pudieran operar, los militares se emplean en circunstancias engañosas con ambiguos y restringidos mandatos.<sup>53</sup>

Los años 90 son los años del frenesí humanitario, se pasa del todo político al todo humanitario.<sup>54</sup> La AH al servicio del estado ha servido para ocultar la renuncia colectiva frente a abusos colectivos y lo humanitario se convierte en una coartada de la impotencia política, de la elusión de la responsabilidad política. “Los políticos comprendieron rápidamente la utilidad de mostrarse en operaciones virtuosas, los gobiernos se dotaron de los ministerios pertinentes”.<sup>55</sup> Un ejemplo de ello es la creación de la Secretaria de Estado de Ayuda Humanitaria en Francia y de ECHO en 1992.

---

<sup>51</sup> J.-C.Ruffin, op.cit

<sup>52</sup> F. Terry “ Reconstituting whose social order? NGOs in Disrupted States.”

<sup>53</sup> F. Terry, op. cit.

<sup>54</sup> A. Destexe ,op.cit.

<sup>55</sup> X. Emmanuelli, « Les predateurs de la action humanitaire ».

Desde Médicos Sin Fronteras se insiste en la necesidad de separar lo que es asistencia humanitaria de la acción política, reclamando un espacio humanitario y los principios de imparcialidad e independencia, defendiendo que los papeles de los militares y de las agencias humanitarias son diferentes. La asistencia humanitaria imparcial es una respuesta a un derecho urgente e inalienable, mientras que las operaciones de mantenimiento de la paz tienen un mandato parcial y político. Es imprescindible separar la acción humanitaria de las agendas políticas y económicas.<sup>56</sup>

Por otro lado, con la extrema mediatización de los conflictos, la realidad cuenta menos que el espectáculo que se construye. Lo humanitario espectáculo es una amenaza para la acción humanitaria, un retorno a la comodidad moral, al marketing de los buenos sentimientos.<sup>57</sup>

### **El sinfronterismo a la defensiva**

La reacción mayoritaria dentro del movimiento sin fronteras ante el asalto al espacio humanitario por parte de múltiples actores, a la absorción por parte del sistema del discurso humanitario, a su manipulación y a la consecuente dilución de su identidad, ha sido refugiarse en una definición de la acción humanitaria conservadora y estricta: Jacques Lebas <sup>58</sup>habla de: “restituir lo humanitario a su lugar, eminente y humilde, celoso de su independencia y consciente de sus límites, inadaptado para cambiar el mundo, justo a veces capaz de atenuar el dolor”.

Desde MSF se reitera la definición formulada por Rony Brauman “aportamos ayuda médica a las personas más necesitadas. La AH actúa ante una crisis, una ruptura de equilibrio, ayudamos a las personas a atravesar una crisis para restituirles su capacidad de elección”.

Nicolas de Torrente<sup>59</sup>, advierte del peligro de caer en lo que el llama “tentaciones”:

- “Querer no solo ayudar, sino también resolver las crisis”. No hay que caer en la “tentación” de ser pacifistas, de pedir que las guerras acaben. Hay que aceptar las guerras y limitarse a ayudar a las poblaciones más necesitadas.
- “Ocuparse de aspectos económicos y financieros”. Por ejemplo oponerse a los actores económicos como las multinacionales petroleras o explotadoras de diamantes, o oponerse al comercio de las armas ligeras.
- “Preguntarse si la AH es suficiente: si ayudar puntualmente a las personas es suficiente o si debería hacerse de forma sostenible”. Se cae aquí en una lógica desarrollista.
- “Preguntarse si se debe hacer de MSF una asociación de defensa de los DH”. Esto ocurre al separar la acción médica de la recogida de datos. El testimonio debe seguir a la AH y no al contrario.

“Aportar la ayuda esencial a las personas que lo necesitan, en el momento en que lo necesitan” concluye. “Elegir conscientemente y hacerlo bien.”

---

<sup>56</sup> Existe numerosa bibliografía sobre la posición de MSF ante el humanitarismo-militar. Entre otros ver :

« Militaires Humanitaires, a chacun son role ».

<sup>57</sup> R.Brauman. « L’action humanitaire. »

<sup>58</sup> J. Levas, op.cit.

<sup>59</sup> N. de Torrente , “ Proyecto MSF” ponencia en SCG, Barcelona 2001

## **7-Crítica al sinfronterismo**

Esta delimitación estricta de la acción humanitaria lleva desde algunos sectores a criticar a los humanitaristas de ver a la víctima tan solo como una entidad biológica, y no como un ser humano; de limitarse a la caridad y de actuar como una “tiritita” al servicio del sistema.

Senarclens<sup>60</sup> llama al sinfronterismo “mesianismo humanitario”. Lo define como un humanitarismo impulsivo, que ensalza el activismo, centrado sobre la emoción y el espectáculo, que se afirma no ideológico y está desprovisto de posicionamiento político y que expresa el individualismo radical del neoliberalismo. Este humanitarismo sería una nueva expresión de un apoliticismo creciente en las sociedades occidentales movilizandando las emociones más que la reflexión política, que tiene el mérito de suscitar pocas controversias, de mantener buenas relaciones con el mundo de los negocios y una gran audiencia entre la opinión pública, incluidos los círculos más conservadores ya, que su compromiso no da lugar a la crítica. Considera que la pretensión de los humanitarios de escapar de los conflictos y de las contradicciones de la política es una ilusión.

D.Sogge<sup>61</sup> considera que ya es hora de cuestionarse la eficacia de las ONG y de preguntarse si la ayuda esta siendo bien utilizada. Piensa que hay una gran brecha entre lo que se demanda y la actuación real. Se ha perdido la inocencia, y la comercialización, la competencia y el oportunismo propio del mundo de los negocios se ha desarrollado rápidamente en las ONG, que ofrecen como producto “el sentirse bien”. Esta sería la razón del éxito de las organizaciones de acción humanitaria que obtienen un gran éxito financiero al satisfacer el “deseo de recompensa instantánea”. Piensa que las razones por las que no se atreven a hablar de las causas son el miedo a ofender a los donantes públicos, la falta de capacidad de investigación política, la autocensura y la ambigüedad. Si bien en las emergencias la intención es salvar vidas, el efecto acumulado ha sido bloquear iniciativas de paz e incluso prolongar la agonía de muchos. Considera la denuncia preventiva como la mejor opción humanitaria, pero considera que las organizaciones no poseen un conjunto de asideros conceptuales que expliquen los problemas de los que dicen que se ocupan. Opina que si no cambian sus estrategias, las organizaciones humanitarias acabaran con el papel de “jefes de cocina de un comedor de beneficiarios global. Humanitarios sin fronteras extienden su alcance global como mega organización consiguiendo contratos de ayuda oficiales y recabando flujos de dinero a partir de llamamientos televisados”.

En el mismo libro Ian Smillie señala la semejanza de las ONG transnacionales, entre las que se encuentra MSF, con las empresas multinacionales en su compromiso corporativo, ambición global y el ejercicio de la confianza y el control. Muestra incómodas “semejanzas”, como maximizar el crecimiento mediante la fructifera manipulación internacional de aportaciones, la fijación de precios y el uso de la mercadotecnia.

### **Sinfronterismo como una dicotomía irresoluble**

Desde sectores de la acción humanitaria se ha criticado a la propia filosofía del sinfronterismo de ser la causa de la instrumentalización de la acción humanitaria al querer unir dos morales intrínsecamente antagonistas: el humanismo de los Derechos Humanos y el humanitarismo (Derecho internacional humanitario). Esta sería la

---

<sup>60</sup> P.de Senarclens. « L'Humanitaire en catastrophe »

<sup>61</sup> D. Sogge, “Compasión y cálculo: un análisis crítico de la cooperación no gubernamental al desarrollo”.

causa del eterno dilema: ¿Hablar contra los abusos de los derechos humanos, con el consecuente riesgo de expulsión, abandonando a las víctimas, o continuar dando asistencia en silencio para salvar vidas, sabiendo que pueden perderse más tarde porque no hemos denunciado las atrocidades?

La estrategia del humanitarismo moderno sería evitar este dilema practicando una ambigua, timorata y prudente denuncia de violaciones que raramente censura las atrocidades del agresor, que habla de número de víctimas y culpabiliza a la comunidad internacional de no asumir sus responsabilidades.

Esta crítica considera que el resultado ha sido que el humanismo ha quedado reducido al humanitarismo y éste a su vez, a ser un sustituto de la acción política. Esta dicotomía irresoluble tendría como consecuencia la inconsistencia de sus acciones.<sup>62</sup>

### **Humanitarismo y justicia**

Para Ed Rackley<sup>63</sup>, si bien el humanitarismo con su ideal universal puede ser suficiente para motivar la acción colectiva en nombre de los otros, corre el riesgo de **obstruir a la justicia**, entendida como la atribución de responsabilidades a un grupo específico por el sufrimiento y la tragedia.

El humanitarismo, al estar basado en la caridad, hace que las fuentes políticas de sufrimiento se “despoliticen”: las causas políticas del conflicto y de la tragedia no son el objetivo de la asistencia humanitaria. La caridad oculta lo político y al final obstruye a la justicia. Para dirigirnos a las causas del sufrimiento y no tratar únicamente sus efectos, es necesario romper con el concepto de “humanidad” entendida como un ideal colectivo que guía no sólo la acción humanitaria, sino también los Derechos Humanos, las Naciones Unidas, etc. Romper con el concepto de “humanidad” significa distinguir entre culpable e inocente, víctima y verdugo. Este acercamiento es partisano e implica que el humanitarismo no debe formar parte de la ética universalista. Si debe perseguir la justicia re-politizando las fuentes del sufrimiento, el humanitarismo se debe entender como una movilización partisano en nombre de los otros que no pueden representarse a si mismos.

En la mayoría de contextos donde intervienen los humanitarios las condiciones que hacen que las poblaciones no puedan sobrevivir se deben a hechos ocasionados por el hombre, es decir otras personas son directamente responsables de las crisis. En estas circunstancias salvar una vida significa defender su existencia contra las fuerzas que van contra ella. La asistencia a todas las personas que lo necesiten “sin fronteras” significa una solidaridad con toda la humanidad. En la práctica, al trabajar en proximidad dos cosas son claras: Primero, el sufrimiento humano es causado por el hombre y segundo la asistencia humanitaria, puede salvar vidas, pero en si misma es incapaz de dirigirse a las fuentes de este sufrimiento. Queda claro así el dilema ético: la asistencia humanitaria puede permanecer silenciosa, pasiva y por lo tanto cómplice con las fuentes de origen humano del sufrimiento, o puede hablar y oponerse a ellas.

Para Ed Rackley **la justicia debe ser perseguida como complemento de la acción humanitaria**. Por lo tanto la ética humanitaria de responsabilidad debería concernirse con las causas y no solo con los efectos de las crisis humanitarias. La caridad despolitiza el sufrimiento de los otros dando la falsa impresión de que la

---

<sup>62</sup> J.Raich.” Ethical evolution of the humanitarian idea”

<sup>63</sup> E. Rackley, op.cit.

generosidad en si misma es una solución. Por eso considera esencial este giro hacia la justicia en el futuro de la acción humanitaria, para liberarla de las consecuencias no éticas de la caridad.

## **8-El futuro del sinfronterismo: ¿Más allá de las fronteras?**

### **Un nuevo orden internacional**

Tras los acontecimientos del 11 de Septiembre el panorama de las relaciones internacionales está dominado por el unilateralismo y una agenda política dominada por la lucha contra “el eje del mal”. La arrogancia de la política unilateralista de Estados Unidos ha hecho del terrorismo el único problema del planeta.

Según Jordi Passola<sup>64</sup> la consolidación del unilateralismo lleva a la restricción de derechos y libertades individuales: desde la promulgación de leyes antiterroristas que recortan las libertades básicas hasta el proceso restrictivo de armonización de las políticas de asilo e inmigración europeas. Por otro lado la globalización económica sigue aumentando las diferencias entre países generando bolsas de exclusión. El sistema neoliberal esta llevando a la privatización de los servicios básicos como la salud, que pasa de ser un derecho a ser una mercancía fuera del alcance de los grupos más vulnerables.

Para Rafa Vila-SanJuan<sup>65</sup> “La guerra contra el terrorismo” en su lógica política parece implicar que ya que los terroristas no respetan por definición las convenciones internacionales, las operaciones antiterroristas pueden tener mano libre. Como consecuencia se resiente la lucha por la defensa de la Ley Humanitaria con consecuencias desastrosas para la protección y la asistencia de las poblaciones civiles. Subraya que la presión de subordinar la causa humanitaria a un objetivo superior se está dando no sólo a través de las operaciones de Naciones Unidas sino también en las estrategias de los poderosos actores militares, incluida la guerra contra el terrorismo. En este contexto es imprescindible desligar la asistencia humanitaria de la política, reclamando el espacio humanitario y el núcleo de los principios de imparcialidad e independencia. A pesar de las proclamaciones de que las preocupaciones humanitarias están presentes en la agenda internacional, las víctimas de los conflictos y de las crisis son extremadamente vulnerables a la violencia, al abuso y al abandono. La respuesta internacional a su situación está lejos de ser consistente y las intervenciones militares políticamente motivadas han creado desafíos a la acción humanitaria independiente.

Las actuaciones del sinfronterismo y de MSF en particular han estado históricamente alineadas al lado de occidente: durante la guerra fría en contra del autoritarismo, junto a los refugiados que huían del comunismo, y en Afganistán, decididamente en contra de la URSS. Tras el final de la guerra fría MSF no estuvo presente ni en Bagdad ni en Belgrado durante los bombardeos occidentales y debería quizás preguntarse si no se perdieron ocasiones de practicar la imparcialidad.

El ya reducido espacio humanitario, es inexistente en conflictos como los de Afganistán y más recientemente Palestina. Para Eric Stobbaerts, el temor a hablar, los inexplicables silencios alejan cada vez mas al sinfronterismo de sus provocadores orígenes. “El cúmulo de silencios de MSF crea precedente, contribuye a la

---

<sup>64</sup> J.Passola, “Acción Humanitaria en el nuevo contexto internacional”

<sup>65</sup> R. Vila-SanJuan, “Humanitarian action must not be a tool of political interest” discurso ante Naciones Unidas.

construcción de una historia de la que somos en parte responsables”, “veo una sumisión de MSF al orden establecido”.<sup>66</sup>

¿Dónde se sitúa el sinfronterismo en esta nueva coyuntura internacional? En sus orígenes el sinfronterismo practica el derecho de injerencia. Burlándose del derecho internacional y del respeto a las fronteras, su filosofía esta dirigida a la acción y al testimonio. En plena guerra fría atender a las víctimas mas allá de los bloques, era un concepto revolucionario.

Las fronteras actuales a las que el sinfronterismo se enfrenta ya no son las de Este/Oeste de la guerra fría. Hay que tomar conciencia de la importancia de las fronteras culturales, como Occidente e Islam, donde las brechas son cada vez mas infranqueables, y de las económicas y sociales: Norte/Sur, con un aumento progresivo de las distancias entre países pobres y ricos debido al proceso de globalización económica. En este contexto estamos ante el peligro de que el sinfronterismo se perciba como algo occidental, representativo de un tipo de sociedad, situándonos en un bando del conflicto, particularmente cuando los estados occidentales utilizan lo humanitario como arma política. Ante esta situación ¿Cómo seguir siendo un movimiento sin fronteras? ¿Cómo mantener la capacidad de acceder y atender a las víctimas?

Por otro lado, el sinfronterismo ha sido criticado por mostrar un “velado desdén” hacia la víctima de la compasión humanitaria, de etnocentrismo, de imposición de modelos, de olvidar darles la palabra. A pesar de su ideal igualitario de humanidad compartida, de hablar de proximidad, la víctima se deshumaniza y la relación no es de igualdad. Las víctimas son vistas como grupos diana. La imaginaria unidad entre los humanitarios y las poblaciones a las que sirven en base a la empatía y a una humanidad común, lleva al colonialismo de la compasión, lleva a salvar vidas, pero las desigualdades entre el que asiste y el asistido no cambian. Como dice un proverbio africano, “la mano que recibe siempre esta por debajo de la que da”.<sup>67</sup>

Es importante someter la acción humanitaria a una crítica permanente para redefinir su espacio específico. El desafío actual del sinfronterismo es ser capaz de transformarse para no llegar a ser un movimiento occidental, rico, influyente y autocomplaciente, un instrumento político o una “tiritita” al servicio del sistema. El desafío actual es convertirse en un movimiento realmente internacional con todo lo que ello lleva consigo. Convertirse en un movimiento capaz de contactar y trabajar con la sociedad civil, no sólo de los países donantes sino también de los países donde trabaja. Un movimiento en el que las poblaciones a las que asiste tengan voz y el gesto humanitario sea un gesto de ser humano a ser humano, entre iguales. ¿Debe el sinfronterismo hacer el esfuerzo de “reinventarse” a si mismo?

### **¿El fin de la era humanitaria?**

La época del vacío ideológico ocupado por el la ética humanitaria está dejando paso a la vuelta a la política, a la lucha por una globalización alternativa, como eje central de las preocupaciones de la sociedad civil. ¿Cómo

---

<sup>66</sup> E. Stobbaerts. “Afganistán mi desazon , mi pena”.

<sup>67</sup> J. Hydman citada en E.Rackley, “Solidarity and the limits of Humanitarianism.”.

mantener candente y vivo el debate humanitario?. Como dice Samantha Bolton <sup>68</sup> “¿Está MSF preparada para aceptar que el humanitarismo fue el gran tema de los noventa y que ha dejado de serlo?”. ¿O quizá exista la posibilidad para el sinfronterismo de generar sinergias con este nuevo movimiento de protesta internacional, por una sociedad más justa, que ha demostrado su potencia movilizadora?

La Campaña de Acceso a Medicamentos Esenciales (CAME) se puede considerar como una excepción a la falta de dinamismo internacional del movimiento. Está significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta donde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política. Ha llevado a posicionamientos en temas políticos y va muy lejos en el análisis de los obstáculos legales del régimen del comercio internacional y en la propuesta de soluciones concretas para resolver estos problemas. ¿Es un hecho aislado o una anticipación de lo que será el futuro del sinfronterismo?

---

<sup>68</sup> S. Bolton. “Testimonio MSF: Buenos días globalización, adiós humanitarismo”

## **II PARTE: DEBATE SOBRE LA ACCIÓN HUMANITARIA DE MSF**

En esta segunda parte se recogen algunas de las opiniones de miembros de MSF, y particularmente de MSF España, sobre las cuestiones que se plantean en este estudio referentes a como debe ser hoy la acción humanitaria, y los retos y desafíos a los que se enfrenta la organización.

Sin embargo, se trata solamente de un resumen, para conocer mejor su pensamiento y opiniones **es necesario leer la transcripción de las entrevistas realizadas**, incluidas en los anexos.

### **¿Incidir en las causas o tratar las consecuencias de las desigualdades? Los límites de la acción humanitaria.**

Eterno tema de debate, si bien hay acuerdo en que la acción no puede limitarse a la asistencia, hay diversidad de opiniones en lo que se refiere a tomar la palabra. Entre los entrevistados se dibujan dos tendencias claras: una conservadora, y otra mayoritaria que es más provocadora y arriesgada y que apuesta claramente por incidir en las causas.

En la misma línea de su obra **Rony Brauman**<sup>69</sup> piensa que MSF no está capacitada para dirigirse a las causas porque las consecuencias no iluminan las causas. No está legitimada porque no es su campo de actuación dirigirse a las causas de las crisis en que trabaja y debería aceptar estos límites. Por ejemplo, en Angola, a pesar de haber estado trabajando años en ese contexto, eso no ha dado claves para la solución de esta guerra. También ve a compañías multinacionales trabajando allí y fortaleciendo uno de los bandos, pero eso no da el derecho a pensar en ellas como una causa de la guerra, porque la guerra podría persistir sin su presencia.

Considera que a menudo se tiene la tentación de ir más allá de los límites de la acción humanitaria porque ésta parece un campo de acción insuficiente, limitado: se alivia el sufrimiento, pero las guerras continúan, y el trabajo de los humanitarios no tiene fin. Esto no es un problema desde el punto de vista humanitario, ya que su objetivo se limita a ayudar a la gente.

Sin embargo, se puede ir más lejos con el concepto de “vergüenza”. La vergüenza es un sentimiento que se debería usar como un concepto político. Se trabaja en los lugares perdidos del mundo: se puede trabajar en silencio o se puede decir al mundo que esta situación debe ser considerada. El cómo hacerlo formaría parte del debate público. Constituirse en un problema frente a los políticos, ésa es la fuerza de las ONG. Esta es la forma de ser subversivos: intentando definir el debate público. La acción es caridad y limitándose sólo a ésta el humanitarismo sería difícil de aceptar.

No le gusta utilizar la palabra “testimonio” porque es demasiado moralista y porque la considera una forma muy limitada de “tomar la palabra”. Es importante posicionarse públicamente cuando se piensa que la acción humanitaria se está convirtiendo en un instrumento del sistema dominante. La única manera de hablar sin ser parte del sistema es explicando la acción que se lleva a cabo y lo que se ve, sobre el terreno en términos

---

<sup>69</sup> Miembro de la Fundación MSF y antiguo Presidente de MSF-Francia

coherentes, y dentro del debate público. Un ejemplo para él de lo que tendría que ser la toma de palabra es lo que MSF está haciendo en Angola en la actualidad.

**Bernard Pecoul**<sup>70</sup> cree que es importante que la acción de MSF esté muy cerca de las preocupaciones del individuo. La puerta de entrada de la acción es el individuo, y ésta es la diferencia con la política que tiene como objetivo organizar la sociedad. Lo que MSF intenta es responder a los problemas de las personas, y para ello se interesa en el contexto donde éstas viven. Esto se resuelve combinando la acción con el testimonio, o al menos la acción con la palabra.

**Rafa Vila-SanJuan**<sup>71</sup> considera que la acción humanitaria lleva a una reflexión de por qué se está trabajando en una crisis determinada, y por lo tanto a un análisis de cuales son las causas de la misma, que está pasando con la población, entendiendo sin embargo que existen límites y que la acción humanitaria trabaja donde hay un fallo político. Por lo tanto, la acción humanitaria nunca podrá sustituir a la política, pero sí puede reclamar una responsabilización de la política para que la gente vuelva tener una mayor capacidad de elección. No considera que la AH de MSF sea conservadora, pero sí reduccionista. Sería conservadora si no entendiera cuales son los nuevos campos de batalla y como hacerles frente. Hay que trabajar, no para proponer soluciones, sino para indicar cuales son las causas y solicitar a los políticos que asuman sus responsabilidades. En el 90% de los casos MSF trabaja con poblaciones olvidadas de la política, por lo tanto su visión tiene que ser por un lado asistencial, pero por otro lado se debe trabajar para asegurar que va a darse una cierta retoma de poder político.

A **Bernard Lapeyre**<sup>72</sup> su experiencia en el terreno y particularmente en Ruanda le hizo preguntarse como podría MSF identificarse un poco más dentro del gran movimiento humanitario. Opina que es necesaria una definición más exacta de lo que quiere hacer la organización. Piensa que intentar tratar las causas lleva a correr el riesgo de ser manipulados fácilmente. Es imprescindible reforzar la identidad. La organización es conservadora en el sentido de que a menudo da pasos hacia atrás al sentirse insegura. Hay que actuar ante una crisis y garantizar la independencia. Intentar tratar las causas es meterse en aspectos políticos, hay que limitarse a transmitir el sufrimiento de las poblaciones a la opinión pública. Señalar las causas, y no ir más lejos.

**Eric Stobbaerts**<sup>73</sup> recuerda que MSF se creó para dar una nueva dimensión a la acción humanitaria, pero en estos últimos años, con la manipulación de la retórica humanitaria, hay una tendencia interna en MSF a volver a una definición demasiado conservadora de lo que es la acción humanitaria. Identifica dentro de MSF dos corrientes: los minimalistas en su definición de la acción humanitaria, debido a la manipulación de ésta, y los más utópicos que dicen que MSF debería acceder a otros espacios y redefinir el sinfronterismo en relación, no con las fronteras de los estados, sino con fronteras de otro tipo.

Piensa que se puede hablar de un proyecto de sociedad dentro de la visión del sinfronterismo. Si bien esa visión no existe como elemento de una lucha política para establecer un mundo diferente, sí se da en una dimensión que denomina “mística”: la intención de aportar una relación con las personas basada en la imparcialidad, que es

---

<sup>70</sup> Director de la Campaña de Acceso a Medicamentos Esenciales.

<sup>71</sup> Secretario General de MSF

<sup>72</sup> Responsable de la Unidad de Emergencia. MSF-España

<sup>73</sup> Director General MSF-España

conservadora y vanguardista a la vez por ser individualista, por respetar al prójimo como ser humano. Se trata a las personas porque tienen derechos. Sería un proyecto de sociedad donde existe el respeto, sin hacer juicios de valor sobre el prójimo.

La inquietud por las causas está internamente asumida en la organización. La cuestión es si hay o no una voluntad de asumirla externamente, de hablar y de buscar soluciones. Este papel de ir más allá de la parte asistencial, el de buscar las causas, es el que debe guiarnos en el futuro. El tema político es un término que asusta en MSF pero considera que la organización es muy política desde su creación, en el sentido puro de la palabra: tomar una postura en la vida, posicionarse frente a algo es política. MSF se preocupa de la violación de los derechos; esta toma de postura es ya muy política y es necesario profesionalizar esta dimensión como ya se hizo con la parte sanitaria. Vincula la idea de responsabilidad individual, el ser testigos, a la necesidad de hacer justicia. Cuando se habla de fronteras entre lo humanitario y lo político se debería hablar de fronteras entre justicia y política.

En MSF se ha sido muy ambiguo y precavido en cuanto a desarrollar la función testimonial. El humanitarismo asistencial o caritativo atrae al político y a los conservadores que quieren instrumentalizar la acción humanitaria.

**Miguel Angel Perez**<sup>74</sup> considera que siempre que la capacidad profesional lo permita se deben identificar las causas y presentarlas a los responsables políticos o incluso denunciarlas. Actuar directamente está al alcance de la organización en muy pocas ocasiones. No basta solamente con la denuncia, sino que se debe ir más allá tomando un papel de vigilantes de la puesta en práctica de soluciones. La combinación de la acción y la denuncia continuará siendo complicada y habrá que buscar el equilibrio en cada caso, siempre pensando en el mayor beneficio de las poblaciones. La acción humanitaria no debe sustituir a la política, sino que debe ser un actor en la sociedad civil que exija responsabilidades políticas a los dirigentes.

Las causas del sufrimiento siempre son muy complejas, y el profundizar en ellas supone, a veces, tener que “improvisar” acciones que pueden alejarse de los principios de la organización. Piensa que una organización humanitaria debe tener un marco de intervención que defina sus actitudes frente a las víctimas, pero al mismo tiempo debe tener el suficiente dinamismo que le permita utilizar esa capacidad de improvisación, que es imprescindible para dar una respuesta en casos determinados.

**Javier Gabaldón**<sup>75</sup> cree que no se tendría que actuar en las causas sino en los causantes, recordándoles que están violando derechos fundamentales, atentando contra la vida y olvidando sus responsabilidades. Hay que señalar las causas, pero no necesariamente trabajar en ellas porque hay otros actores con competencias más adecuadas. Considera que existe en MSF un interés por las causas del sufrimiento, pero que la organización quiere marcar su territorio de una manera absurda e ilógica, debido su alto grado de corporativismo. Acusa a MSF de querer apropiarse de algo que es de todos: la acción humanitaria entendida como un gesto de persona a persona, de ser humano a ser humano.

**Jordi Passola**<sup>76</sup> piensa que la acción humanitaria no debe caer en la tentación de ocuparse sólo de las

---

<sup>74</sup> Presidente de MSF-España

<sup>75</sup> Director de Operaciones MSF-España

<sup>76</sup> Director de Comunicación MSF-España

consecuencias, sino que debe preocuparse también de atacar las causas, pero siempre desde un punto de vista sectorial, en cuanto que es una organización sanitario-humanitaria, sin caer en la tentación de ir a las causas más allá de lo que es la propia especificidad de MSF. Siempre que haya un vínculo directo con el trabajo a nivel sanitario, se puede ir tan lejos como se quiera en las causas, hacer planteamientos políticos, plantear alternativas, situarse en este plano político.

Para **Gloria Bassets**<sup>77</sup> si bien es cierto que existe el riesgo de quedarse en la respuesta al dolor, hay voces que van más allá de lo que es sólo responder al dolor. No es posible restituir la capacidad de elección a las personas que están atravesando una crisis sin hacer un análisis de las causas que han llevado a ésta pérdida de equilibrio. Al conocer las causas se puede luego elegir si como organización se puede hacer algo más, o hay que contentarse con una ayuda puntual. Si bien es cierto que no se puede pretender resolver los problemas mundiales, que son responsabilidad del poder político, sí se debe presionar a la sociedad civil para que los que tienen el poder político y económico se movilicen. No se pueden cerrar los ojos a las causas reales de los problemas que afectan a los más pobres del mundo. Los que promulgan un sinfronterismo tan prudente pueden caer en la tentación de dejar de participar en situaciones en las que se puede tener influencia, incluso a pequeña escala. Hay que conocer las causas, analizarlas, y en aquellas circunstancias en las que se pueda tener una opinión, compartirla con la sociedad civil y en aquellas en que es posible, hacer presión directa sobre los actores responsables de la situación.

**Jordi Raich**<sup>78</sup> está de acuerdo en que se está produciendo una especie de radicalización conservadora del humanitarismo. Le preocupa porque ello conlleva la elusión de responsabilidades. Si bien MSF no puede resolver crisis, sí se debe influir o alertar sobre lo que ve. Habría que incidir en las causas, pero es difícil decir cómo. Propone una estrategia de doble velocidad: la rápida asistencial, llegar lo antes posible y solventar la crisis humanitaria desde un punto de vista caritativo, y la lenta que implica una estrategia más elaborada y que tendría como objetivo incidir en las causas, dar testimonio, organizar campañas, ejercer trabajo de lobby. Ser una organización médica no quiere decir que no se pueda alertar sobre problemas como el de las armas, la explotación de niños, o la utilización de diamantes para alimentar un conflicto.

## **El concepto de crisis, poblaciones beneficiarias y campos de intervención.**

El concepto de crisis como ruptura temporal de equilibrio anterior ha guiado la actuación de la acción humanitaria. Las guerras han sido las crisis claves y la acción humanitaria se ha centrado en ocuparse de su impacto en las víctimas. Sin embargo, el surgimiento de grandes epidemias ha hecho que éstas se conviertan en un nuevo punto central de la acción humanitaria. Se plantean preguntas sobre si el concepto sigue siendo válido, sobre quiénes son las víctimas ante las que debemos actuar, la inclusión de nuevos conceptos como “exclusión”, “vulnerabilidad”, cuáles deben ser los campos de intervención. Se plantea la necesidad de reformular el concepto de crisis.

### **Definición de crisis**

---

<sup>77</sup> Directora del Departamento técnico MSF-España

<sup>78</sup> Asociado MSF-España

Si bien hay un acuerdo en la necesidad de reformular el concepto de crisis hay divergencias en la formulación, particularmente sobre la conveniencia de la utilización del concepto de exclusión.

A **Ronny Brauman**, su propia definición tradicional de crisis no le acaba de satisfacer. La noción de ruptura de equilibrio anterior es un poco general y está trabajando en una nueva conceptualización que incluiría el concepto de “vulnerabilidad creciente”, una definición de víctima no como consecuencia de un status social, sino de una situación provisional. Este concepto es más amplio que la noción clásica de crisis porque el papel social de la acción humanitaria se ha ampliado. Vulnerabilidad es una noción importante porque está en el núcleo de la acción humanitaria. Esa noción de vulnerabilidad compartida es probablemente lo que relaciona o es afín a todos los derechos humanos, el vínculo entre todos los seres humanos. Considera la “exclusión” un concepto no validado, una noción ideológica, noción que varía, con aspectos diferentes según sea la estructura económica y social de una sociedad.

**Rafa Vila-SanJuan** piensa que la definición clásica está limitada a guerras, conflictos y epidemias, y considera que se debe ir hacia nuevos campos de intervención, donde están los nuevos campos de batalla. Sin embargo ve el concepto de vulnerabilidad de la persona como fundamental a la hora de considerar hasta qué punto se requiere, o no, una acción.

**Bernard Lapeyre** se siente cómodo con el concepto de ruptura de equilibrio. Considera que hay que llegar a las raíces de la asistencia médica a la población en situación precaria. Le parece más apropiado hablar de población vulnerable. Opina que el concepto de exclusión debería elaborarse más para que fuera más claro, y prefiere ceñirse al de vulnerabilidad, aunque es difícil de medir.

**Miguel Angel Pérez** considera que se debe actuar con los excluidos de todos los sistemas. Recuerda que el término exclusión no siempre se refiere a grupos de población aislada geográficamente, sino también a aquellos que se encuentran “disueltos” entre la población general. Un ejemplo de ello sería el caso de las mujeres en algunos contextos.

**Eric Stobbaerts** define las rupturas de equilibrio como aquellas situaciones en las que, en algún momento, ya sea por un proceso o porque de repente hay una toma de conciencia de la realidad, se generan poblaciones excluidas de un proceso integrador, integrador de un proyecto social, político etc...

Para **Javier Gabaldón** la solución fácil sería ir al concepto de crisis “puro y duro”, aquel en que la vida de la persona está en peligro, pero considera importante el concepto de dignidad de las personas vulnerables.

Según **Jordi Passola**, el concepto de crisis es más amplio de lo que se tiende a creer. Hay que pensar en víctimas más allá del concepto de ruptura temporal de equilibrio: víctimas del mercado, víctimas como consecuencia de una necesidad de huir, víctimas de la pobreza. Lo importante es que la actuación tenga un componente sanitario. Más importante que la elección de las víctimas es la forma de dar respuesta a una situación producida por causas diversas.

**Gloria Bassets** piensa que las víctimas a las que se podrá dar una respuesta son aquellas que sufren una pérdida de algunos aspectos relacionados con su salud. No hay que olvidar que MSF es una organización médica y esto limita las acciones a la gente que tiene problemas de salud entendida como un concepto global,

incluyendo las víctimas de una exclusión; por ejemplo los sero positivos, con los que se tratan aspectos más relacionados con la salud social o psico-social.

### **Campos de intervención**

Si bien todos los entrevistados están de acuerdo en considerar la epidemia del SIDA como un campo de intervención importante para MSF hoy en día, hay un desacuerdo en cuanto a otros posibles campos, y en particular en cuanto a considerar la pérdida del acceso a la salud como un nuevo campo de intervención.

**Rony Brauman** está de acuerdo en que las epidemias también son crisis y un campo relevante de la acción humanitaria, ya que son consecuencia de una disrupción en la organización social que sobrepasa las capacidades de una sociedad.

Sin embargo en cuanto a la pérdida de acceso a la salud, como podría ser el caso de Colombia, considera que no se debería intervenir, ya que es responsabilidad de la sociedad civil de ese país el luchar por ello, pero admite la posibilidad de actuar como catalizadores con la sociedad civil. En el núcleo de la razón humanitaria, los principios son claros, pero no los límites: al alejarse del centro, las diferencias de opinión aumentan. Los límites entre lo humanitario y lo político son borrosos, poco nítidos. ¿Se está en el campo político o en el humanitario?, ¿Se está presente como sustitutos de la opinión pública, de la acción ciudadana, o para proveer un servicio?

Sin embargo se debería actuar como catalizadores en el sentido de formular los problemas dentro de la sociedad, no de dar soluciones. Participar con elementos recogidos de la experiencia. Que las responsabilidades sean limitadas es una habilidad fundamental del humanitarismo. No es su papel decir a los gobiernos lo que tienen que hacer. La posición relevante es respetar el principio de no-discriminación

**Bernard Lapeyre** tiene dudas sobre los nuevos campos de intervención, sobre la pertinencia de trabajar en proyectos a largo y medio plazo y en proyectos sociales. Hay otras organizaciones más capacitadas para hacerlo. Es partidario de mantener la línea clásica de intervención, y antes de entrar en otros campos como prostitución, niños de la calle, o salud mental, desarrollar mejor las herramientas y medios para trabajar eficientemente. Considera que campañas como ir en contra de las multinacionales hacen perder el camino de la organización. Un ejemplo sería el lobby de Guinea Ecuatorial, que considera peligroso porque no tenemos una base para poder hablar.

**Rafa Vila-SanJuan** considera clave entender cuáles son los nuevos campos de intervención. Frente a las corrientes que dicen que la acción se debe limitar a los conflictos, no hay que ser conservador. La epidemia de SIDA está matando más gente que las guerras. Es tarea de MSF señalar a los políticos que no están asumiendo sus responsabilidades, incidir en el problema. En este sentido la organización está entrando en dinámicas nuevas que la llevan a foros donde MSF no tenía antes grandes cosas que decir: foros económicos, sociales. Los nuevos campos de batalla son los olvidados del SIDA. La epidemia de SIDA ha abierto los ojos sobre otros campos que se debería tener la valentía de afrontar, donde las intervenciones no son únicamente de emergencia. Hay que identificar responsabilidades y también las vías que pudieran proporcionar ciertos cambios en estos nuevos campos. El campo más claro es el médico, al ser MSF una organización médica. Los tres grandes ejes que cree que MSF debería afrontar como realidad inmediata son: tráfico humano, alimentación y medicinas. Sin

embargo opina que MSF puede hacer muy poco con relación al deterioro del acceso a la salud, ya que ésta es una cuestión de los estados. Pero cree que se tendría que entrar en cuestiones de armamento, como la de las armas ligeras, en el sentido de hablar de las consecuencias que tienen en la gente con la que MSF trabaja.

Para **Bernard Pecoul** el SIDA ha cambiado mucho la situación y representa un desafío para la organización. Considera que MSF debe invertir muchos medios en esta epidemia que hará cambiar muchas cosas en la manera de actuar de la organización: trabajar a largo plazo, desarrollar una relación mucho más fuerte con la sociedad en la que trabaja al necesitar una colaboración fuerte con las ONGs locales, cambiar las relaciones con los pacientes a los que se va a ayudar a organizarse en ONG para que tengan voz.

**Miguel Angel Pérez** piensa que aunque el contexto geopolítico haya cambiado mucho en los últimos 30 años, ni los escenarios de intervención ni las víctimas han cambiado. Los campos de intervención deben seguir siendo los excluidos y especialmente los excluidos de la ayuda, tanto en situaciones de catástrofes naturales como de conflictos políticos y sociales armados.

Para **Eric Stobbaerts** las víctimas hoy no sólo son los excluidos de un conflicto, sino también las víctimas de otras fronteras, víctimas de situaciones que vulneran los derechos y la salud de la gente dentro de una sociedad, tanto a nivel de fronteras culturales como económicas o sociales. Por ejemplo, los refugiados, los desplazados, los marginales en las grandes urbes, las poblaciones rurales que se ven obligadas a emigrar a las ciudades, gente que emigra de sur a norte. Le preocupa el proceso de privatización de los servicios de atención a la población que ocasiona el que haya poblaciones excluidas, por ejemplo del sistema de salud, del acceso a una vida digna.

**Javier Gabaldón** cree que MSF España está empezando a trabajar en estas zonas de exclusión, zonas grises, donde es muy difícil trabajar, pero considera que se tiene que estar allí. Al hablar de zonas grises se refiere a poblaciones con alto grado de exclusión a las que políticas determinadas están limitando o alienando, o no teniendo en cuenta sus derechos fundamentales.

Según **Jordi Passola** más allá de las víctimas tradicionales hay que actuar con víctimas de situaciones de desprotección debidas a la pérdida de peso que está sufriendo el papel político en general y del Estado en muchos países. Poblaciones cada vez más numerosas excluidas no solo del acceso a medicamentos sino del acceso a servicios de salud, poblaciones desplazadas, refugiados, desplazados internos, inmigrantes, abriendo así el campo de intervención más clásico de MSF de las catástrofes naturales y los conflictos armados.

**Gloria Bassets** señala como nuevo campo de intervención el de los excluidos por causa de un sistema de privatización. Considera interesante tener un análisis sobre el impacto de las distintas reformas del sistema de salud en el individuo que permita adoptar una postura para poder proponer cambios, estrategias de presión que eviten la discriminación, si se comprueba que ésta ocurre... No hay que estar necesariamente en contra de la privatización, pero si MSF observa que hay aspectos que claramente van a dejar fuera del sistema de salud a los más desfavorecidos, la organización tiene toda la legitimidad para poder decir lo que piensa de esas reformas. Un caso claro es el de la Ley 100 en Colombia. Es legítimo expresar el punto de vista e intentar apoyar a la sociedad civil de los países donde una discriminación ocurre, para que haya cambios, ya que es indudable que no se puede desarrollar una actividad de presión de manera unilateral, por la condición de extranjeros de los miembros de MSF.

**Jordi Raich** señala además de los tradicionales, el SIDA y la inmigración. En este último caso es partidario más que de una acción asistencial, de una acción indirecta a través de campañas de presión.

### **La Campaña de Acceso a Medicamentos Esenciales**

Con la excepción de **Rony Brauman**, que no ve la campaña como un ejemplo del futuro de las acciones de MSF, (aunque la considera una buena iniciativa, pero no imprescindible), el resto de los entrevistados reconoce que constituye un punto de inflexión en la manera de actuar de MSF.

Como Director, **Bernard Pecoul** espera que la campaña esté cerca de la evolución de MSF y no sea una iniciativa aislada. Considera que está dentro de la línea de MSF ya que el análisis viene de los países donde la organización trabaja, intentando incluir estos análisis en un contexto más amplio. Pero la campaña no es un hecho aislado, su contenido es similar al trabajo que se ha hecho sobre el análisis de las causas de las hambrunas o de la situación de los refugiados.

**Rafa Vila-SanJuan** está de acuerdo en ver la campaña como una anticipación total de lo que tiene que ser el futuro. No hay que pararse ahí, sino ir a otras áreas de acción donde MSF tiene algo que decir y puede aportar un valor añadido.

Para **Javier Gabaldón** la CAME puede ser es un revulsivo para que se utilice la política un poco más en las operaciones y **Jordi Passola** piensa que la CAME es un buen ejemplo, en el sentido de que permite combinar el actuar haciendo frente a las consecuencias de una crisis de acceso, y al mismo tiempo atacar las causas en el ámbito estrictamente sanitario y humanitario. Es un reflejo de la idea de que se puede llegar a posicionamientos muy políticos en temas que realmente tienen una consecuencia directa que afecta a la salud de las poblaciones.

**Miguel Angel Perez** ,mas que del futuro del movimiento, cree que se trata de una demostración de la necesidad de profesionalización, en cuanto a la capacitación de la ayuda humanitaria.

A **Bernard Lapeyre** le gusta porque viene del terreno, está relacionada con la asistencia médica y porque es pertinente, va de causa a efecto. **Jordi Raich** coincide en que es la mejor campaña, es muy clara, poco abstracta, fácil de entender, incide mucho en las causas, va directa al público

Según **Eric Stobbaerts** la CAME es la campaña que ha tenido más impacto por que habla de algo específico y no asusta tanto a los médicos. Muestra la voluntad de extrapolar, de buscar transversalizaciones con otros contextos, ver que hay detrás. Es un ejemplo de la conciencia que se está tomando en MSF de que, aparte de poner un parche y salvar vidas, hay que hacer algo más.

Sin embargo, **Gloria Bassets** señala el peligro de los efectos perversos de una campaña alejada de la realidad. Considera importante que no se convierta en un caso único y espera que esta manera de hacer sea adoptada en las secciones operacionales y que la campaña no funcione como una entidad separada, autónoma, lo que podría dificultar a veces el que los mensajes estén anclados en la realidad de las acciones.

### **Responsabilidades.**

Cumplir el mandato de la organización, conocer los límites, calidad del trabajo, compromiso...

Para **Rony Brauman**, la responsabilidad es ser consistentes dentro de los límites. Ser consistente implica movilizar los medios apropiados para cumplir la misión: esto es la calidad del trabajo médico. Ser consistente también implica delimitar la definición de crisis y por lo tanto de la acción humanitaria. También se tiene la responsabilidad de estar atentos a las consecuencias de la acción, teniendo en cuenta que, en las acciones, las intenciones son muy importantes. Si los resultados y las intenciones se contradicen nos convertimos en irresponsables. El ejemplo típico es el caso de la hambruna en Etiopía cuando las organizaciones humanitarias se convirtieron en cómplices del desplazamiento forzoso. Así la responsabilidad de MSF está en no olvidar que lo que hace puede ir en contra de los supuestos beneficiarios. Si no hay espacio humanitario, hay que retirarse, y esto es parte del ejercicio de la responsabilidad: decidir si es mejor actuar o no hacerlo.

**Jordi Passola** coincide en que hay que evitar asumir responsabilidades que son de otros, tanto de los estados como de organizaciones internacionales. Hay que marcarse el ámbito de actuación. Hay que ofrecer ayuda puntual, pero también exigir a aquellos que tienen la responsabilidad de ofrecer asistencia y protección, que cumplan su mandato, y evitar también caer en situaciones de sustitución.

**Eric Stobbaerts** piensa que la crítica a MSF de ser reduccionista viene por no ejercer la responsabilidad, que supone poner en práctica la fórmula de “asistencia y tomar la palabra”.

Para **Miguel Angel Pérez**, las responsabilidades deben centrarse en el cumplimiento de los compromisos de las acciones de la organización: garantizar la calidad de las acciones y el respeto escrupuloso de los derechos humanos en cualquier acto protagonizado por la organización.

**Jordi Raich** señala la responsabilidad que da el propio éxito. Así, la responsabilidad de MSF ante la sociedad ha aumentado: ésta espera que la organización actúe. La opinión de MSF ya no es una opinión cualquiera. Es responsabilidad de MSF que la sociedad no se contente con salvar vidas.

## **Debilidades**

La burocratización y el crecimiento descontrolado, la arrogancia, la falta de visión de futuro son entre otras las debilidades identificadas.

Para **Bernard Lapeyre**, la megalomanía es una de las grandes debilidades. No se respeta ni se conoce lo que pasa en los países donde se trabaja. Primero se debería hablar con los gobiernos, y si éstos no quieren oír, entonces se debería ir a buscar otros actores. Otra debilidad sería no asumir la dependencia financiera de la organización, que acepta fondos porque hay una falta de fondos propios, y no por “haber cambiado la política financiera”.

**Jordi Passola** piensa que hay que evitar asumir responsabilidades que son de otros, tanto de los estados como de las organizaciones internacionales. Hay que ofrecer ayuda puntual, pero también exigir a aquellos que tienen la responsabilidad de ofrecer asistencia y protección que cumplan su mandato, y evitar asimismo caer en situaciones de sustitución.

**Bernard Pecoul** considera urgente dar una dirección y responsabilidades a las secciones no operativas, involucrarlas en las operaciones. MSF se ha ido desarrollando como un monstruo al que se le debe dar una dirección adecuada. A **Rony Brauman** también le preocupa la complejidad en aumento de la organización, su burocratización. **Gloria Bassets** coincide con Bernard Pecoul en que al funcionar hoy como movimiento aumenta la dificultad de llegar a un consenso. Además el crecimiento hace difícil que todas las decisiones se tomen por consenso. Es importante dotarse de una estructura que no se burocratice hasta el punto de no poder dar ningún paso sin el permiso o acuerdo de los demás. También es importante ser menos arrogantes. En este sentido para **Jordi Raich** el mayor problema que tiene actualmente MSF es que está más preocupada por su imagen (por lo que los demás van a pensar, por que la confundan con una organización de derechos humanos, con una organización de desarrollo), que por el interés de las víctimas en sí. Hay que superar esta fase de mirarse al ombligo.

Para **Miguel Angel Pérez** la debilidad de MSF en estos momentos es justamente la ausencia de una visión de futuro que impide afrontar transformaciones en profundidad. Nadie se pregunta hoy en día si se quiere cambiar algo en los principios del sinfronterismo. Por un lado la ausencia de líderes de pensamiento en el movimiento facilita la dinámica de cambios, pero por otro lado dificulta la definición de una ideología y la coherencia de las acciones.

Para **Rafa Vila-SanJuan** las debilidades son, primero una visión débil de lo que son las crisis humanitarias, un concepto todavía basado en el concepto clásico, que está evolucionando, pero lentamente. Segundo un crecimiento absolutamente incontrolado: una tecnificación de los recursos, que puede llevar a la pérdida del espíritu de la organización. Tercero, el temor absoluto a todo lo que no es MSF. Esto es una debilidad profunda. Hay que perder estos temores y abrir nuevas vías precisamente para ser más influyentes. Por último, cuarto, tendría que haber una adecuación entre lo que la organización dice que es y lo que realmente hace.

El miedo de **Eric Stobbaerts** son las oportunidades perdidas debido a la incapacidad de anticiparse como movimiento. Considera que la gran debilidad de MSF es la falta de voluntad de hacer un ejercicio común de analizar el pasado para comprender el MSF de hoy y poder así pensar en el futuro como movimiento. Hasta ahora MSF ha tenido un desarrollo orgánico, reactivo mas que pro activo. Hacer este ejercicio sería responsabilidad de los Directores Generales de las secciones operativas, ampliándolo seguidamente a los de las 18 secciones.

## **Acción Humanitaria hoy**

Y por último, ¿ cómo definir que es Acción Humanitaria hoy?. Aquí están las respuestas de cada uno de los entrevistados.

**Rony Brauman:** “Acción humanitaria significa ayudar a las personas a recuperar su capacidad de elección, mientras que el desarrollo se ocupa de cambio social”.

**Eric Stobbaerts:** “ Es la acción y la palabra. Las dos son complementarias con la misma importancia”.

**Bernard Lapeyre:** “ No sé si hay que definir nada, yo intento ayudar a la gente trabajando en una ONG. Debemos plantear la pregunta de siempre: ¿Es MSF una organización medica y humanitaria o humanitaria y

médica? Yo pienso que es una organización médica, tiene el mismo mandato de antes, la misma carta magna. Es acción médica directa, y si vemos que no es posible desarrollarla, pasamos a añadir el testimonio para sensibilizar a la opinión pública”

**Bernard Pecoul:** “Me siento a gusto con la definición clásica porque es muy amplia, aunque es un producto de la reflexión sobre la situación de las poblaciones en peligro. De momento se tendría que añadir el caso del SIDA como crisis”.

**Miguel Angel Pérez:** “La acción profesional y cualificada, que se ejerce con el objetivo de restituir la dignidad a las personas y sin renunciar a la exigencia del respeto a los derechos humanos fundamentales”.

**Javier Gabaldón:** “Un flujo turbulento, con una dirección y dos sentidos. No debe ser una acción vertical: no hay una relación de superioridad ni de inferioridad. Los protagonistas son seres humanos, tienen su forma de pensar, de ser. Hay que evitar el “lo que yo hago es mejor que lo que tu haces”. Las poblaciones reciben un input pero nosotros también estamos recibiendo un input de su parte. El input de aquí a allá está muy bien definido, pero el de allá para aquí está menos comprendido. Esto es lo que hace que tengamos una estructura de corte colonial.”

**Rafa Vila-Sanjuán:** “La acción humanitaria tiende a cuidar a una serie de personas durante un momento en que nadie más cuida de ellas. Tiene una función provocativa y como tal políticamente incontestable. Nuestra función tiene que seguir siendo ésta y en este sentido conservar el espíritu de origen. Es necesario mantener la independencia, la rebeldía, el espíritu de acción.”

**Jordi Pasola:** “Yo la definiría como la combinación de tres cosas: atacar, o contribuir a paliar las consecuencias, preguntarse cuales son las causas, quienes son los responsables, y en base a esto, señalar y exigir a quien tiene la responsabilidad y el mandato, para que plantee soluciones que pueden evitar estas situaciones de crisis”.

**Gloria Bassets:** “Hay que añadir el análisis de las causas para poder decidir si como organización se puede ir mas allá o hay que contentarse con la ayuda puntual”.

**Jordi Raich** “A veces caemos en la tentación de la definición de ruptura de equilibrio, de restituir la capacidad de elección, todo esto es muy bonito pero en la práctica aporta poco. Como no deja de ser una doctrina no deja de estar abierta a la interpretación. ¿Qué significa restituir la capacidad de elección? Es un derecho humano que significa restituir la vida digna a las personas, una vida en la cual puedan desarrollarse de forma libre y puedan tomar decisiones con respecto a su propio futuro. Esto no es darles comida y evitar que se mueran, que sería la versión fundamentalista del humanitarismo”.

## **Retos y desafíos**

### **Las nuevas fronteras**

Hay dos claras tendencias en la visión de MSF del futuro: los que consideran que la organización debe hacer un esfuerzo para convertirse en una organización sin fronteras, intentando superar las fronteras culturales y

económicas y los que no ven la necesidad de cambio, aunque admiten la importancia de internacionalizar el perfil de expatriado y dar más responsabilidad al personal local.

En la línea de cambio, **Eric Stobbaerts** recuerda que cuando MSF se creó en París, nunca fue su intención convertirse en un movimiento global, plural, de culturas y orígenes étnicos distintos y ésto se refleja en la organización y en la limitación de no dejar desarrollar secciones. Considera que MSF está obligado a abrir puertas a la participación de otros grupos que no provengan necesariamente del primer mundo. En el pasado importaba ser totalmente independientes. Ahora hay que buscar la independencia mas allá de las fronteras: escuchar a los “beneficiarios”, darles la palabra, ser más críticos y más radicales cuando se observan situaciones de instrumentalización de la acción humanitaria. Evitar caer en el bando de los ricos y blancos. Aspira a un MSF con una visión plural. MSF debería actuar más de forma pro activa, de momento es muy reactiva.

En la misma línea de pensamiento **Bernard Pecoul** considera que MSF debe seguir en su línea, pero hacerlo en el contexto actual implica incluir mucho más a la gente de los países del sur, a la gente que viene de otras sociedades, de otras culturas. Esto se está haciendo desde la CAME, involucrando a voluntarios que vienen de las sociedades donde están los problemas. Al ser una organización del norte se corre el riesgo de ser identificados como la parte política humanitaria de los estados del norte. La única manera de evitarlo es cambiar la relación de MSF con las poblaciones, involucrando a las sociedades civiles del sur. De momento la CAME va a desarrollar una ONG en India para que los pacientes tengan voz, y otro movimiento en África de apoyo a los investigadores. También va a apoyar el desarrollo de ONGs de pacientes y se pregunta porqué no tener unos movimientos MSF, con un objetivo definido, en Tailandia, en Kenia; es más, lo prevé como una necesidad, ya que se va a tener que dar respuesta a las solicitudes que van a pedir este tipo de movimiento. Piensa que de este modo quizás un día incluso se podrá inventar un tipo de sección.

Para **Gloria Bassets** es muy reduccionista pensar que el sinfronterismo es algo sólo europeo. Cree que es importante entender lo que la sociedad civil está viviendo, no la española, o la occidental, sino la sociedad civil con la cual pretendemos trabajar, a la cual pretendemos apoyar en su mejora del acceso a la salud. Propone empezar por el personal nacional, que se sientan miembros de MSF, que entiendan la filosofía de la organización. El siguiente paso sería ir más allá, contactar con la sociedad civil, incluso se podría soñar en tener MSF en Honduras, Bolivia, países africanos, grupos de individuos que entiendan el sueño de MSF, su lucha en contra de la exclusión.

También **Javier Gabaldón** es partidario de romper fronteras, romper un poco los moldes de la organización: las Células Operacionales tendrían que estar en el terreno, se tendrían que utilizar más recursos nacionales o regionales, personas que entiendan o comprendan mejor las realidades. Las poblaciones tienen que participar más, ser protagonistas. Hoy se está todavía muy lejos de ello y en MSF hay una lógica colonial que es preciso romper.

**Bernard Lapeyre** piensa que si se quiere mantener o reforzar un poco el sinfronterismo habría que reforzar las relaciones con las ONG locales: a través de ellas la población nos vería menos como los occidentales ricos que llegan, que saben todo y deciden todo. Considera importante mantener un diálogo con la población civil.

**Miguel Angel Pérez** cree que mientras se mantengan las máximas del movimiento, este seguirá estando acotado al mundo occidental. Hoy en día lo que se está haciendo es una integración de miembros de otras

culturas por “absorción” y no por intercambio, las personas de países del sur integradas en MSF se sumergen completamente en la cultura occidental. Para evitar ser percibidos como un movimiento occidental sería necesaria una revolución en los principios de la organización, con aportaciones de las personas procedentes de los “países del sur”. Sin embargo duda que los cambios fueran aceptados por los miembros de MSF, la mayoría de ellos ni siquiera se plantean la necesidad de ello.

**Jordi Passola** está de acuerdo en considerar que, aunque tomará su tiempo, hay que ir abriéndose poco a poco a las sociedades civiles de los países del Tercer Mundo. Ya se están dando algunos pasos en esta dirección. Últimamente la organización tiene interés en ser más sensible y estar más cerca de los países árabes, potenciando la comunicación. También se está planteando la posibilidad de expatriar cada vez más al personal nacional.

**Rafa Vila-Sanjuán** considera que además de las distancias entre norte y sur, se están presentando ahora las distancias entre oriente y occidente. Este eje está polarizando los conflictos. Entiende oriente, en el sentido amplio, no únicamente los países islámicos. Después del 11 de Septiembre es necesaria una labor de acercamiento entre estos mundos cada vez más distantes. Sin embargo no considera una desventaja que MSF sea un movimiento occidental sino un valor añadido. MSF ha nacido de una idea occidental y tiene una filosofía occidental, pero piensa que es importante no ser percibidos como una parte en el conflicto. No hay tampoco que olvidar que en las zonas de conflicto una de las ventajas de MSF es mantener un papel internacional que permite tener una visión retrospectiva y alejada. Sin embargo, considera necesario cambiar la política de recursos humanos, por nefasta. Le parece mal que las políticas existentes priven una universalización de los valores de MSF. Es importante adoptar una política lógica de participación de los recursos de los países donde estamos. La no occidentalización para Rafa Vila-SanJuan tendría que ir por una política de expatriación de voluntarios de todos los países y de dar responsabilidades al personal nacional. Hay países donde la sociedad civil local empieza a tener un cierto efecto; hay que trabajar, hay que aconsejar y transmitir las experiencias, esto no es lo mismo que promover movimientos de sociedad civil, algo muy difícil y comprometido, y que no es el papel de MSF.

En esta misma línea, **Jordi Raich** tampoco ve ningún inconveniente en una ayuda humanitaria llevada a cabo por personas y organizaciones que proceden de países neoliberales y occidentales, no cree que la gente del mundo islámico, por ejemplo, tenga una percepción diferente de la de antes, al menos, no la mayoría. Según su experiencia, la aceptación por parte de la población depende de la calidad del trabajo: ésta es la mejor medida de seguridad que puede tener un equipo y la garantía del aprecio de la población. No se puede negar el origen de MSF: procede de una sociedad occidental y es una organización blanca, occidental y rica. Esto no quiere decir que no quede mucho que hacer en el sentido de integrar, dar una responsabilidad tanto al personal nacional dentro de los proyectos como dentro de las filas de los expatriados que siguen siendo unos privilegiados.

Con otro punto de vista, **Rony Brauman** piensa que el nombre Sin Fronteras no es más que una buena marca, no un concepto filosófico. MSF es una organización internacional porque su campo de acción es internacional.

## **Las víctimas, los actores olvidados**

Para algunos de los entrevistados las víctimas, las poblaciones beneficiarias son los actores olvidados. Se les adjudica un papel pasivo: su opinión, sus aspiraciones no cuentan a la hora de “restituir su capacidad de elección”.

Para **Gloria Bassets**, los actores principales son las gentes a las que se intenta restituir su dignidad. Se habla mucho desde punto de vista de MSF, se toman decisiones y se actúa sin tener en cuenta a las personas a las que supuestamente se va a ayudar. No se tiene en cuenta que quizás las poblaciones tienen otras prioridades o deben ayudarnos a la hora de decidir cual es la mejor estrategia. Tampoco se tienen en cuenta factores como, por ejemplo, las diferencias étnicas, los hábitos alimenticios, las costumbres, el acceso a los servicios de salud según el género, etc. Se actúa imponiendo los esquemas de la organización, muchas veces ni se les pide su opinión, normalmente no se va más allá de pedir permiso a las autoridades del país.

**Eric Stobbaerts** señala la necesidad de escuchar a los “beneficiarios” y darles la palabra. Se deberían confrontar las visiones muy etnocéntricas en la toma de decisiones con lo que las poblaciones donde trabaja MSF esperan realmente de la organización. **Jordi Raich** añade que también hay que rendir cuentas, ser más transparentes: la acción humanitaria es la única profesión en la cual el cliente no tiene derecho a reclamar. La víctima recibe ayuda y no tiene derecho a protestar, a que no se le explique nada, ni a preguntar, y mucho menos a estar implicada en el proceso de planificación de los proyectos. Considera que MSF le queda en este sentido mucho camino por recorrer.

**Javier Gabaldón** subraya la importancia de una relación horizontal, de igualdad con las víctimas, de que la acción humanitaria sea de intercambio igualitario entre seres humanos. **Bernard Pecoul**, desde la CAME, va a dar un paso en este sentido apoyando ONGs que representen a pacientes de enfermedades olvidadas.

## **Guerra contra el terrorismo**

**Rafa Vila Sanjuán** no está todavía convencido de dónde estamos después del 11 de septiembre, si al final de una época o al principio de otra. Lo que sí está claro es la utilización desproporcionada de la fuerza para hacer frente al nuevo fenómeno del terrorismo. Es el caso de Rusia con los chechenos, o de Israel con los palestinos. Esta utilización desproporcionada de la fuerza en una batalla que ya no es convencional tendrá como consecuencia el aumento de la vulnerabilidad de las víctimas de los contextos donde MSF trabaja. **Miguel Angel Pérez** añade que si las víctimas en este nuevo contexto internacional son el resultado de una política unilateralista no hay que tener reparos en denunciarlo.

Con una visión opuesta **Rony Brauman** piensa que si bien las cosas han cambiado debido a los ataques terroristas, con la confirmación de un nuevo orden mundial dominado por una superpotencia, no cree que esto afecte en el terreno. Para él, el acceso a las poblaciones es más fácil desde el final de la guerra fría. No cree que sea más difícil que antes, sino que se está presente en muchos más lugares y de una forma más amplia. Decir que no hay acceso es simplemente una propaganda de la organización.

## **Independencia**

Para **Jordi Passola** es importante mantenerse fiel al principio de independencia e imparcialidad, atendiendo a las víctimas sin ningún planteamiento ideológico y sin ningún tipo de discriminación. Si esto ocurre no cree que el

sinfronterismo sea asociado a ningún tipo de ideología y planteamiento. También para **Rafa Vila-SanJuan** el concepto Sin Fronteras es un concepto de independencia, allá donde existe una injusticia, hay que atender a la persona. Según **Gloria Bassets** se puede seguir siendo sin fronteras si se tienen los medios para analizar la realidad de manera imparcial, asegurándose una capacidad de acción independiente de los grandes poderes, y sobre todo cuestionándose diariamente las acciones de la organización.

### **Instrumentalización de la acción humanitaria**

La instrumentalización de la acción humanitaria sigue considerándose como uno de los grandes riesgos en el futuro del sinfronterismo.

**Rafa Vila-SanJuan** recuerda que la causa humanitaria ha sido retomada por todo el mundo. Piensa que el gran riesgo para MSF es que los flujos de ayuda que percibe como organización independiente estén en peligro; aunque MSF tiene un discurso bastante claro en este sentido, es difícil explicarlo a la sociedad. Otro riesgo evidente es la coordinación mal entendida. El coordinar con mecanismos de ayuda social o política. Eso lleva a una perversión en la cual se dejaría de ser independientes y se pasaría a formar parte del propio conflicto. Este es el caso de Angola. MSF renunció a firmar un convenio de colaboración y pudo acceder en primer lugar gracias a no estar sometidos a las normas de Naciones Unidas y a tener capacidad financiera. La acción humanitaria no debe estar vinculada a agendas políticas o de mantenimiento de la paz, porque éstas responden a una agenda política. Hoy en día todo el mundo quiere hacer acción humanitaria y esto es inadmisibles. La perversión que esto ocasiona lleva a una menor efectividad, al aumento de los secuestros y de la inseguridad. Esto ocurre debido a la percepción de que somos parte de un conflicto y no de una organización que tiene el mandato de intentar atender a las víctimas.

A **Bernard Lapeyre** también le preocupa la irrupción de nuevos actores en el campo humanitario, particularmente la manipulación de lo humanitario por los ejércitos y la dificultad de actuar en contextos determinados, la manipulación de las ONG, incluidas las diferentes secciones de MSF, por parte de los gobiernos. **Miguel Angel Pérez** teme que la instrumentalización política puede acabar con los principios fundamentales del humanitarismo y **Jordi Passola** está de acuerdo en el peligro de la injerencia humanitaria por parte de actores políticos como los militares. Sin embargo, **Javier Gabaldón** llama la atención sobre la equivocación de caer en el hiper proteccionismo del espacio humanitario y de querer convertirlo en algo propio de una clase.

### **Humanitarismo y el movimiento por una globalización alternativa**

El movimiento por una globalización alternativa, si bien no ha recibido todavía gran atención desde MSF, no es percibido en general como algo ajeno. La mayoría de autores están de acuerdo en la posibilidad de generar sinergias con este movimiento, algunos opinan que ignorarlo llevaría al sinfronterismo a un segundo plano, o incluso a convertirse en un movimiento del pasado.

Para **Rony Brauman**, muchas de las cuestiones actuales importantes, (que se han convertido en cuestiones políticas, porque son cuestiones colectivas), están siendo abordadas por asociaciones, por ONG, que intervienen activamente en ellas. Desde los 70 no hay un horizonte común de significado político. Por ello las asociaciones y ONG son importantes a la hora de manejar problemáticas públicas, no de orden general como la

justicia, sino “segmentos” de éstas. No están interesadas en la política, ya que no piensan que hayan soluciones globales políticas a los problemas globales, pero creen que los movimientos sociales pueden crear algún tipo de dinámica desde la que los problemas se puedan tratar. El problema son los medios: cómo conseguirlos para poder actuar en una dimensión local del problema general. Esta forma de actuar lleva a MSF hacia el movimiento antiglobalización, aunque no de forma intencionada. Existe una sinergia no intencionada entre los dos movimientos. Aunque es todavía pronto para decir cómo será el futuro, se han puesto en marcha con este movimiento una buena dinámica.

**Eric Stobbaerts** está de acuerdo con Samantha Bolton en que estamos ante el fin de la época humanitaria en el sentido del humanitario “glamuroso”, incuestionable, sin críticas ya que han habido tantas manipulaciones y abusos, no sólo por los políticos, sino también por las ONG. Esto no quiere decir que lo humanitario no tenga un espacio. Cree que el sinfronterismo puede recuperar su posición de antes si se buscan nuevos campos de intervención operativos y testimoniales. Por ejemplo en España la base social pide a la organización más de lo que se está haciendo. Se debería escuchar más a la sociedad que apoya a la organización, asumir que MSF es un movimiento de la sociedad civil. MSF debería ser un puente entre una sociedad civil frustrada y una sociedad civil víctima que sufre. Estos dos mundos deben conocerse más. Hay muchos puentes que pueden ser complementarios, sobre todo a la hora de buscar vías alternativas para solucionar problemas de política o justicia.

Dar testimonio, vinculando más las vías de intercambio con los movimientos de globalización alternativa, aumentaría el impacto en las poblaciones para las que se trabaja. Sin embargo, teme que la tendencia conservadora a limitar nuestro mandato esté opuesta a la globalización alternativa.

**Javier Gabaldón** piensa que el humanitarismo tal como está concebido en este momento tiene los días contados, porque está pasando a ser en muchos casos obsoleto, poco eficaz. La estructura de MSF debe cambiarse, hay que proponer alternativas, como el acercamiento real a las zonas donde la organización trabaja. Las ideas tienen que llegar desde el terreno.

**Jordi Passola** cree que se deben buscar sinergias con otras organizaciones y otros movimientos, porque algunas de las causas que MSF ataca desde su punto de vista de organización humanitaria médica, son consecuencia de algunos procesos que se producen en el marco de la globalización. Cree que MSF de alguna manera es parte de ese movimiento y debe buscar su espacio y sinergias. Se sufren las consecuencias de la globalización en el trabajo diario en el terreno. La CAME es un ejemplo de cómo atacar algunas de las causas que provocan los procesos de globalización y que tienen una consecuencia directa a nivel sanitario

Para **Bernard Lapeyre** es importante que MSF se limite a pasar su mensaje, sin perder el hilo de su acción. Si el movimiento por una globalización alternativa puede ayudar a “vender” nuestra acción, como podría ser el caso de las crisis olvidadas, ésta podría ser nuestra participación desde el terreno.

**Rafa Vila-SanJuan** dice que hay aspectos de la globalización en los que MSF tiene que trabajar y está trabajando. La CAME esta clarísimamente abriendo vías de batalla en este sentido. Cree que MSF tiene mucho que hacer en la globalización, como trabajar para que los mercados de materias primas, particularmente en el caso de la alimentación, no funcionen sometidos al control de cuatro o cinco multinacionales. En este sentido es importante buscar sinergias.

Según **Gloria Bassets**, está claro que la globalización está aumentando las distancias entre los más pobres y los más ricos. Han habido intentos de generar sinergias con los movimientos antiglobalización, como en el caso de la criticada campaña de Adiós a las Armas. Apuesta por juntar ilusiones, inquietudes y buscar sinergias, aunque sea difícil ponerse de acuerdo y dejar de mirarse el ombligo.

**Jordi Raich** considera que es un movimiento muy nuevo donde hay mezcladas muchas cosas, y que está en proceso de formación identitaria. MSF debe seguir de cerca este movimiento, porque si en su momento no sabe integrarse en él o convivir con él, MSF se convertirá en un movimiento del pasado y empezará a hablarse del sinfronterismo como algo de otra época y se cerrará una etapa histórica del humanitarismo.

Por último **Bernard Pecoul** considera el movimiento como la nueva izquierda, diferente de MSF. Su experiencia en Seattle le lleva a pensar que no se puede generar ningún tipo de sinergia y que el humanitarismo estaría situado en una distancia equidistante entre el movimiento antiglobalización y organismos como O.M.S y O.M.C.

## **Conclusión: una apuesta de futuro**

30 años después de su nacimiento el sinfronterismo de hoy en día tiene poco que ver con sus inicios. Lo que comenzó siendo una corriente minoritaria y provocadora dentro del humanitarismo, al que rescató del olvido y del desprestigio, se ha convertido en un movimiento consolidado, prestigioso, influyente y rico, que ocupa un lugar importante en la sociedad civil de los países occidentales y en un actor cuyas opiniones se escuchan en foros internacionales.

El ideario humanitario dirigido a aliviar el sufrimiento de las víctimas y a devolverles su dignidad mediante la acción y el testimonio se ha puesto a prueba en numerosas crisis en todo el mundo. En su acción el sinfronterismo ha tenido que enfrentarse no sólo a los conflictos, sino a la constatación de que su acción producía a la vez efectos positivos y negativos, como contribuir a la prolongación de los conflictos y la instrumentalización de las hambrunas. Con el fin de la guerra fría, los gobiernos occidentales comprenden el enorme partido que se le puede sacar a la acción humanitaria y aparece un nuevo actor, el humanitarismo de estado, a través del cual los gobiernos persiguen sus objetivos políticos o eluden sus responsabilidades.

En el interior de la organización MSF se detecta una ausencia de visión de futuro que impide afrontar las transformaciones con detenimiento, una falta de líderes y pensadores, oportunidades perdidas, un exceso de tecnificación, pérdida del espíritu pionero, temor a lo que “no sea MSF”, un crecimiento incontrolado, un actuar de manera reactiva y no pensar en el futuro, una falta de conocimiento y respeto por las sociedades donde se trabaja.

Ante el asalto a la acción humanitaria, la instrumentalización de su mensaje y la dilución de su identidad y ante estas debilidades internas de la organización, y en una coyuntura internacional dominada por el unilateralismo y con la guerra contra el terrorismo ocupando un lugar prioritario en la agenda política mundial, ¿Cuáles deben ser hoy los objetivos y campos de actuación de MSF? Y ¿Cómo debería actuar hoy en día MSF para sobrepasar sus propias fronteras?

La reacción mayoritaria dentro del sinfronterismo, y de MSF en particular, ha sido refugiarse en una definición conservadora y estricta del humanitarismo, en una ambigüedad y un miedo a salirse de sus límites, que le ha llevado a ser precavida en cuanto a desarrollar la función testimonial. Si bien la parte asistencial de su mandato ha pasado de la improvisación y la poca efectividad de sus comienzos a una profesionalización y efectividad, la “toma de la palabra” ha pasado de sus provocadores orígenes, en los que ocupaba un lugar central, a ser muy precavida y ambigua en cuanto a su desarrollo.

Frente a esta corriente conservadora y, hoy en día, mayoritaria dentro del movimiento, una corriente “utópica” o “progresista” dentro de MSF cuestiona su capacidad de adaptarse a las nuevas situaciones y piensa que debe constituirse en un movimiento realmente sin fronteras, accediendo a nuevos espacios y apostando por mantener el espíritu de rebeldía, de subversión, de provocación, e independiente, de sus orígenes.

En el debate actual sobre lo que debería ser la acción humanitaria de MSF, esta corriente más provocadora y arriesgada apuesta por no limitarse a tratar las consecuencias de las desigualdades sino a incidir en las causas, sin querer por ello sustituir a la política. Apuesta por la profesionalización del testimonio y, con la legitimidad

que le da su experiencia en el terreno y proximidad con las poblaciones, por alertar a la sociedad sobre las causas del sufrimiento. Rechaza limitarse a una caridad que da una falsa impresión de que la generosidad en si misma es una solución y es partidaria de un giro hacia la persecución de la justicia.

Considera que el concepto tradicional de crisis es demasiado estrecho y debe ser revisado añadiendo conceptos como exclusión y vulnerabilidad. Señala la necesidad de entender cuales son los nuevos campos de batalla, pero sin olvidar la especificidad médica de la organización. Las nuevas víctimas son las víctimas de fronteras económicas sociales y culturales. Los nuevos campos de intervención serian, además del SIDA, las consecuencias de la inmigración de la privatización de los sistemas de salud, la alimentación...

Esta minoría “utópica” o “progresista” considera que para mantener el espíritu del sinfronterismo es necesario enfrentarse a las nuevas fronteras que son fronteras culturales como Occidente e Islam y Oriente, y económicas y sociales: Norte/Sur. Hay que evitar que el sinfronterismo sea percibido como occidental y por lo tanto, en determinados contextos, como parte de un bando del conflicto. Para ello piensa que es necesario transformar el movimiento de Médicos Sin Fronteras dando cabida en él a la gente de los países del sur, que vienen de otras sociedades y de otras culturas. Sueña con un MSF plural involucrando a las sociedades civiles de los países del sur, para poder quizá algún día tener movimientos de MSF en todos los lugares del mundo, rompiendo los moldes de la organización e inventando nuevos tipos de secciones. Subraya la necesidad de escuchar a los beneficiarios, a las víctimas, a los grandes olvidados, dándoles la palabra para que realmente les sea restituida su dignidad y su capacidad de elección. En un momento en que los movimientos por una globalización alternativa están tomando el relevo al humanitarismo como eje central de las preocupaciones de la sociedad civil, opina que hay que apostar por juntar ilusiones e inquietudes y buscar sinergias con este movimiento; La CAME, sería un ejemplo de lo que tendría que ser el futuro del sinfronterismo comprometido en señalar e incidir en las causas políticas y económicas que son responsables del sufrimiento y de la pérdida de capacidad de elección.

## **Bibliografía**

### **Libros**

- Guillaume **d'Andlau**. "L'action humanitaire". Presses Universitaires de France 1998
- Jean Mark **Biquet**: "Protection of humanitarian rights: the role of MSF". The basic collection. Research Centre. Bruselas 2002
- Rony **Brauman** "Action humanitaire". Ed. Flammarion .Paris 1994  
"Humanitaire le Dilemme". Ed. Textuel .Paris 1996  
"Les utopies Sanitaires" .Le Pommier Fayard . Paris 2000
- Murielle **Deguerry** "The fabulous destiny of Médecins Sans Frontières.General information for a first Departure". MSF-B April 2002.
- Alain **Destexe** - "L' humanitaire impossible ou deux siecles d'ambigüite ". Ed. Armand Colin . Paris 1993
- Xavier **Emmanuelli** " Les predateurs de l'action humanitaire " Ed. Albin Michel .Paris 1991.
- Jonathan **Glover**. Humanity . A moral history of the XX century.Yale University Press.London 1999
- Michael **Ignatieff** "El honor del guerrero. Retratos impactantes de nuevas formas de hacer la guerra". Ed. Punto de lectura 1999
- Edward B. **Rackley** "Solidarity and the Limits of Humanitarianism. A critique of humanitarian reason". Tesis doctoral presentada en Despartamento de Filosofia. Universidad de Nueva York. 2002  
"Bearing witness, strategies and risks".The basic collection.Resarch Centre. Bruselas 2002
- Jordi **Raich** "Ethical evolution of the humanitarian ideaTesis presentada en " School of Oriental and African Studies"1998
- Jean-Cristophe **Rufin** : "Le piège humanitaire". Ed. J-C Lattes 1986
- Pierre de **Senarclens** « L'Humanitaire en Catastrophe » . Presses de Sciences Po. Paris 1999.
- David **Sogge** (ed.) "Compasión y cálculo: un análisis critico de la cooperación no gubernamental al desarrollo". Ed. Icaria 1998.
- Tzdan **Todorov**. "Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el S.XX." Ed. Peninsula 2002
- Unidad Estudios Humanitarios**. Los desafios de la AH. Ed Icaria 1999
- Unidad Estudios Humanitarios**. Puertas cerradas . Ed. Icaria 2001
- Olivier **Weber** - French doctors. Ed Robert Lafat . Paris 1995

### **Artículos:**

- Samantha **Bolton**." Testimonio MSF: buenos días globalización , adiós humanitarismo". ABA sept.2001.
- Alfred M.**Boll** "The Asian values debate and its relevance to international humanitarian law." ICCR Review n 841 2001 [www.icrc.org](http://www.icrc.org).
- Ronny **Brauman** "L'Humanitaire n'a pas vocation a être un Perè Noel universel". Le Monde 1998 [www.paris.msf.org](http://www.paris.msf.org)  
"L'action Humanitaire médicale".En L'encyclopaedia Universalis . 1993 [www.paris.msf.org](http://www.paris.msf.org)
- Francois **Jean** "Le triomphe ambigu de l'aide humanitaire". Revue Tires Monde 1997 [www.paris.msf.org](http://www.paris.msf.org)
- Jacques **Lebas** "-Humanitarian principles : an ethical foundation for action".Institut de L'humanitaire.

Web.ccr.jussieu.fr.

Jordi **Passola** « Acción Humanitaria en el nuevo contexto internacional » MSF-España Memoria 2001.

Eric **Stobbaerts** “Afganistán, mi desazón , mi pena”. ABA sept 2001,

Fiona **Terry** “Reconstituting Whose Social Order? NGO in Disrupted States. “ MSF.

Nicolas **de Torrente**” Identidad MSF” en Semana de Coordinadores MSFE 2001

Rafa **Vila-SanJuan** “Humanitarian action must be a tool of political interest” www.msf.org-

## **ANEXOS**

### **Entrevista a Gloria Bassets**

Directora del Departamento Técnico

MSF-España

Agosto 2002

#### **A ¿Qué debe ser la acción humanitaria hoy?**

##### **Pregunta 1**

¿Está el sinfronterismo cayendo en una tentación “organicista” (ver a las víctimas como seres orgánicos desprovistos de humanidad), de socorrer a las víctimas sin interesarse por las causas de su sufrimiento?

##### **Respuesta**

El riesgo existe cierto pero también hay voces, no sólo de la Campaña, que van más allá de lo que es sólo el responder al “dolor”. En América Latina por ejemplo tanto la sección belga como la española lo están intentando. Un ejemplo claro está en el creciente interés de tener un análisis sobre las implicaciones de las distintas reformas de salud en la salud del individuo, ( por ejemplo, Ley 100 en Colombia, o el análisis de la reforma en Ecuador) que nos permitan tener una postura (racional, realista pero humilde al mismo tiempo) para poder proponer cambios, estrategias de presión que eviten la discriminación si se da el caso. O el creciente interés en una postura ante la privatización de los servicios de salud. En muchos de los países, por ejemplo, en América Latina, incluso en el Estado español, se están haciendo reformas del sistema de la salud, y en muchas de las reformas que se están llevando a cabo la privatización de los servicios de salud es uno de los pasos que se siguen.

##### **Pregunta**

A la pregunta sobre qué tendríamos que hacer sobre la privatización de la salud, Rony Brauman contestó que este no era un problema de MSF sino un problema de las sociedades civiles de los países donde eso ocurre.

##### **Respuesta**

Sí, es cierto que es un problema sobre todo para las sociedades civiles. No tengo una postura completamente contraria a la privatización de los servicios de salud. Personalmente prefiero un gobierno o un Estado que tome bajo sus alas la responsabilidad de la salud de los individuos. Pero también pienso que, seguramente, expertos en reformas y en salud podrían encontrar un sistema de privatización que evitara la exclusión de los individuos más desfavorecidos. Intuyo que pueden existir sistemas que tengan parte de privatización y que no dejen a los más pobres fuera del sistema. No quiero decir que esté en contra de la privatización al 100% ni que esté segura de que la privatización es negativa al 100%. Pero lo que sí pienso es que si MSF se da cuenta analizando las reformas, de que hay aspectos que claramente van a dejar fuera de ese sistema de salud a unos individuos, a los más desfavorecidos, esto entra completamente dentro de lo que es MSF. Hay que preguntarse: ¿Esta reforma y esta privatización van a crear más excluidos? Esto está ocurriendo por ejemplo con la Ley 100 en Colombia, que está creando como castas de individuos en su acceso a la salud. Pienso que MSF tiene toda la legitimidad para poder decir lo que piensa de esas reformas. Estoy de acuerdo de que es un problema de la sociedad civil

del país y que nosotros como extranjeros no podemos actuar unilateralmente. Pero podemos en estos países en los que trabajamos, dar nuestra opinión, y que en el caso de que haya una respuesta positiva de la sociedad civil, intentar apoyarlos para que reivindiquen cambios.

### **Pregunta 2.-**

El concepto de crisis como ruptura temporal de equilibrio anterior ha guiado la actuación de la acción humanitaria. Las guerras han sido las crisis claves y la acción humanitaria se ha centrado en ocuparse en su impacto en las víctimas. No obstante, por ejemplo, el resurgimiento de grandes epidemias ha hecho que éstas se conviertan en un nuevo punto central de acción: ¿quiénes son las víctimas ante las que debemos actuar? ¿Cuáles son nuestros límites?

### **Respuesta**

Como organización médica, los límites están en nuestra capacidad de dar una respuesta a problemas médicos (Atención! entendiendo la salud como un concepto global). Por tanto las víctimas a las que podrá dar una respuesta son aquellas que sufren una pérdida en algunos aspectos relacionados con su salud.

No hay que olvidar que esta respuesta tiene que ser de calidad, es decir que tenemos unas limitaciones de RRHH y financieras. MSF como el resto de “los mortales” no tiene recursos ilimitados por lo tanto el reto está en tener suficiente información para poder priorizar entre tantas necesidades sin olvidar nuestra naturaleza de organización médica y la necesidad que nuestras acciones sean de calidad para mejor legitimizar nuestra existencia y fundar nuestras conclusiones.

### **Pregunta**

¿Podrías desarrollar un poco más tu concepto de que las víctimas son aquellas que sufren una pérdida en algunos aspectos relacionados con su salud?

### **Respuesta**

Cuando preguntáis qué víctimas o qué límites la respuesta es que somos una organización médica, con lo cual eso nos limita a que nuestras acciones vayan dirigidas a la gente que tiene problemas de salud, pero en un concepto global de la salud. Con lo cual, ahí dentro para mí las víctimas son individuos que pueden tener una malaria, una persona a la cual podemos intentar o tenemos que dar una respuesta a su problema de salud más físico, pero también incluyo como víctimas a aquellas personas que sufren de una exclusión por el hecho, por ejemplo, de ser sero positivos, o sea que estaríamos hablando también de aspectos más relacionados con la salud social o la salud psico-social. No vamos a ponernos en temas como la pesca por ejemplo, pienso que hay otras organizaciones como Greenpeace que hacen un trabajo excelente y que también hay poblaciones que están excluidas de la economía mundial seguramente, o que sufren por el hecho de que se les está robando sus tierras, etc... Y ahí es mucho más difícil ver nuestro papel. Cuando hablo de víctimas hablo del individuo que ha perdido, o que no tiene acceso a lo necesario para que su salud como concepto global sea respetada.

**Pregunta 3-** Las relaciones entre la acción humanitaria y la política se caracterizan por su ambigüedad. El humanitarismo tiene un efecto político que es incapaz de controlar, es indudable que el trabajo humanitario tiene implicaciones políticas. Las fronteras entre lo humanitario y lo político no son herméticas.

Si bien no se puede pretender cambiar el mundo y caer en la confusión de géneros, ¿Qué hacemos con las causas?

## **Respuesta**

Personalmente pienso que el “restituir la capacidad de elección a las personas que han atravesado o atraviesan una crisis” no es ni será fácil hacerlo sin un análisis de las causas de esa pérdida de equilibrio. El conocer las causas es condición *sine qua non* para mejor escoger la estrategia para restituir la dignidad a las personas.

Estoy de acuerdo en que somos demasiado poca cosa para pretender que nuestras acciones resuelvan los problemas mundiales, la respuesta está en quien tiene el poder político, económico, pero para que estos actores se movilicen sólo se me ocurre una cosa, la presión de la sociedad civil de la que formamos parte. Para ello es necesario un análisis que permita entender el porqué de la exclusión, de la ruptura de equilibrio... para que podamos, como parte de la sociedad presionar a los responsables del cambio. No podemos cerrar los ojos a las causas reales de los problemas que afectan a los más pobres en el mundo.

Tenemos que conocer las causas, analizarlas y en aquellas que podamos tener una opinión, compartirla con la sociedad civil. En las que podamos encontrar una estrategia para hacer presión directa a algunos de los actores implicados en el cambio, hacerlo. Tener la sensación que tu acción no es más que un parche sin futuro es difícil de tragar.

En cada caso tenemos que ser capaces de escoger la estrategia. Personalmente no me gustaría estar en un MSF con una respuesta única a todos los contextos o situaciones. Prefiero un MSF cambiante y capaz de replantearse las cosas, capaz de en algunos casos decidir quedarse y callar y en otros denunciar y a lo mejor salir. Por supuesto para esto tenemos que dotarnos de una estructura que no se burocratice hasta el punto de no poder dar ningún paso sin el permiso o el acuerdo de los demás. La única dificultad que encuentro en cómo funcionamos hoy como “movimiento” es la dificultad de llegar a un consenso en algunos temas a nivel no tan sólo internacional sino también en el seno mismo de una sección. Hemos crecido y eso dificulta que todas las decisiones se tomen por consenso

Sin ser una experta en ONGs ni en gestión de empresas ( sólo soy médico), pienso que a lo mejor se podrían encontrar una lista de criterios que permitiría decidir cuando un problema tiene que consensuarse a nivel internacional y cuando no es necesario. ¿Un sueño?

## **Pregunta**

La CAME es una excepción a la falta de dinamismo internacional del movimiento. Esta significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta donde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política y los sectores económicos. Ha llevado a posicionamientos en temas políticos y va muy lejos en el análisis de los obstáculos legales del régimen del comercio internacional y en la propuesta de soluciones concretas para resolver estos problemas. ¿Es un hecho aislado o una anticipación de lo que será el futuro del sinfronterismo?

## **Respuesta**

Espero que no sea un hecho aislado, pero sobre todo espero que esta manera de hacer sea incluida en las secciones operacionales, y no en un ente separado y en cierta manera autónomo que a veces dificulta que los mensajes estén anclados en la realidad de nuestras acciones y de los contextos en los que trabajamos. Atención a los efectos perversos de una campaña alejada de la realidad.

**Pregunta 4** ¿Cómo definirías acción humanitaria hoy?

**Respuesta.**

La definición tradicional formulada por Rony Brauman me parece adecuada siempre y cuando no nos impida ir más allá, esta ayuda tiene que estar pensada y por lo tanto tiene que ir con un análisis de las causas, después decidiremos si como organización podemos hacer algo más o tenemos que contentarnos con esta ayuda puntual.

Un grupo de gente habla de las tentaciones en las que no debemos de caer, pero está la tentación de caer en un sinfronterismo tan prudente que deja de participar en cosas en las que sí podemos tener una influencia, incluso a menor escala.

Pienso además que muchas veces en nuestra acción olvidamos a los actores principales que son la gente a la que intentamos aportar la ayuda médica, restituir su dignidad. Tengo la sensación de que hablamos mucho desde nuestro punto de vista y que muchas veces llevamos a cabo actuaciones o tomamos decisiones sin tener en cuenta realmente a la persona que supuestamente por nuestra acción humanitaria vamos a ayudar o vamos a apoyar. Muchas veces nosotros decidimos cuál es el problema que hay que atajar y no pensamos que la población con la que estamos trabajando tiene otras prioridades, y, sobre todo, que incluso puede y debe ayudarnos a la hora de decidir cuál es la mejor estrategia para atajar ese problema. Podemos encontrarnos haciendo una acción y que al finalizar el proyecto, la población no habrá acabado de entender el porqué la habíamos escogido. Ejemplo de ello es el que no tuviéramos en cuenta, por ejemplo, en acciones de emergencia, las diferencias étnicas entre grupos, los hábitos alimenticios y costumbres a la hora de acceder a los servicios de salud dependiendo del género. Desde cosas muy básicas y muy ridículas que continúan pasando, hasta cosas más globales. Pienso que muchas veces ni les pedimos la opinión sobre lo que hacemos. Vamos con nuestra manera de ver cómo tendría que ser la salud para estas personas y lo hacemos siguiendo nuestros esquemas que dependerán de cómo hemos vivido y qué experiencia y formación hemos tenido. Muchas veces ni les damos la oportunidad de saber si ese centro de salud será mejor que otro, en esa localidad en lugar de otra, como máximo pedimos permiso a las autoridades del país, pero muchas veces no vamos más allá.

**B-Nuevos retos y desafíos**

**Pregunta 5** - El panorama de las relaciones internacionales está dominado por el unilateralismo y por una agenda política dominada por la lucha contra el “eje del mal”. Las actuaciones del sinfronterismo han estado históricamente alineadas al lado de occidente. Las fronteras a las que se enfrenta el sinfronterismo ya no son las del este/oeste de la guerra fría, son fronteras culturales, como Occidente e Islam, económicas y sociales: Norte y Sur.

¿Dónde se sitúa el sinfronterismo en esta nueva coyuntura internacional, cómo evitar que se nos perciba como un movimiento occidental, rico, influyente, situándonos en un bando del conflicto, particularmente cuando los estados occidentales utilizan lo humanitario como arma política? ¿Cómo seguir siendo sin fronteras?

**Respuesta**

Es una pregunta difícil de contestar. Dándonos los medios para analizar la realidad de manera imparcial, asegurándonos una capacidad de acción independientemente de los grandes poderes y sobre todo

cuestionándonos cada día lo que hacemos.

Lo que está claro es que para ser sinfronteras es necesario comprender lo que la sociedad civil está viviendo, no la sociedad civil del Estado español o de otro país europeo occidental, sino la sociedad civil con la que pretendemos trabajar y apoyar en su lucha o en su mejora del acceso a la salud. El paso previo para ser sinfronteras es intentar olvidar un poco nuestro *background*, nuestra occidentalización, es muy difícil –hay gente que piensa que es imposible- pero pienso que tenemos que intentarlo. No podemos ir a un país islámico con la barrera de que el Islam es algo perverso, algo que crea exclusión, etc.

### **Pregunta**

¿Cómo se podría hacer?

### **Respuesta**

Lo hemos hablado algunas veces, qué podemos hacer para que nuestro personal nacional que está trabajando con nosotros se sienta miembro de MSF y se identifique con esta idea de trabajo, apoyo, lucha, o como queramos llamarla, para evitar la exclusión en el acceso a la salud. Y eso implica: uno, que no sean solo personal contratado para una tarea específica y, dos, que entiendan cuál es la filosofía de base de nuestra organización. Y puede entenderlo alguien tanto en un país islámico como en un país europeo. El paso siguiente es ir más allá, a la sociedad civil, muchas veces hemos hablado hasta dónde podríamos llegar, hasta dónde podríamos soñar. Tener organizaciones de Médicos Sin Fronteras en Honduras, o en Bolivia, o incluso en países africanos, grupos de individuos, o grupos de burundeses, zaireños, que crean en nuestro sueño, nuestra ilusión de trabajar para evitar la exclusión de la gente y mejorar el acceso a la salud. Yo pienso que sí es posible. Hay ejemplos como el de Bélgica en Burundi que hizo todo un trabajo para que el personal nacional entendiera mejor lo que quería decir estar trabajando con MSF, e incluso también hizo todo un trabajo, creo, con periodistas burundeses –si no me equivoco de país- para que ellos también entendieran lo que significa MSF. Con este trabajo lo que estás haciendo es multiplicar un poco la filosofía de MSF en su trabajo en contra de la exclusión de los individuos. Yo pienso que eso es un paso esencial y el no hacerlo es como decir que afganos, burundeses, zaireños, etc. son individuos distintos a nosotros y que en esa comunidad no hay individuos que puedan preocuparse por el vecino que está excluido, o médicos que sean incapaces de pensar en que además de su sistema de salud tendrían que poner medios para evitar que ese sistema excluyera a los más pobres a tener acceso a la salud. Es una visión muy reduccionista pensar que el sinfronterismo es sólo algo europeo y que un marroquí no puede tener las mismas inquietudes.

**Pregunta 6.-** La época de vacío ideológico ocupado por la ética humanitaria está dejando paso a una nueva ideología política, a la lucha por una globalización alternativa, como eje central de las preocupaciones de la sociedad.

¿Estamos ante el fin de la “era humanitaria”?

### **Respuesta**

Pienso que no es el fin de la “era humanitaria”. Es y será necesario mientras haya “sufrimiento” intentar darle una respuesta. Pero es el momento de dejar de pensar que sólo hay una respuesta, una verdad a las distintas realidades con las que nos encontramos y ser capaces, sin perder la identidad de organización médica de acción humanitaria, de poder de manera rápida ser reactivos y lo suficientemente creativos para enfrentarnos a los

nuevos retos que irán apareciendo.

### **Pregunta**

¿ Crees que se puede generar algún tipo de sinergias con este tipo de movimientos, o qué tipo de relación podríamos tener?

### **Respuesta**

Creo que sí. Lo que buscamos es saber que hacer para que en los sitios donde hay gente excluida en el campo de la salud puedan tener acceso a ella. Y sabemos que la globalización puede tener cosas buenas, pero lo que está claro es que está aumentando las distancias entre los más pobres y los más ricos, los del Norte, los del Sur. Creo que se pueden encontrar sinergias y que además la mejor manera de obtener resultados la mayoría de veces, es juntando sinergias, ilusiones e inquietudes. Es difícil porque ya a nivel interno en MSF nos cuesta conseguir ponernos de acuerdo, o sea que externamente será incluso más difícil. Pero han habido intentos, como podría ser la campaña de las armas ligeras tan criticada a nivel internacional y en otros sentidos, los han habido y los continuarán habiendo, unos con más éxito, otros con menos, pero pienso que es la única manera de que podamos tener más impacto. Que será bueno para nosotros como organización también dejar de mirarnos al ombligo y ser capaces de ver un poco cómo otras estrategias de acción que no sean las nuestras son exitosas. Y seguramente se nos dejará de ver a nivel externo como una organización arrogante. Estoy convencida de que las sinergias son positivas.

## **Entrevista a Rony Brauman**

La Fundación. MSF-Francia

Junio del 2002

### **A- What Should Humanitarian Action be today**

#### **Question 1**

The reaction of humanitarian action to its instrumentalisation by governments and armies has been to keep a very conservative, strict definition of what humanitarian action is.

Is “sans-frontierisme” falling to the “organicists”-temptation (seeing the victims as organic beings devoid of humanity) , of bringing aid to the victims, without being interested in the causes of their suffering?

#### **Answer.**

... My assumption is that, firstly, humanitarian action deals with individuals, with concrete people, not populations, not general issues, but individual people who suffer and to whom we try to alleviate their suffering. And that does not entitle us to address the causes because the consequences do not enlighten the causes. What I mean is that if I as a doctor treat a patient injured in a car accident that does not give me any kind of general knowledge or legitimacy to organise car traffic. I just know that this guy was injured in a car accident and that driving is hazardous, but that is all I can say after having treated the patient. In humanitarian action, we face the same kind of problem.

We have been working in Angola for years and years and we can see the consequences of this terrible war, but that does not give us any key, any solution to this war. We are unable to decide whether such and such peace agreement was fair, was just, was realistic or not. We can see multinational firms working there, strengthening one of the warring parties, but that does not give us the right to say that multinationals are the cause of the war; the war would probably exist without their existence. So I think that very often we are tempted to go beyond the limits of humanitarian action because they appear as insufficient, they appear as a very limited field of action where we repair bodies, we alleviate suffering .... Our job is to help these people and we are not in a position to say ‘this or that should be done’ to put an end to this situation and to come back to a peaceful way of life where people can work, etc. The bottom line is that we are not legitimated to address the causes of the crisis where we are working and we should accept this limit. That does not mean we cannot have personal opinions, but these opinions should be expressed in another field ... as citizens.

#### **Question 2.**

The concept of crisis as a temporary breach in the balance of societies which calls for humanitarian action has been guiding the actions of ‘sans-frontièrisme.’ Wars have been the key crisis and humanitarian action has focused on dealing with the impact on victims. Nevertheless, the massive resurgence of epidemic diseases has become a new focal point of MSF’s action. In that case, conceptually is it clear what kind of crisis underlies this upsurge, which are the big issues we should focus on?

#### **Answer**

I think that a crisis cannot be reduced to war types of crisis. Crisis, as you say, is a rupture of balance, at some point due to for instance the outbreak of an epidemic in the context of the collapse of health structures, generally

in the context of a war or a political crisis, of course. Epidemics as such is a crisis. Therefore, I feel quite comfortable with the idea that epidemics *per se* are a relevant field of action for humanitarian organisations such as MSF: because we are a medical humanitarian organisation we deal with critical situations and when you have an outbreak of typhoid, of cholera, of AIDS, you can see the social consequences, the disruption in the social organisation, which are not the same as the consequences of a war, of course, but which can cause similar problems, like a society being overwhelmed by health problems and which is unable to give an appropriate response to them...

**Question.**

For you, MSF should focus on the victims of a rupture of equilibrium. What about exclusion?

**Answer.**

... For me, exclusion is a very vague notion, with many different aspects which depend on the economic and social structure of a society. What could be an extraordinary phenomenon of exclusion in France is a normal way of life or an accepted way of life in other countries. The way a farmer makes his living and gets organised in Burundi is acceptable there but not in France.

... There is a kind of nominalist effect of exclusion. This notion appeared quite recently in Europe, in the current crisis in the 80's. You had no 'exclus' in the 60's and the 70's ... The notion of exclusion comes when this idea of exploitation and liberation disappears. There is a kind of shift in the representation of what social justice is, what the future of the collective is, so it is a notion closely linked to political representations. It does not exist *per se*, as opposed to, for instance, the victims of an outbreak of typhus...

**Question.**

You have been talking about our limits and our responsibilities.

**Answer.**

Our first responsibility is to be consistent inside our limits. Consistency implies that we mobilise the appropriate, the relevant means to accomplish what we think is our mission or our duty, that is, the quality of our medical job or action. It also implies a certain degree of relevance of action in relation to our definition of what is a crisis, and therefore what our humanitarian action should be, and last but not least, responsibility means attention brought to the consequences and to the general views of our presence and action, bearing in mind that our intentions are extremely important in our actions. But our intentions are something and the results of our actions are something else. If results and intentions are in mutual contradiction, then we become irresponsible. The first time I realised this was a long time ago, during the famine in Ethiopia, when humanitarian organisations became accomplices of forced relocation. In my eyes, most NGOs working in Ethiopia became accomplices of crimes against humanity, by not responding or by not being aware that they were doing something. They were unwillingly accomplices. Our responsibility is to bear in mind that what we do can turn against the supposed beneficiaries of our action. Therefore, we should do what we can to restore the meaning of our action and if we cannot, we should withdraw. We cannot take for granted that action is always better than non-action ... And if we cannot restore a minimum of what I call humanitarian space, it is better to abstain from working...

**Question.**

What should we do about the privatisation of health access ? In France we have the example of the CMU. What about in other places?

**Answer.**

Well, I think that this example and the involvement of MSF in the CMU cannot be extended to the rest of the world because there was a specific aspect in France which was that we were both humanitarian activists or workers and French citizens, and that being French citizens and working in France we can and we have to refer to the general principles of our social organisation, which is for instance the involvement of the state, of public institutions to equalize the possibilities of access to health care. In France, we are not supposed to have different levels of access to health care...

**Question.**

But what about countries like Colombia, where privatisation is to some extent denying access to health care to the underprivileged ?. This would be the same case as in France.

**Answer.**

Yes, but it is not exactly the same case because we are not Colombians.

**Question.**

If I understood correctly, in your writings you say that we have to make a difference between humanitarian workers and private citizens. These are two different fields of action. But here you are putting them together in the case of France.

**Answer.**

Yes, I put them together and this was one of the problems we had all the time. What are the limits of our action in France? We have always considered, and this was in contradiction elsewhere, that it was a real scandal that a medical humanitarian organisation would have to treat people in France.

The basic assumption of our action was that this situation was not supposed to exist, so we decided that we would do everything in order to come to the end of this action as soon as possible, provided that the public social system took these patients we were treating in charge. That was due to confusions between our roles ... and we could not differentiate between ourselves, between humanitarian workers and French citizens because we were in France, where (almost) everywhere else this is what happens. It is a very difficult question because the hard core of humanitarian action, its principles, are rather very clear, but not the limits .... The limits of humanitarianism and political action are very blurred.

... When a government decides that health services will be privatised, my conviction is that we are not in a legitimate position to criticize it and to say 'no, they should not do that because it will exclude people'. It is the role of the local people, they must be in a position to criticise the government, to protest, to demonstrate, to get to their political parties ... It deals with deep political issues, like social justice, ... and it is not that it is higher or lower on the moral scale. It is on a different scale. That is the point.

My view of it is that we should not be part of such debate, at least as MSF. Who are we to say public health is better than private health? It depends on the general idea that people share about what is justice, what is a good social organisation, an advanced social organisation, what are the local possibilities to bring health care to the people, etc. Our responsibility in this field is to refuse any kind of discrimination in the framework of our own action. So it is an institutional responsibility, not an ethical responsibility in general. For example we are in Liberia .... Suddenly we realise patients we receive are only those who can pay for health services. In other terms, we contribute to increase the income of the government. By doing so, of course, we discriminate people

according to their income and this is unacceptable. We cannot legitimate, we cannot enforce a system which of course discriminates people. We cannot be part of this game, but this game can be played without us and we are not responsible for everything: this is another sense of limits. ... Humanitarian movements in general, not only MSF, are not in a position to dictate to all the people in the world and to governments worldwide what they should do and what they should not do....

To come back to the previous question on healthcare privatisation, I think the only relevant position we can adopt is to respect the principle of non-discrimination, which has to be taken seriously because there is not only discrimination through the payment of health services to health structures, there is also a clandestine underground payment and we should be more aware of this. Sometimes we do not know it. Quite often there is local discrimination -not institutional-, with local workers who get some profit out of their position ... there is corruption. So, what do we do with this local corruption? It is delicate matter ... It is easy to be humanitarian workers, except when there is war and real dangers, but apart from this it is very delicate to teach lessons to people who are not in the same comfortable situation as you are. We tend to be too moralist and it is dangerous, sometimes we are very arrogant, very cruel, or violent with the people we are supporting.

### **Question 3.**

Relations between humanitarian action and politics are distinguished by their ambiguity. Humanitarianism has political effects, which it cannot control. Humanitarian work has political implications. The borders between the humanitarian action and politics are not hermetic. Sans-frontierisme has been criticised from certain positions for being impulsive, focused on emotions, on demonstration, and for being a reflection of neo-liberalism. It has been criticised for helping without caring for the causes, for mobilising emotions rather than political thought, for its success in conservative circles, for playing the main part in the business of charity....

Although we can't pretend to change the world, What should we do about the causes?  
Shall we limit ourselves to deal with the consequences of historical and global forces that lead to those inequalities?

### **Answer:**

Basically yes. What can lead us to more satisfying positions is the use we make of what we see and what we do, and the situations we deal with. First, to address the causes is not our role.... Who knows what the causes are? Do we have the technical know-how which allows us to make the right diagnosis of a situation?. Of course not ... We do not address the causes, we address the consequences, this is the bottom line and the rest is slogan. But we can go further on ... the concept of shame. Shame is not a concept, it is a feeling. We should use this feeling of shame as a political concept. The conservative order requires us to work in the backyard, in the hidden areas of the liberal world. We can do this work silently, seeing people starving, etc. and we can also say to the world: look, this exists, we are not just co-managers of poverty, of distress. We think this has to be taken into account. In what way? We do not know, that is part of the public debate. But we can take those issues back to the public debate and impose at least a consideration of them. This is how we can be part of the liberal solution and also part of the problem. We are a problem we put in the face of politicians. And this is a new strength of the NGO movement in general ... what is really new, because it appeared in the 80's and developed through the 90's, is the fact that NGOs are perceived as participants in the public debate, which means that they are in a position to define the terms of the public debate. Before, only governments, political parties, maybe trade unions, to some extent, were considered relevant. Now a new actor has appeared and we can bring up this question. This is the way for being subversive. For example medical research. DNA projects, AIDS, are

problems to us.

We can try to define public debate about these various issues related to our field of legitimacy, of course, and epidemics, or widely disseminated diseases which are without treatment now, can be part of the debate. Are we or are we not prepared to let these people die? Do we see the world community as such, -objectively there is a world community-, a society of nations, and we can assume that there are some collective, global issues, which of course is a slogan but it is real, too. There are global issues, they exist, such as environment, epidemics, human security .... Then we can define in our terms the orientation of this debate.... Action is purely charity, conservative, which is not an insult, it can be very positive, we can draw benefits from it (...). Otherwise, humanitarianism becomes very difficult to accept. I think that we have to accept this, that we have not to be satisfied, this is part of our game, but it is only a part. The whole game goes beyond this. We are not conservative when we come back to the society, to the public space in our societies, and say this is what is going on and we do not accept it, and if you deny the existence of these problems we can testify that they exist and that these people exist... That is what is all about.

#### **Question.**

... When you say that we have to go back to our society and talk about it, you are talking about *témoignage*...

#### **Answer.**

I do not like the word [*témoignage*] because it is misleading... I hardly use it. Public positions, analysis of a situation: I am a strong advocate of being outspoken, being public, of criticising, provided that criticism is not exclusively reserved against others. We need to be aware always that we can be very often part of the problem and thus we have to be part of our own criticism. And this is very specific of MSF. I do not know why MSF is the only organisation which developed this philosophy, or at least has been the first one. ... We were the main ones to criticise humanitarianism...

... Talking is not enough, ...talking is very easy. ... It is always suspicious in my eyes to be by definition in the position of the good guy. ... But this is the natural trend of humanitarian activism. This is also why *témoignage* is not the best word ... It is a notion which was put forward at the beginning of MSF as a very nice approximation of ourselves. But through the first years of our existence it became clear that it was not relevant, that it was not working, but ... because it is rewarding it is in our interest to carry-on with this notion of *témoignage*. Because the *témoin* is not part of the crime, it is the guy who saw the crime and who comes to the court, to the judge to say 'hey, there is a crime here and you have got to stop it.' He is the saviour and that is why I do not like it. First, because it is a very moralistic notion and I beware of this kind of comfortable position and second, because it is far from covering the very wide range of situations we deal with. Like Ronnie Zacharias, [who it is said] was a witness of genocide ... nobody has ever seen a genocide, you are not a witness of a genocide, you are a witness of a massacre, that is a fact. Systematic massacres, you can say ... you read a paper saying "Kill them all".... Then you say, yes, I saw the paper, but this is a paper and not a situation. I just want to show how ambiguous this notion of witnessing is. Of course there was a genocide in Rwanda, of course Zacharias was there, and so were the killing units operating there. But this is not enough to be a witness of a genocide. Many of us have seen massacres in the course of our actions with MSF. We started with this all in Biafra. Doctors working for the French Red Cross -like Kouchner and his colleagues-, thought that there was a genocide, but it was just secessionist propaganda. What was witnessed were atrocities of war, war crimes, probably crimes against humanity, but certainly not a genocide. So witnesses testify, sometimes before the

Congress, the international community, tribunals, The Hague Court, etc. It is a very limited way of talking.

We have to take public positions sometimes when we feel we are becoming the instrument of the dominant system and that we do not want to be their instrument. The only way to continue working without being the tool of the dominant system is to explain what we do, see and think of the situation in coherent terms and within the public debate, which is quite different from denouncing atrocities, starvation, killings, etc.

Sometimes we have to satisfy ourselves with this, like in Angola. Angola is the very example of good public position. I am very proud about Angola. We say what is happening, and we anticipate any kind of manipulation [of the facts we bring up] by saying that those parties, UNITA and MPLA, are responsible for this. And we say why, we not only say they are responsible because they are the tool...; we say exactly why both in legal terms (Geneva Convention) and in practical terms they were there and they did not give a damn about the population which was starving, etc. So, we took our responsibilities: we accused the government, accused UNITA, accused the UN, and we did all this not to take a self-righteous position, but in order to lift the blockade, the obstacles hindering the relief effort and allow large scale relief effort to reach these populations. That was a very good example and it was not testifying. We could not testify: we were not there when that happened, we came afterwards. But we took a public position....

#### **Question.**

The Access Campaign is an exception to the lack of international dynamism of the movement. It is becoming something different to the classic *'témoignage'* of MSF, and raises many questions about how far humanitarian action should go in its relationship to politics and the economic sectors. It has led to political positioning. It also goes very far in its analysis of the legal obstacles set by the international trade regime, and in the proposal of concrete solutions to solve these problems. Is this an isolated initiative, or is it an anticipation of the future of *'sans-frontiérisme'*?

#### **Answer.**

No, I do not see it as the future of our actions. I will put it in other terms. This Access Campaign is a very good MSF initiative, but at the same time I am convinced –and that might seem a bit contradictory- that we could have done without it.... The Access Campaign is something we can afford, we can decide to do it or we can decide not to do it and remain a real humanitarian organisation. It is problematic. It goes to one of the causes, a very practical one.... When we are confronted with massive epidemics and we know drugs are available somewhere (although not directly) and we cannot use them for economic reasons, we can decide that some effort can achieve results in this local problem, which are important from a strictly humanitarian point of view. The way we act to gather the appropriate means to treat these people comes in line with our operations, our direction of action. ... we all know that at some stage we will have to stop, to decide that we have reached the limits of what we can do and that the rest belongs to some intergovernmental, governmental, or public institutions, etc. but it will be up to them. My impression is that we are in a coherent action because what we do is closely related to the results we want to achieve.

... If at some stage we realise we have gone too far (that it implies the investment of massive means, big amounts of money and resources), we can stop and turn back to our main action...

Another positive aspect of this campaign is that it deals with the core of humanitarianism ... the refusal to consider people as superfluous. ... This is, that their lives have no value because they have no economic value .... When we see millions of people with an infectious disease who cannot be treated although the means are there, and we do not do anything to treat them, to some extent we are ratifying the notion of superfluity. Through

this campaign we bring back this notion of unacceptable to the core of the public space, not as the nice guys doing something nice, but as citizens of the world confronting this unfair situation, this social violence, which is not a by-product of war, which is written in the general code of our societies. And these are the consequences and we see that there is a serious problem with this code item. That is why I am still a strong supporter of this campaign.

As a former president of MSF, I am much more worried about the growing complexity of our various organisations, the growing bureaucracy, the growing paralysis, which I call institutional aspects. My impression is this campaign will dynamise the whole movement...

#### **Question 4.**

Your classical definition of humanitarian action, is it still valid nowadays ?

#### **Answer.**

To say the truth, I am not very satisfied with this definition. I conceived it because it was necessary. It was useful to differentiate humanitarianism from development, which is still an issue. It is very difficult, since both come from the same general view of the world. Both are a product of the philanthropic approach of the human condition of the world, they are closely linked and their origin is the same, but they follow different paths. To me, humanitarian action is helping people to recover their capacities of choice (either they will organise themselves differently or they will stay as they are because they are satisfied with it), whereas development deals with social changes, and I am not against social changes. It is not our role to prescribe social changes as a so-called development organisation. Besides, there is a racist, ethnocentric notion included in the concept of development.

... In general terms, the notion of crisis is not satisfying. It is OK in a first approximation, but ... I am trying to work out a definition of crisis which would enable us to escape from this ethnocentric approach... The problem is that my definition goes with the notion of disruption of previous values, and that is a bit too general. Do you consider street children a crisis? ... I think we have to include, though we have not worked it out yet, ... some notion of increased vulnerability, the definition of victim not as a social status but as a provisional situation ... epidemics can join the classical crisis I had in mind when I defined crisis as conflict or violent situations, but when dealing with this specific type of social violence, which can be defined through vulnerability, then we are not really in the context of a crisis. I do not think that the notion of crisis and humanitarian action is totally obsolete, I think it is insufficient, too narrow and it should be broadened, all the more because the role socially perceived as relevant for humanitarian action has broadened, it is not the same MSF as 25 years ago. Then, I, MSF, the society did not have the same notions of humanitarianism that we have now. The world has evolved and the humanitarian movement has changed a lot. This definition was written in 1992, but it related primarily to what we had before, to what we had in our history, not really to the evolution of solidarity movements in general which started in the 90's ...

... Vulnerability is an important notion for me because it is the core theory which is the origin of humanitarian action. There is no such thing as universal moral values. We are unable to decide which are our current values that can be shared with the rest of the world. But this notion of shared vulnerability is probably what (relates) all human rights, the link for all human beings. So I think this is the right track and we have to think about it collectively. We will improve the definition, but it is not ready yet.

## **B- New Challenges and Threats**

### **Question 5.**

Unilateralism and a political agenda ruled by the fight against the 'evil axis' dominate international relations. The arrogance of the unilateralist politics of the United States has made out terrorism to be the only problem of the planet. The actions of '*sans-frontièrisme*' have been historically aligned with the West. The borders '*sans-frontièrisme*' is now facing, are not the east and west blocks of the Cold War, but cultural borders such as Islam and the West, or economic and social divides like North and South. Where are we now? Where does this Sans Frontières position itself in this new international context? How can Sans Frontières avoid to be seen as a western movement, rich and influential, particularly now that western countries use humanitarian action as a political weapon?

### **Answer.**

... Things have changed now because of the terrorist attacks, because of the confirmation of the new world order dominated by one super big power .... That is the new thing. .... Within MSF, nobody would ever defend the idea that we are involved in this word. We all know it is a propaganda tool, probably more than propaganda, it is a real, genuine political perception of most Americans, and of course, the US government. ... Maybe we are not close enough to feel the problems, to be aware. I just do not understand what kind of new problems will arise from this new order. As a French or as a Spanish citizen ... I do not see the field problems, operational, real problems stemming from this new division of the world. ... During the cold war it was not easy to work in Afghanistan, it was fairly impossible to reach most victims in the various conflicts. Now access to people affected by war, violence is much easier since the end of the cold war..

### **Question.**

Some people say that after the Cold War access has become more and more difficult....

### **Answer.**

It is just ignorance, it is total absence of historical perspective ... Of course when you are involved in many more conflicts, you run into many more risks and of course you have more casualties. But this is what it is all about ... This is just organisation propaganda. ... It is a way to fancy ourselves, to show off and say how brave and important ... we are. If you look at the map of humanitarian action in the 70's and 80's, not to mention the fact that we were fewer volunteers, you will see that most of the fields were forbidden, impossible to reach. [... On the other hand,] who can demonstrate, what are the arguments buttressing the idea that the world, from our operational point of view, has changed ? I do not see any change.

### **Question.**

There is a growing mistrust of the West by the Muslim world. We are a western organisation and working in a Muslim country will become more difficult.

### **Answer.**

This is not new. It is an old trend. In Afghanistan in the 90's we had the same problem, we were rejected in some refugee camps by some people. We were kicked out from refugee camps in Somalia.

**Question.**

In Afghanistan you were helping the Mujahedeen at the time, you were in their side against the Soviets.

**Answer.**

No, it is not that simple. ... They shot at us, took us prisoners, they looted our convoys, they attacked us ... during the Jihad, during the liberation war. There is a natural trend to sort of reconstruct a bright past, to say there was a golden age, where things were simple, the military were the military, humanitarians were humanitarians. No, this has never existed. There is no golden age of humanitarianism. Problems are evolving, some are changing, of course. We are using the same terms as we did in the early 80's. But this was not the golden age: there was a lot of ambiguity. In Ethiopia, NGOs were accused of being accomplices of crimes against humanity. We cannot say things were simpler before. In-depth problems are still the same: how can we work for the benefit of those we intend to assist, and not to become the auxiliary of the power...

**Question.**

Sans Frontières. Without borders? What does it mean for you?

**Answer.**

... In French, it was a great invention, it hit the target straight. It is a good publicity, but it has to be taken as publicity, not as a philosophical problem ... Why multinationals and ideologues of neo-liberalism like so much this Sans Frontières notion?. Because for them there has to be no borders. The world is a market and the market has no borders, at least only the borders free market masters want to establish. ... I am grateful to the guys who found this name, but it is nothing more than this.

**Question.**

Do you think that MSF should be more international? What kind of international movement is MSF?

**Answer.**

... In short, MSF is an international movement not because it is called MSF, but because its field of action is international and because there is no reason why it should be the property of white, western, French or European people.

**Question.**

Though it is now.

**Answer.**

Yes, definitely. ... But I really think that we have evolved and that we have moved in the right direction when we have more international expats, though the notion should not be reserved to Europeans and westerners only, but expats from Third World countries also. Everybody agrees on that now. It is not only natural, but it is a compelling orientation. It is a need for philosophical reasons and also practical ones. It is no good neither for us nor for our action to keep decisions only in the hands of western people. We have very valuable resources all over the world and we have to use them, security-wise, action-wise, in many aspects.

National staff is something else; here you deal with local employees, which is not the same kind of involvement.

**Question.**

Do you think that it has to be more international in the sense of engaging more the societies in the countries we are working?

**Answer.**

To some extent, for example, the issue of privatisation of health services should be also dealt at a local level. If for instance we have to pull out from a country where the condition [to work] is to have these paying services, then we have to discuss with the local NGOs, local media and then raise the problem inside this society. But raising the problem does not mean that we have the solution. We should act as catalysts, not give a solution.

Again, it is consistent with what I said about the definition of the terms of the public debate. Public debate takes place also in societies where we work, maybe not enough, ... probably not in Burma, not in dictatorships, but it will come anyway.

...There are local expectations in this domain. Many opportunities to discuss with local journalists, NGOs and social leaders, and they expect something from international NGOs in general, not only MSF, that can help them pose the problem and give more legitimacy to questions they want to raise.

**Question 6.**

The time of ideological vacuum occupied by the humanitarian ethic is giving way to a new political ideology: the fight for an alternative globalisation as a central axis of civil society interest.

Are we witnessing the end of the humanitarian era?

Can we consider ourselves a civil society movement?

**Answer.**

My feeling is, yes... My idea is that most of the important collective issues, which of course become political issues -just because they are collective issues- are handled by associations, NGOs. ... political parties deal only with a small part of the collective issues ... Also, since the 70's, there is no common horizon of political meaning. Political liberation, revolution, do not mean anything anymore for most of the world. We do not have a federative comprehensive approach to problems. That is why associations and NGOs, at least for the time being, are the relevant bodies to deal with issues, because we do not tackle anymore general issues like justice, type of organisation, etc. this is not relevant any more. Now we have to deal only with segments of this massive project of justice like the access campaign and environmental issues, corruption, freedom of expression, social issues, etc. The conclusion or the consequence of this is that more and more space is taken by bodies created by the civil society or individuals in view of defending the notion of public goods, but dividing them in different chapters which are promoted by specific NGOs. This is a vast mayhem, because it is interacting but it is not organised to go towards a common goal. Pieces of a new deal are handled by different NGOs and that is a very promising movement. For me it is encouraging, because it attracts many people who are not interested in politics because they do not believe there is a real political solution to global problems, but they believe that the social movement can create some kind of dynamics where the problems are handled. Now the issue is not the end but the means. There is no such thing as a bright future. This is over. Now, all problems lay in the means, how to get organised to achieve something -thematically, not geographically- in a very local dimension of the general problems. This is the way MSF leads itself to this anti-globalisation movement, where we have the best and the worst all together. But you have got also the best.

At least for the time being, there is in MSF a synergy, not an intended synergy: we have to follow our track, stick to our principles, our goals, and synergy will come as an added value, but we do not have to produce it, to

look for it. NGOs are the places where new things are emerging. This is good news in this old and exhausted world. Something new is happening and is happening through NGOs. We do not know what the future will be but a very good dynamics has triggered off. It emerged 10 or 15 years ago and now it shows its strength as an organised dynamic movement and, obviously, we are part of it.

## **Entrevista a Javier Gabaldón.**

Director de Operaciones MSF-España

Julio 2002

### **A- ¿Qué debe ser la acción humanitaria hoy?**

#### **Pregunta 1**

La reacción del sinfronterismo ante el asalto del espacio humanitario por parte de múltiples actores durante los años 90, a la absorción por parte del sistema del discurso humanitario, su manipulación y la consecuente dilución de su identidad ha sido el refugiarse en una definición de la acción humanitaria conservadora y estricta.

Son muchos los que desde el movimiento advierten del peligro de caer en las “tentaciones” de querer resolver las crisis, de ser pacifistas; de ocuparse de aspectos económicos y financieros, oponerse a los actores económicos como las multinacionales o al comercio de las armas ligeras; de caer en una lógica desarrollista, de querer convertirse en asociaciones en defensa de los derechos humanos.

¿Está el sinfronterismo cayendo en la tentación “organicista” (ver a las víctimas como seres orgánicos desprovistos de humanidad), de socorrer a las víctimas sin interesarse por las causas de su sufrimiento?

#### **Respuesta**

Creo que sí, que nos interesamos por las causas del sufrimiento de las víctimas. Lo que sucede es que existe una lógica auto-protección como organización que quiere marcar su territorio de una manera absurda e ilógica. Somos una minoría, una familia con un alto grado de corporativismo, y queremos defender nuestro espacio y lo hacemos reaccionando de forma ridícula diciendo: “¡Ojo! lo humanitario es nuestro y tiene que estar allí donde está y no en manos de otros”. Yo creo en el humanitarismo y en la acción humanitaria, y estoy en parte de acuerdo con la definición de Rony Brauman -y como médico pienso que la acción médica es muy importante- pero creo que hay mucho más. Tenemos un papel en la mitigación del sufrimiento de las poblaciones en una etapa determinada: contribuir a que salgan de la mejor manera posible de ese periodo de crisis, permitiendo que recuperen una capacidad de elección, pero tenemos que ser realistas y racionales. Quiero decir que, en muchas ocasiones nos aventuramos en nuevas situaciones creyendo que somos los más listos y los mejores del mundo, pero en realidad vemos o nos damos cuenta de que esas iniciativas o son inútiles o no llegan a buen puerto. Esa lección de humildad y de realismo podría llevarnos a auto-limitarnos haciendo aquello de lo que realmente estamos seguros, haciendo las pocas cosas que sabemos hacer, que dan buen resultado, aún sabiendo que el mayor riesgo está en no arriesgar.

Creo que la acción humanitaria es un asunto de todos, no solamente de los médicos, no solamente de Médicos Sin Fronteras, no solamente de esa pequeña corporación en camiseta blanca haciéndose fotos en la entrega del Nobel en Oslo. La Acción Humanitaria es un asunto de todos, y de todos quiere decir de todos, y todos tienen que conocer qué es y todos tienen que practicarla, el resto, el sinfronterismo es marketing.

#### **Pregunta**

¿Piensas que el sinfronterismo o la acción humanitaria se está intentado proteger en una interpretación muy estricta: “nosotros solamente podemos aliviar el sufrimiento y no podemos hacer nada más”?

#### **Respuesta**

No lo sé. Lo que sí está claro es que queremos apropiarnos de forma indebida de algo que es de todos. La acción humanitaria es un gesto de persona a persona, de ser humano a ser humano: hasta el cura de la parroquia puede ser humanitario ...no tienen porqué ser las organizaciones humanitarias las que tienen el monopolio de estas acciones. Creo que hay una defensa de ese espacio muy a ultranza, muy conservadora y muy poco lúcida en cierta medida. Estoy trabajando con Médicos Sin Fronteras no por los ideales que tiene Médicos Sin Fronteras o porque me hayan gustado sus principios y sus valores; yo me adhería a esos principios y a esos valores antes de trabajar con Médicos Sin Fronteras y los aplicaba en organizaciones de Naciones Unidas, en otras organizaciones internacionales no humanitarias, y en cualquiera en las que existía un espacio para su aplicación sin que ello me quitara el sueño.

Insisto y pienso que, aunque es absurdo, es cierto que existe un hiper-proteccionismo de ese espacio llamado humanitario y lo queremos convertir en algo exclusivo, clasista y corporativo, y creo que se equivocan, nos equivocamos.

### **Pregunta 2.**

El concepto de crisis como ruptura temporal de equilibrio anterior ha guiado la actuación de la acción humanitaria. Las guerras han sido las crisis claves y la acción humanitaria se ha centrado en ocuparse de su impacto en las víctimas.

No obstante, por ejemplo, el resurgimiento de grandes epidemias ha hecho que éstas se conviertan en un nuevo punto central de acción.

¿Quiénes son las víctimas ante las que debemos actuar?

### **Respuesta**

La solución fácil sería irnos hacia el concepto de crisis “puro y duro”, que es aquel en que la vida de las personas está en peligro. Pero la vida conlleva elementos no sólo, digamos, físicos sino también relacionados con la dignidad de las personas, y es ahí donde entramos en una zona de sombra, es decir hasta cuándo la dignidad de las personas será vulnerada y en qué medida podemos medir ese concepto que es tan difícilmente medible. Esto nos obliga a entrar en terrenos muy movedizos, como lo está haciendo Médicos Sin Fronteras-España, a empezar a trabajar en esas zonas de exclusión, esas zonas grises, que lo que hacen es complicarnos muchísimo la vida. Siendo muy purista sería mucho más feliz, sería mucho más sencilla para mí la vida si me limitara a dar respuesta a aquellas situaciones en las que la vida únicamente está en peligro, sin considerar la dignidad de forma transversal omnipresente.

Creo que el valor añadido de Médicos Sin Fronteras tendría que ser trabajar en las zonas grises; trabajar en los extremos es muy sencillo: trabajar allí donde se muere la gente y trabajar allí donde el desarrollo es factible, el desarrollo social, económico, cultural, etc. Lo difícil es trabajar entre esas dos líneas.

### **Pregunta**

¿Cuáles son los límites?

### **Respuesta**

Si hablamos de zonas grises estamos hablando de problemas de límites. A mí no me molesta moverme en esa zona e, incluso, me gusta. Yo pienso que deberíamos insistir en el trabajo en las zonas grises.

### **Pregunta**

¿Un ejemplo?

### **Respuesta**

Por ejemplo, estoy pensando en poblaciones con alto grado de exclusión en las que políticas determinadas están limitando o alienando o no teniendo en cuenta derechos fundamentales. No están generando directamente pérdidas de vida, pero están potencialmente pudiendo crear esa situación: es un terreno de nadie y al mismo tiempo están afectando a los cimientos de los derechos humanos.

### **Pregunta 3.**

Las relaciones entre la acción humanitaria y la política se caracterizan por su ambigüedad. El humanitarismo tiene un efecto político que es incapaz de controlar, es indudable que el trabajo humanitario tiene implicaciones políticas. Las fronteras entre lo humanitario y lo político no son herméticas.

Al sinfronterismo se le ha criticado desde ciertas posturas de ser impulsivo, centrado en la emoción y el espectáculo y reflejo de la ideología neoliberal, de socorrer sin inquietarse por las causas, de movilizar emociones más que reflexión política, de su éxito en círculos conservadores, de protagonizar un retorno a la caridad?

Si bien no se puede pretender cambiar el mundo y caer en la confusión de géneros, ¿qué hacemos con las causas?

### **Respuesta**

Creo que no se tendría que actuar en las causas. Creo que más que en las causas tendríamos que actuar con los causantes, recordándoles que están violando derechos fundamentales, están atentando contra la vida y están olvidándose de sus responsabilidades y el efecto que ello tiene contra las poblaciones. En un mundo con una visión "Hobbesiana" se supone que gobernantes y responsables políticos están obligados a responder a las necesidades y a proteger los derechos de esas poblaciones.

Creo que deberíamos señalar las causas, pero no necesariamente trabajar en ellas porque hay otros actores con competencias y con formas de trabajar mucho más adecuadas. Por ejemplo, acabo de regresar de una conferencia sobre prevención de conflictos, está claro que hay unas causas estructurales que son fácilmente identificables, pero nosotros nos dirigimos a esa parte más visible, lo que sería la punta de un *iceberg*; ahí es donde estamos actuando, en la inmediatez, no estamos diciendo nada más. En España estamos cambiando un poquito esa estrategia, pero no con esta óptica de arreglar las causas sino señalar que hay unos responsables y que probablemente si esas personas hicieran su trabajo correctamente esa situación a la que hemos llegado nunca se hubiese producido.

### **Pregunta**

La CAME es una excepción a la falta de dinamismo internacional del movimiento. Está significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta dónde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política y los sectores económicos. Ha llevado a posicionamientos en temas políticos y va muy lejos en el análisis de los obstáculos legales del régimen del comercio internacional y en la propuesta de soluciones concretas para resolver estos problemas. ¿Es un hecho aislado o una anticipación

de lo que será el futuro del sinfronterismo?

### **Respuesta**

La CAME puede ser un revulsivo para que se utilice una aproximación más política, más crítica en las intervenciones de Médicos Sin Fronteras. Yo no creo que la CAME esté utilizando o creando esos precedentes: estos precedentes existían y los estaban llevando a cabo otras organizaciones .

Dentro de Médicos Sin Fronteras, ¿más “CAMES”? No de la manera que lo están llevando adelante, que es un poco del tipo “burro grande, ande o no ande”. Para mí, además de las diferentes iniciativas promovidas por la CAME, existen otras aunque menos visibles en otros proyectos, en otros países donde estamos trabajando: en Colombia, trabajando con la Ley Cien, o con los Acuerdos de Libre Comercio en los países del continente Americano (ALCA).

### **Pregunta**

¿Cómo definirías “acción humanitaria?”

### **Respuesta**

Acción humanitaria es un flujo turbulento, con una dirección y dos sentidos, sin relación de verticalidad -de arriba abajo-, ni una relación de superioridad ni de inferioridad. Es la relación entre personas, de ser humano a ser humano, y eso es lo que hace difícil la concepción de acción humanitaria. Dependiendo en qué medida esa víctima participe en ese intercambio y lo que esté dispuesto y lo que considere como aceptable o inaceptable. Lo hemos visto, hemos visto tirar la comida a los refugiados como si fueran perros, es inaceptable.

Entre seres humanos se puede responder al sufrimiento con una acción médica, se puede responder con una palmadita en la espalda, o se puede responder dándole una patada en las narices al presidente de turno o al gobernador en cuestión, etc. Por esta razón, los tipos de respuesta de la acción humanitaria son múltiples. Sin embargo, no hay que caer en la tentación de definir todos. Lo que pasa es que los valores occidentales también nos marcan de una cierta manera, en el sentido de que nosotros obviamente pensamos que el aportar un conocimiento médico y un conocimiento técnico tienen más valor que el que puede aportar, por ejemplo, un anciano de una comunidad en Middle Shabel (Somalia) que lo ha recibido por transmisión oral durante generaciones. Tenemos ese tipo de prejuicios coloniales y occidentales, decir “lo que yo hago es mejor que lo que tú haces”, “lo que yo digo es mejor que lo que tú dices”, y “lo que yo te doy es mejor que lo que tú me das”. Así las cosas no pueden funcionar, no funcionarán nunca. Cada uno tiene que aportar lo que tiene y hay que saber valorarlo, por ambos lados.

Hay un intercambio con las poblaciones a las que asistimos, -aunque no me gusta la palabra “asistir”, pero hay que llamarlo de alguna manera-, que están recibiendo nuestro *input*, y estamos recibiendo un *input* de su parte. Este se transmite en cadena, en una línea horizontal que llega hasta el panadero del barrio donde mi mujer compra el pan todos los días, que también es socio de Médicos Sin Fronteras, y de una punta a otra se transmiten una serie de elementos, de valores, de realidades que hacen que las cosas cambien.

### **Pregunta**

¿Aquí la acción humanitaria sirve para que las cosas cambien?

### **Respuesta**

Claro que sirve para que las cosas cambien, para que las cosas vayan mejor, lo que sucede es que ese *input* está muy claramente definido de aquí-allá, pero está menos definido o menos comprendido de allá para aquí, y esto es una pena. Hace que tengamos una estructura de corte colonial con asociaciones “partenarias “ con historias extrañas, (cómo darles la operacionalidad a las secciones no operacionales sin dársela, etc.), en lugar de abrir realmente el juego y llegar a una situación en la que ellos participen más.

## **B- Nuevos retos y desafíos**

### **Pregunta 6.**

El panorama de las relaciones internacionales está dominado por el unilateralismo y por una agenda política dominada por la lucha contra el “eje del mal”. Las actuaciones del sinfronterismo han estado históricamente alineadas al lado de Occidente. Las fronteras a las que se enfrenta el sinfronterismo ya no son las del Este/Oeste de la guerra fría, son fronteras culturales, como Occidente e Islam, económicas y sociales: Norte y Sur.

¿Dónde se sitúa el sinfronterismo en esta nueva coyuntura internacional, cómo evitar que se nos perciba como un movimiento occidental, rico, influyente, situándonos en un bando del conflicto, particularmente cuando los estados occidentales utilizan lo humanitario como arma política?

¿Cómo seguir siendo sin fronteras?

### **Respuesta**

Rompiendo las fronteras, está clarísimo.

Cuando hablaba de la acción humanitaria como de un flujo, y me refiero al término de hidrodinámica, al hecho de que no es una cuestión de arriba a abajo, es una cuestión de derecha a izquierda o de izquierda a derecha, o de Este a Oeste o de Oeste a Este, es horizontal. Hablando claro, MSF tendría que romper un poco los moldes. Pienso que las células operacionales tendrían que estar más cerca del terreno, tendrían que estar “en” el terreno, utilizando recursos del terreno allí donde es posible y donde existen.

### **Pregunta**

¿Utilizando más recursos nacionales?

### **Respuesta**

Sí, nacionales o regionales, aquellas personas que entienden y comprenden mucho mejor las realidades. Ya empezamos a dar un paso aglutinando en células operacionales el mismo tipo de contextos para facilitar el análisis, pero sigue siendo un análisis Norte-Sur, que ahora mismo es ya Norte-Este-Oeste-Sur, porque la exclusión y el sufrimiento campa a sus anchas en todas partes. Lo que está claro es esta idea de acercarnos más a la realidad, de participar más, de ser parte de esa realidad.

### **Pregunta**

¿Las poblaciones tienen que participar más?

### **Respuesta**

Claro. Tienen que participar más, tienen que ser los protagonistas. Protagonistas obviamente a medida y en

función de las capacidades y de los medios que poseen, y ahí MSF tiene que ser un catalizador, poner los medios para que eso sea posible. Las poblaciones tienen mucho que decir y eso hay que hacerlo posible con un mayor acercamiento. Hoy estamos todavía muy lejos, el terreno sigue estando lejos porque siguen impregnados de esta lógica colonial de Médicos Sin Fronteras que hay que romper. Hay que atreverse. Yo creo que MSF España debería ser la primera que lo intentara, y no poner un “*desk*” en Pernambuco, un “*desk*” en Bembalan, ni filigranas por el estilo que están haciendo las otras secciones de momento. Tenemos que llevar las operaciones, las células a las regiones donde están nuestros países y constituir equipos multirraciales, multilingüísticos, ‘multi-todo’, lo que haga falta para permitir ese acercamiento, esa mejor comprensión.

**Pregunta 7.**

La época de vacío ideológico ocupado por la ética humanitaria está dejando paso a una nueva ideología política, a la lucha por una globalización alternativa como eje central de las preocupaciones de la sociedad.

¿Estamos ante el fin de la “era humanitaria”?

**Respuesta**

Creo que el humanitarismo tal y como está concebido en este momento tiene los días contados, porque está siendo en muchos casos ridículo, obsoleto y poco eficaz, incluso, y a mí no me gusta la palabra, muy poco eficiente. Si ves la estructura que tiene Médicos Sin Fronteras dan ganas de llorar.

Hay que proponer alternativas, el acercamiento a esas zonas de intereses, donde trabajamos, un acercamiento real que nos acabará acercando a esa nueva acción humanitaria del futuro, porque de donde saldrán las ideas es desde el terreno.

## **Entrevista a Bernard Lapeyre**

Responsable de la Unidad de Emergencia, MSF-España

Junio del 2002

### **A ¿Qué debe ser la acción humanitaria hoy?**

**Pregunta 1-**La reacción del sinfronterismo ante el asalto del espacio humanitario por parte de múltiples actores durante los años 90, a la absorción por parte del sistema del discurso humanitario, su manipulación y la consecuente dilución de su identidad ha sido el refugiarse en una definición de la AH conservadora y estricta.

¿Está el sinfronterismo cayendo en la tentación “organicista” (ver a las víctimas como seres orgánicos desprovistos de humanidad), de socorrer a las víctimas sin interesarse por las causas de su sufrimiento?

### **Respuesta**

Cuando salí de Ruanda, en 1996, me planteé esta pregunta: ¿cómo podría MSF identificarse un poco más dentro de circo humanitario? pensaba que podíamos caer en una trampa si no había una definición un poco más exacta de lo que pretende ser MSF, no cambiar de identidad sino reforzarla más. Todo el tema político humanitario, militar humanitario no ha cambiado mucho, cambió un poco después de los años noventa. Recuerdo el debate a principio de los años noventa, era más el debate político humanitario y cambió a militar humanitario en Kosovo. El discurso de manipulación de lo humanitario por los políticos que no quieren actuar políticamente y prefieren hacerlo “humanitariamente”.

Pienso que somos un poco conservadores en el sentido que no queremos debatir más, sin proponer algo o para cambiar la identidad de MSF o reforzar la identidad de MSF

En esta historia de lo humanitario creo que hay que llegar a las raíces de la asistencia médica ,a la población en situación precaria. En cuanto al debate de exclusión creo que es más claro hablar de población vulnerable. Debemos actuar en ese sentido, permite reforzar la identidad y no acabar con pensamientos metafísicos sobre el desarrollo a medio largo plazo de la ayuda humanitaria y todo eso. También cuando nos dieron el premio Nobel pensaba que había que rechazarlo ¿cómo vamos a asumir el premio Nobel de la paz si declaramos mientras tanto que no somos pacifistas? Hay que ser un poco más coherente. Pero ¿qué hicimos? lo aceptamos pero diciendo que no éramos pacifistas. Esto es típico de MSF, damos un paso adelante y dos pasos atrás. En ese sentido pienso que somos conservadores, nos damos cuenta que estamos bailando fuera y damos marcha atrás, sin definir e intentar mejorar el debate o ver un poco donde vamos. Pienso que lo que está cambiando es la inmunidad de la acción humanitaria, porque ahora es más difícil actuar en algunos contextos, podemos tener problemas que antes no, ha cambiado a partir de los noventa, porque todos los gobiernos saben como manipular lo humanitario y eso se nota bastante ahora. Saben como manipular una ONG, como manipular MSF, saben perfectamente como manipular una sección con el otra,conocen la especificidad de MSF Francia, de MSF España, de MSF Holanda y de cualquier país y esto hay que tenerlo claro.

**Pregunta 2-**El concepto de crisis como ruptura temporal de equilibrio anterior ha guiado la actuación de la acción humanitaria. Las guerras han sido las crisis claves y la acción humanitaria se ha centrado en ocuparse en su impacto en las víctimas.

No obstante, por ejemplo, el resurgimiento de grandes epidemias ha hecho que éstas se conviertan en un nuevo punto central de acción.

¿Quiénes son las víctimas ante las que debemos actuar?  
¿Cuáles serían los campos de intervención de MSF en este nuevo contexto?

### **Respuesta**

El concepto de ruptura del equilibrio es difícil saber hasta donde llega, si es un efecto social o no, si es más a largo plazo. Las epidemias también se pueden considerar como una ruptura, hay un equilibrio, una epidemia es un desequilibrio. En este caso hay que actuar, en cuanto a todo el resto, lo que es a medio y largo plazo, temas sociales, tengo bastantes dudas porque la experiencia demuestra que no lo hemos hecho bien.

Tampoco con todo lo relacionado al famoso distrito operacional, hemos tenido hasta ahora bastante buena experiencia en ese sentido. Quizás lo hacemos mal, quizás hay otras ONG o cooperaciones que pueden hacerlo mejor. Por ejemplo OXFAM, cuando empieza actividades se queda veinte o treinta años en el país. Ha cambiado el concepto a largo plazo de MSF: al principio eran dos años, hasta cinco años, ahora me parece que tenemos que empezar a hablar de diez, quince años.

### **Pregunta**

¿Piensas que es mejor mantenerse en la línea clásica de actuación?

### **Respuesta**

Creo que habría que asegurarla, y ver exactamente como podemos ir a otros lugares valorando la precariedad de la gente, no podemos entrar en todo, sería un fracaso seguro porque no tenemos la experiencia y necesitamos desarrollar herramientas y medios para conseguirlo, no podemos entrar en prostitución, en niños en la calle, en salud mental, en todo así de golpe. Es difícil definir el grado de vulnerabilidad, definir si una prostituta es más vulnerable que un niño de la calle. Es fácil decirlo después de un terremoto: la persona no tiene ni techo ni agua ni comida, ha habido una ruptura de equilibrio. Se tendría que definir mejor los grados de vulnerabilidad y exclusión, habría que elaborarlos más. Actuamos como si estuviéramos en una especie de laboratorio, experimentando.

**Pregunta 3-** Las relaciones entre la acción humanitaria y la política se caracterizan por su ambigüedad. Las fronteras entre lo humanitario y lo político no son herméticas. Al sinfronterismo se le ha criticado desde ciertas posturas de ser impulsivo, centrado en la emoción y el espectáculo y reflejo de la ideología neoliberal, de socorrer sin inquietarse por las causas, de movilizar emociones más que reflexión política, de su éxito en círculos conservadores, de protagonizar un retorno a la caridad...

Si bien no se puede pretender cambiar el mundo y caer en la confusión de géneros, ¿Qué hacemos con las causas?

### **Respuesta**

Pienso que sería difícil centrarse en las causas porque es bastante complicado, no sé si MSF tiene un papel en esto, pero me parece que intentar tratar las causas está un poco fuera del ámbito de MSF, me parece que es correr el riesgo de ser manipulados fácilmente. Actuamos ante un problema, me parece más fácil más lógico y podemos garantizar más nuestra independencia, sino nuestra independencia va a ser complicada porque hablando de las causas te metes en cosas políticas, tienes que influir en la política. Pienso que hay que dar señales a los políticos y más que señales quizás hay que expresar emocionalmente el sufrimiento de las personas, transmitir el sufrimiento de la población porque si no lo hacemos nosotros nadie lo hará. Y esto

molesta bastante a los políticos. Este es el doble mandato de MSF, es por un lado asistencia y por otro enseñar al público, a la opinión pública el sufrimiento de la gente con quien estamos. Es difícil, es un poco el tema del genocidio en Ruanda diciendo nosotros médicos no podemos hacer más, los políticos tenéis que actuar, pero sin decir a los políticos tenéis que hacer esto y esto para cambiar. Señalar las causas.

### **Pregunta**

La CAME es una excepción a la falta de dinamismo internacional del movimiento. Esta significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta donde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política y los sectores económicos. Ha llevado a posicionamientos en temas políticos y va muy lejos en el análisis de los obstáculos legales del régimen del comercio internacional y en la propuesta de soluciones concretas para resolver estos problemas. ¿Es un hecho aislado o una anticipación de lo que será el futuro del sinfronterismo?

### **Respuesta**

La campaña es un buen ejemplo, toca directamente nuestra asistencia, no es algo lejos, viene del terreno, es directo con la asistencia médica.

### **Pregunta**

Pero va a las causas.

### **Respuesta**

Si, porque hay una ayuda directa, pero hay pocos ejemplos como el de la campaña, es muy difícil. La Campaña de Medicamentos Esenciales me parece un buen ejemplo en ese sentido, va de causa a efecto directamente. Pero por ejemplo, hablar de las multinacionales, sería hacer salirnos de nuestro camino,

### **Pregunta**

¿Y la iniciativa del DND?

### **Respuesta**

No he participado mucho en el debate, lo he seguido un poco de lejos, pero también puede ir de causa a efecto, hubiera sido tabú en MSF hace unos años, pero en esto MSF cambia, aunque despacio.

Me parece bien cambiar pero poco a poco; hace diez años hablando de tuberculosis no se hablaba de abrir un proyecto por el tema de propagar la resistencia. Problemas terapéuticos en el terreno, la gente te mataba, diciendo ¡pero qué es esto! No es ético.. Ahora no lo planteamos, es un buen paso. Es algo en lo que hemos progresado en ese sentido, el debate se ha abierto. Ya más lejos, cuando hay una causa a efecto directamente, está fuera de nuestro mandato.

Por ejemplo el tema de Guinea Ecuatorial, la campaña que hemos hecho, hablando de las compañías Mobil o Shell. Tenemos que ser más realistas, si no podemos hablar con una base que conocemos, me parece peligroso y hablar de cambiar algo con una multinacional de petróleo ¡hay tantos intereses! Tenemos que bajar un poco nuestra megalomanía de vez en cuando, y ser un poco más humildes en ese sentido y hablar de lo que sabemos: Si no lo tenemos muy claro como en el caso del tema de medicamentos, es difícil.

Yo no estaba a favor la Campaña de Armas porque estaba de acuerdo con lo que decía Rony Brauman: “Sí, ahora vais contra las armas ligeras, ¿pero qué? ¿Ahora promovéis las armas pesadas?” Hay otros actores que quizás pueden hacerlo mejor porque tienen más datos.

#### **Pregunta 4**

¿Cuál sería tu definición de acción humanitaria hoy?

#### **Respuesta**

No sé si hay que definir nada. Yo intento ayudar a la gente trabajando en una ONG pero nada más, lo humanitario, utilizamos la palabra de vez en cuando un poco como de moda. Pienso que hay definirla más como una acción médica que como una acción humanitaria, es el debate de siempre, ¿MSF es una organización médica y humanitaria o humanitaria y médica? Yo pienso que es una organización médica y que tiene el mismo mandato de siempre, la misma Carta Magna de antes. El tema humanitario se puede manipular en todas las direcciones y me parece quizás un poco peligroso utilizarlo demasiado. Hacer acción médica directa y si vemos que no funciona, añadir el testimonio para sensibilizar la opinión pública. Esto es todo.

#### **B-Nuevos retos y desafíos**

**Pregunta 5-** El panorama de las relaciones internacionales está dominado por el uniteralismo y por una agenda política dominada por la lucha contra el “eje del mal. Las actuaciones del sinfronterismo han estado históricamente alineadas al lado de occidente. Las fronteras a las que se enfrenta el sinfronterismo ya no son las del este/oeste de la guerra fría, son fronteras culturales, como occidente e islam, económicas y sociales: norte y sur.

¿Dónde se sitúa el sinfronterismo en esta nueva coyuntura internacional, cómo evitar que se nos perciba como un movimiento occidental, rico, influyente, situándonos en un bando del conflicto, particularmente cuando los estados occidentales utilizan lo humanitario como arma política?

¿Cómo seguir siendo sin fronteras?

#### **Respuesta**

Me acuerdo que cuando estuve en Bangladesh en el noventa y dos hubo una declaración de Le Pen en Francia sobre los refugiados que llegaban y se publicó en la prensa en Bangladesh. La gente me preguntaba ¿qué estás haciendo, criticando a nuestro gobierno por el asunto de los refugiados Rohingya cuando un tío de tu gobierno, un político de Francia está en contra de los refugiados?. Hay que ir con cuidado con el sinfronterismo porque es bastante fácil para nosotros como médicos movernos, es más difícil para un inmigrante que llega a España. Para él hay una frontera real, tu llegas con tus sin fronteras y tienes el poder, es fácil tener el poder y decir “nosotros somos sin fronteras”. Pienso que quizás hay que banalizar un poco este nombre de sin fronteras porque además es inútil. Ahora hay de todo sin fronteras, hasta mercenarios sin fronteras.

Las cosas no ha cambiado mucho, en principio antes no sabían exactamente como eran las ONGs, ahora saben perfectamente quiénes somos, lo que pasa es que hay que cuidarse porque ahora con la manipulación que hay Médicos Sin Fronteras se queda un poco fuera de la realidad. Tenemos que reforzar nuestra acción, reivindicando e intentando llegar a todos los países a los que se ha de llegar.

#### **Pregunta**

¿Piensas que se tendría que intentar hacer una organización más internacional, más abierta a países del Sur?

#### **Respuesta**

Yo lo vi cuando fui al Nepal para atender a una reunión regional con ACNUR y con las ONG. Vi claro que las ONGs internacionales no teníamos nada que decir, habían tantas ONG locales que sabían mucho más. Si queremos mantener o reforzar un poco más el sistema sin fronteras, habría que reforzar la relación que podamos tener con las ONG locales, haciendo una especie de apuesta antes, con un socio, porque a través de ellos la población podría vernos un poco menos, como el occidental, el rico que llega.

### **Pregunta**

¿Y cuáles son nuestras debilidades?

### **Respuesta**

La megalomanía me parece.

Hay muchos ejemplos, en el sentido que no respetamos los países donde vamos a trabajar. Por ejemplo el tema de las masacres de Tingi Tingi con 100.000 IDPs desaparecidos en el Congo, en el noventa y siete. MSF no intentó primero reunirse con los gobernadores o el Kabila, y fue directamente al Consejo de Seguridad para hablar de la situación. Esto es para mí un fallo, no tenemos que hacerlo así. Si a nivel internacional queremos hacer las cosas bien, para olvidar un poco el tema “megalo” y el “nosotros somos especiales”, me parece muy importante empezar a hablar con la gente localmente, con el tío que manda en el país y luego con el Consejo de Seguridad. Lo mismo ocurrió cuando enviamos un informe sobre Ruanda, ese informe fue publicado primero en Europa y luego en Ruanda, esto hace que tu mensaje sea más débil y además es una falta de respeto total, es como si alguien llegara a Francia ahora, hiciera un informe y lo publicara en África, sin presentarlo antes en Francia.

Esto es un punto débil muy importante y tenemos que evitarlo y primero hablar con los gobiernos locales, y si los gobiernos no lo quieren entender tenemos que buscar otros actores, pero primero tenemos que negociar por ellos.- Enterarnos más de lo que ocurre en los países donde trabajamos. Hay que estudiar e intentar analizar un poco más los contextos, hablar con la población civil, con la gente, para ver lo que pasa. Nunca queremos tener nada que ver con los políticos, es algo que me parece una debilidad porque los criticamos de vez en cuando pero no queremos hablar con ellos. Decimos: “no somos políticos”, y hacemos cada día política. Habría que definir de una vez qué es lo político porque claro, si te quedas así tranquilamente diciendo “yo no he dicho nada” pero lo has criticado ayer, pero “nosotros no somos políticos somos humanitarios,” es una falsedad. Es cierto tenemos que mojarnos un poco más en esto, no queremos hablar con los políticos pero de repente vamos a hablar a alto nivel.

Otra debilidad importante es la de nuestra dependencia financiera, es un debate de toda la vida. Tenemos que asumir que de vez en cuando vamos a aceptar fondos que no queremos, como en Afganistán que tuvimos que aceptar fondos. Hay que decirlo, hemos aceptado fondos institucionales porque no tenemos más fondos propios.

**Pregunta 7**-La época de vacío ideológico ocupado por la ética humanitaria está dejando paso a una nueva ideología política, a la lucha por una globalización alternativa, como eje central de las preocupaciones de la sociedad.

¿Estamos ante el fin de la “era humanitaria”?

### **Respuesta**

Para mí lo humanitario no se termina, es algo que tiene que continuar.

Sobre el tema de la globalización no tengo muchos elementos, quizás habría que estudiarlo un poco más a fondo antes de posicionarse. Pienso que con nuestra acción pragmática podríamos intentar hacer pasar el mensaje sin perder el hilo de nuestra acción. La gente está un poco harta de ver el sufrimiento en la televisión. Quizás, a través de la ideología anti globalización se podría hacer llegar a la sociedad el sufrimiento de la gente. Nuestro objetivo sería “vender” las crisis olvidadas que a la prensa no le gustan nada. Puede ser una participación en este movimiento desde el terreno y desde nuestra especificidad.

## **Entrevista a Jordi Passola**

Director de Comunicación . MSF-España  
agosto de 2002

### **A. ¿Qué debe ser la acción humanitaria hoy?**

**Pregunta 1**-La reacción del sinfronterismo ante el asalto del espacio humanitario por parte de múltiples autores durante los años 90, a la absorción por parte del sistema del discurso humanitario, su manipulación y la consecuente dilución de su identidad ha sido el refugiarse en una definición de la AH conservadora y estricta. ¿Está el sinfronterismo cayendo en la tentación "organicista" de socorrer a las víctimas sin interesarse por las causas de su sufrimiento?

#### **Respuesta**

Creo que la acción humanitaria no debe caer en la tentación de ocuparse sólo de las consecuencias y debe preocuparse también de atacar las causas, pero dentro de este ámbito estrictamente sanitario y humanitario que es el ámbito de actuación de MSF, sin caer en la tentación de ir a las causas más allá de lo que es la propia especificidad de la organización. La campaña de medicamentos es un buen ejemplo, en el sentido de que permite combinar el actuar haciendo frente a las consecuencias de una crisis de acceso y al mismo tiempo atacar las causas en este ámbito estrictamente médico-sanitario y humanitario. Hay que combinar el paliar las consecuencias y atacar las causas pero sin caer en tentaciones desarrollistas-pacifistas que de alguna forma se escapan al mandato de MSF. Si somos capaces de combinar las dos cosas y mantenernos en nuestro ámbito sectorial sanitario-humanitario, creo que nos mantenemos dentro del mandato de MSF pero sin tener una visión excesivamente reduccionista, en el sentido de que nosotros sólo paliamos las consecuencias y no queremos saber nada de las causas.

**Pregunta 2** El concepto de crisis como ruptura temporal de equilibrio anterior ha guiado la actuación de la acción humanitaria. Las guerras han sido las crisis claves y la acción humanitaria se ha centrado en ocuparse en su impacto en las víctimas. No obstante, por ejemplo, el resurgimiento de grandes epidemias ha hecho que éstas se conviertan en un nuevo punto central de acción.

¿quiénes son las víctimas ante las que debemos actuar?

¿Se tendría que ampliar el concepto de crisis?

**Respuesta** La pregunta del millón de dólares. Yo creo que el concepto de crisis es más amplio de lo que tendemos a pensar, hay que pensar no sólo en víctimas de catástrofes naturales y de conflictos armados, sino también hay que pensar en otras víctimas, por ejemplo, cuando hablamos de una crisis de acceso a los servicios de salud, muchas veces estamos hablando de víctimas del mercado, o sea víctimas de una serie de tendencias de privatización de los sistemas de salud que llevan a la desprotección, a la exclusión de los sistemas de salud de millones de personas en distintos países. Estaríamos hablando de víctimas del mercado, por decirlo de alguna una forma, en un sentido mucho más amplio que las víctimas directas de alguna ruptura de equilibrio puntual que se produce en un momento determinado. Víctimas de los países desestructurados en que los que el Estado pierde el monopolio del uso de la violencia legítima y no es capaz de dar protección a sus propios ciudadanos, como puede ser Colombia, por ejemplo. Estamos hablando de víctimas del fracaso de los Estados en cuanto a su capacidad de ofrecer protección a sus propios ciudadanos. A nivel más internacional podríamos

pensar en las víctimas de la necesidad de huir, de refugiarse en países vecinos, de cruzar fronteras internacionales, víctimas de la pobreza, que son empujados a emigrar a los países del Primer Mundo. Hay que dirigirse a estas víctimas dentro de nuestro mandato, dentro de nuestro ámbito de actuación, con un componente sanitario y con un componente. Creo que es ahí donde hay que mantenerse, no tanto en la elección de las víctimas sino en el tipo de respuesta que se da respuesta a una situación que puede ser producida por diversas causas.

**Pregunta** ¿Cuáles serían entonces los límites y las responsabilidades?

**Respuesta** Creo que los límites y las responsabilidades debemos marcárnoslas en la idea de intentar evitar, en la medida de lo posible, asumir responsabilidades que son de otros, tanto a nivel de estados como a nivel de organizaciones internacionales. Creo que el límite nos lo tenemos que marcar en nuestro ámbito de actuación que es ofrecer una ayuda puntual, una ayuda que pueda responder a esta situación de ruptura de equilibrio provocada por diversas causas, y no sólo ofrecer esta ayuda, sino exigir a aquellos que tienen la responsabilidad de ofrecer asistencia y protección, sean estados u organizaciones internacionales, que realmente cumplan con su mandato y evitar en la medida de lo posible caer en situaciones de sustitución o de asumir responsabilidades que no son nuestras.

Por ejemplo creo que es importante responder a situaciones de exclusión en contextos de Cuarto Mundo aunque nunca se debe llegar a sustituir la acción del Estado. Es importante evitar que la propia presencia de organizaciones no gubernamentales como MSF pueda de alguna manera suponer un debilitamiento del estado de bienestar, en el marco de una privatización de lo que sería la respuesta a situaciones de exclusión. Ir en contra a la tendencia que piensa que Estado llega donde puede y a partir de ahí las organizaciones no gubernamentales asumen una parte y son co-responsables a la respuesta a estas situaciones de exclusión. Hay que tener muy claro que la responsabilidad es del estado y que nuestro papel es de asistir muy puntualmente y llamar la atención a los que tienen la responsabilidad.

**Pregunta** ¿y los campos de intervención?

**Respuesta:**

Más allá de las víctimas tradicionales yo creo que uno de los retos es encontrar nuestro espacio de actuación en estas nuevas víctimas de situaciones de desprotección por la pérdida de peso que de alguna forma está sufriendo el poder político en general, del Estado en muchos países. Víctimas que generan estos procesos de privatización que se pueden llamar víctimas del mercado o víctimas de una situación de desmantelamiento de una serie de estructuras que garantizaban la protección de una serie de necesidades básicas. Poblaciones cada vez más numerosas excluidas no sólo del acceso a medicamentos sino del acceso a servicios de salud, poblaciones desplazadas, refugiados, desplazados internos, inmigrantes, en definitiva poblaciones excluidas. Ahí está un poco el reto, encontrar la forma de llevar a cabo la acción humanitaria dentro de nuestro ámbito paliando las consecuencias, al mismo tiempo atacando las causas en estos contextos que son mucho más complejos.

**Pregunta 3-** Las relaciones entre la acción humanitaria y la política se caracterizan por su ambigüedad. El humanitarismo tiene un efecto político que es incapaz de controlar, es indudable que el trabajo humanitario tiene implicaciones políticas.

Al sinfronterismo se le ha criticado desde ciertas posturas de ser impulsivo, centrado en la emoción y el espectáculo y reflejo de la ideología neoliberal, de socorrer sin inquietarse por las causas, de movilizar emociones más que reflexión política, de su éxito en círculos conservadores, de protagonizar un retorno a la caridad...

Si bien no se puede pretender cambiar el mundo y caer en la confusión de géneros, ¿Qué hacemos con las causas?

### **Respuesta**

Creo que no debemos limitarnos a tratar con las consecuencias, pero tampoco debemos intentar atacar todas las causas. Es decir, hay organizaciones que por su propio mandato, por su propia misión tienen un planteamiento mucho más amplio, en cuanto a erradicar la pobreza en el mundo, y eso les lleva a atacar las causas desde una perspectiva mucho más amplia y mucho más multi-sectorial. Yo creo que nuestro mandato en este sentido es mucho más estricto y debemos contribuir a atacar las causas más flagrantes que se producen a nivel humanitario y sanitario. Yo creo que ahí está un poco el límite que debemos marcarnos, sin caer –como decíamos antes– en tentaciones que nos puedan llevar a atacar las causas desde un punto de vista más amplio. En el caso de que lo hagamos creo que dejaríamos de ser Médicos Sin Fronteras y deberíamos en todo caso revisar nuestro mandato si quisiéramos un enfoque más amplio en cuanto a atacar las causas.

### **Pregunta**

La CAME está significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta donde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política y los sectores económicos. Ha llevado a posicionamientos en temas políticos y va muy lejos en el análisis de los obstáculos legales del régimen del comercio internacional y en la propuesta de soluciones concretas para resolver estos problemas. ¿Es un hecho aislado o una anticipación de lo que será el futuro del sinfronterismo?

### **Respuesta**

Creo que es un buen reflejo de esta idea de que podemos llegar a posicionamientos muy políticos en temas que realmente tienen una consecuencia directa que afecta a la salud de la población. Pienso que siempre que haya un vínculo directo con nuestro trabajo, un vínculo directo a nivel sanitario, si nos mantenemos a este nivel podemos ir tan lejos como queramos, hacer planteamientos políticos, plantear alternativas, realmente situarnos en este plano más político en cuanto a las consecuencias directas de la crisis que estamos de una forma intentando resolver o cambiar.

**Pregunta 5:** ¿Cuál sería tu definición de acción humanitaria hoy?.

### **Respuesta :**

Yo la definiría, ante una situación de crisis que tiene unas consecuencias a nivel sanitario-humanitario, como la combinación de intentar paliar en el corto plazo, dar una respuesta a las consecuencias que provocan, una respuesta que requiere una actividad médica-asistencial y al mismo tiempo no dejar de preguntarse cuáles son las causas que la provocan y quiénes son los responsables o quiénes tienen el mandato de ofrecer asistencia y protección a las víctimas y de alguna forma cambiar las causas que la provocan. Es la combinación del actor-médico que da respuesta a una situación de desequilibrio, de ruptura, de crisis, con el plantearse cuáles son las causas, de quién es la responsabilidad y, señalar los fallos que se producen en el sistema internacional y que tienen como consecuencia esta crisis o esta situación que nos han obligado a responder a sus consecuencias.

Es la combinación de las tres cosas: atacar o contribuir a paliar las consecuencias, preguntarse cuáles son las causas, quiénes son los responsables y, en base a esto, señalar y exigir a quien tiene la responsabilidad y el mandato para que plantee las soluciones que pueden evitar estas situaciones de crisis. Hacerlo de una forma independiente de cualquier tipo de poder, del tipo que sea. Si somos capaces de hacer estas tres cosas de forma independiente, creo que estamos haciendo acción humanitaria.

## **B. Nuevos retos y desafíos**

**Pregunta 6-** El panorama de las relaciones internacionales está dominado por el uniteralismo y por una agenda política dominada por la lucha contra el “eje del mal”. Las actuaciones del sinfronterismo han estado históricamente alineadas al lado de occidente. Las fronteras a las que se enfrenta el sinfronterismo ya no son las del este/oeste de la guerra fría, son fronteras culturales, como Occidente e Islam, económicas y sociales: norte y sur.

¿Donde se sitúa el sinfronterismo en esta nueva coyuntura internacional, como evitar que se nos perciba como un movimiento occidental, rico, influyente, situándonos en un bando del conflicto, particularmente cuando los estados occidentales utilizan lo humanitario como arma política?

### **Respuesta**

En: en la medida en que nos mantengamos fieles a nuestro mandato, independientes e imparciales, en el sentido de atender a las víctimas sin ningún planteamiento ideológico y sin ningún tipo de discriminación, no creo que el sinfronterismo deba ser asociado o vinculado a ningún tipo de ideología ya que nuestro mandato es evitar de caer en un tipo de co-optación o vinculación con alguna frontera cultural-ideológica.

### **Pregunta**

¿Como seguir siendo sin fronteras?

### **Respuesta**

Es evidente que Médicos Sin Fronteras nace en el mundo occidental y que poco a poco va extendiéndose por el mundo aunque es cierto que hay poca presencia. Creo que esto es un proceso que poco a poco deberá ir cambiando, a nivel de abrirnos cada vez más a sociedades civiles de países del Tercer Mundo, de países árabes. Va a tomar su tiempo, pero por ejemplo en los últimos meses es evidente que hay un interés de la organización por ser mucho más sensible y estar mucho más cerca de la sociedad civil de los países del mundo árabe, por ejemplo, potenciando, orientando nuestra comunicación hacia países de Oriente Medio, empezando a producir documentos en árabe e intentando abrir vías de comunicación con unas sociedades civiles a las que muy poco nos habíamos dirigido hasta ahora. A través de la oficina de MSF en Abu Dhabi, en todo lo que es Oriente Medio hay un interés para cada vez mayor de abrirnos a la sociedad civil de los países árabes. En el caso concreto de MSF-España también es evidente que hay un interés en trabajar y en participar cada vez más en países del mundo árabe: en el Norte de África, en Palestina. Creo que hay una serie de mecanismos de apertura a estos países que irá avanzando en los próximos años. Supongo que será complicado, hay una serie de valores, de principios que posiblemente sean complicados, pero si somos capaces de ser fieles a nuestros principios deberíamos conseguirlo.

Dentro de MSF a nivel de recursos humanos se plantea la posibilidad de expatriar cada vez más al personal

nacional. Es complicado 'empoderar' al personal nacional dentro de su propio país. Cada vez más puestos de terreno son ocupados por personal nacional, y con todo el valor añadido que esto supone, no deja de ser una complicación a nivel de recursos humanos

**Pregunta:** ¿Cuáles son nuestras debilidades hoy en día en el mundo en el que nos movemos?

**Respuesta** El peligro de co-optación de nuestros principios y nuestros mensajes por los nuevos actores humanitarios o por la ingerencia humanitaria por parte de actores políticos, actores militares. Creo que es un peligro, más que una debilidad, al que hay que hacer frente. Intentar mantener esta independencia no sólo en la acción sino también en el posicionamiento.

**Pregunta 7:** -La época de vacío ideológico ocupado por la ética humanitaria esta dejando paso a una nueva ideología política, a la lucha por una globalización alternativa, como eje central de la preocupaciones de la sociedad.

En un artículo Samantha Bolton decía que estamos ante el fin de la era humanitaria.

¿crees que MSF tendría que generar algún tipo de sinergia con estos nuevos movimientos?

**Respuesta.** Yo creo que Médicos Sin Fronteras no debe convertirse en un movimiento anti-globalización porque sería tener ese enfoque generalista que nos haría perder nuestra identidad. Creo que debe buscar sinergias con otras organizaciones y otros movimientos que de alguna forma integran este movimiento, porque al fin y al cabo, algunas de las causas que atacamos a nivel sectorial se producen en el marco de la globalización. Yo creo que somos de alguna forma parte del movimiento y debemos buscar nuestro espacio y nuestras sinergias pero sin pretender tener un programa o un planteamiento alternativo a la globalización, ya que nos haría perder nuestra especificidad y nuestra identidad. Creo que sufrimos las consecuencias de la globalización en el trabajo diario en el terreno, y la campaña de medicamentos es un ejemplo de cómo atacamos algunas de las causas que provocan los procesos de globalización y que tienen una consecuencia directa a nivel sanitario. No debemos situarnos lejos, debemos de alguna forma integrarnos y buscar nuestro espacio y nuestras sinergias

.

## **Entrevista a Bernard Pecoul**

Director de la Campaña de Acceso a Medicamentos Esenciales  
Junio del 2002

### **A- ¿Qué debe ser la acción humanitaria hoy?**

#### **Pregunta 1.**

La reacción del sinfronterismo ante el asalto del espacio humanitario por parte de múltiples actores durante los años 90, a la absorción por parte del sistema del discurso humanitario, su manipulación y la consecuente dilución de su identidad ha sido el refugiarse en una definición de la AH conservadora y estricta.

¿Está el sinfronterismo cayendo en la tentación “organicista” (ver a las víctimas como seres orgánicos desprovistos de humanidad), de socorrer a las víctimas sin interesarse por las causas de su sufrimiento?

#### **Respuesta.**

A mí me interesaría definir un poco el papel de Médicos Sin Fronteras, más que el sinfronterismo, porque se ha usado mucho el término sin fronteras en otras cosas.

Me parece que la acción de MSF tiene que estar muy cerca de la preocupación de la gente, del individuo, lo que me importa es que parte de la persona y después podemos desarrollarla. La puerta de entrada de nuestra acción es el individuo, ésta es la diferencia con la política, que tiene como objetivo organizar la sociedad. Lo que intentamos hacer es responder a los problemas de las personas, y creo que esta es la razón por la que siempre hay debate. Si usamos la definición de Rony Brauman, nos interesamos por las personas pero también nos interesamos en el contexto, donde la persona vive. Así, cuando estábamos en Ruanda frente al genocidio nos interesamos en la persona, pero nos interesamos también en el contexto en que la persona ha sido víctima. En MSF hemos encontrado una solución a este dilema porque hemos decidido combinar la acción con el testimonio... acción y palabra.

#### **Pregunta 2.**

El concepto de crisis como ruptura temporal de equilibrio anterior ha guiado la actuación de la acción humanitaria. Las guerras han sido las crisis claves y la acción humanitaria se ha centrado en ocuparse en su impacto en las víctimas. No obstante, el resurgimiento por ejemplo de grandes epidemias ha hecho que éstas se conviertan en un nuevo punto central de acción. ¿Quiénes son las víctimas ante las que debemos actuar?

#### **Respuesta.**

Lo que ha cambiado mucho es el SIDA, lo demás es algo que no ha cambiado mucho: las epidemias de sarampión, de meningitis, de cólera... han sido siempre parte de nuestro trabajo. Cuando estamos en un país donde surge hay una epidemia de meningitis todo el país está en crisis, se ha roto el equilibrio.

Lo que va a cambiar mucho el futuro, es la crisis del SIDA, es una crisis que toca muchos aspectos, médicos económicos, sociales...

... En cuanto al colapso de las estructuras de salud, muchas veces es porque el sistema se colapsa, lo mismo que con la hambruna. Hemos documentado bastante bien que la hambruna viene de una crisis política. Angola es un ejemplo perfecto, pero lo mismo ocurrió en Sudán hace dos años: cada vez es la consecuencia de una

crisis política.

La mayoría de las hambrunas ha sido consecuencia de los conflictos, de las epidemias. Cuando existe un sistema que funciona bastante bien no hay epidemias o éstas son bastante limitadas. El SIDA cambia esta realidad, porque el SIDA va a tocar a los países más desarrollados, como Sudáfrica. Hoy, África Subsahariana está totalmente en crisis con el SIDA.

MSF tiene que invertir un montón de medios en el SIDA; es evidente que Médicos Sin Fronteras hoy tiene que desarrollar un plan bastante ambicioso... Hay un poco de resistencia, pero creo que va a cambiar mucho la manera de actuar, de responder de MSF, es un desafío.

Estamos obligados a pensar a largo plazo, a desarrollar una relación mucho más fuerte con la sociedad donde trabajamos porque no se puede empezar ningún programa sin la colaboración fuerte de las ONG locales. Van a cambiar mucho las relaciones con los pacientes, porque los pacientes de SIDA se van a organizar. Hasta ahora estábamos organizando respuestas para el cólera sin tener en cuenta la respuesta de los pacientes, no será posible continuar de esta manera con el SIDA. Nuestra relación con los recursos humanos va a cambiar mucho, tendremos que incluir muchos más recursos locales cualificados en nuestros proyectos, en parte médicos, enfermeras del país, pero también representantes de la sociedad civil. He visitado una serie de programas de 2-3 años de duración... muy diferentes a los que hemos desarrollado hasta ahora, y todavía no hemos hecho cambios. Para darte un ejemplo, teníamos un médico en Kenya fabuloso, que podría ser realmente una persona MSF, pero con los estatutos que tenemos hoy, después de dos o tres años, él no ha tenido otra opción que irse a trabajar a otra ONG. La única oferta por parte de MSF fue una oferta de trabajo en Nueva York, ¿te das cuenta de que un médico fabuloso que puede actuar, pero que también puede hablar en Kenya del SIDA, que puede hacer las dos cosas, la única oferta de parte de MSF que recibió fue para trabajar en Nueva York en una oficina? ... Tenemos que cambiar. He visitado Brasil hacer nueve meses, el programa de MSF es hoy totalmente ridículo porque no somos capaces de incluir a los brasileños a nuestro proyecto.

Además, las sociedades donde desarrollamos nuestros proyectos hoy en día quieren participar en la vida de MSF, es algo evidente, hasta ahora nos hemos desarrollado en Europa, después en Norteamérica y Japón, las próximas etapas tienen que ser en los países donde actuamos y tenemos que hacerlo de una manera muy diferente.

### **Pregunta.**

Otro problema que se está planteando es la privatización de los medios de salud en muchos países, ¿cuál sería el papel de MSF?

### **Respuesta.**

El papel de MSF es partir de la situación de los individuos y si nos damos cuenta que los individuos más afectados están totalmente fuera del sistema tenemos que denunciarlo. Por el momento esa liberalización del sistema ha producido mucha más exclusión que progreso para la gente. Pero hay que documentarse, partir de situaciones muy concretas, y después actuar y hablar.

### **Pregunta.**

¿Dónde estarían los límites de nuestra actuación?

**Respuesta.**

Creo que no tenemos un mandato claro, por lo tanto no tenemos una responsabilidad, aparte de nuestra responsabilidad médica frente al enfermo que tenemos frente a nosotros. No sé si es un límite o una facilidad, es un poco las dos cosas. Es una situación opuesta a los gobiernos o Naciones Unidas que tienen un mandato claro, nosotros no tenemos ese tipo de mandato.

**Pregunta 3.**

Las relaciones entre la acción humanitaria y la política se caracterizan por su ambigüedad. El humanitarismo tiene un efecto político que es incapaz de controlar, es indudable que el trabajo humanitario tiene implicaciones políticas. Las fronteras entre lo humanitario y lo político no son herméticas. Si bien no se puede pretender cambiar el mundo y caer en la confusión de géneros, ¿tenemos que actuar solamente sobre las consecuencias o también tenemos que reflexionar sobre las causas?

**Respuesta.**

Intentamos hacer ambas cosas, pero de una manera muy particular. Empezamos con la situación de la gente, me acuerdo muy bien de la situación en América Central, estábamos en los campamentos de refugiados porque había unas víctimas de las fuerzas armadas, pero también de los líderes de los campos, y nos quedamos allí porque habían unas víctimas, lo que nos interesa son esas personas.

**Pregunta.**

Me parece siempre muy ambigua la relación que hay en MSF entre testimonio y asistencia...

**Respuesta.**

Tienen que ir juntos. A veces la situación es muy difícil en MSF, hay conflicto porque unos dicen vamos a dar únicamente testimonio, y otros, únicamente asistencia. Hemos tenido ese debate con el Grupo de Trabajo para las Enfermedades Olvidadas (DND). A mí me parecía muy difícil limitarse al testimonio de que no había medicamentos, teníamos que hacer algo como MSF, que incluyera el acto médico y también la palabra. El hecho de que estamos cerca de la gente, que hablamos de la situación de la gente, es algo que se desarrolla conjuntamente, que no se puede separar.

**Pregunta.**

La CAME es una excepción a la falta de dinamismo internacional del movimiento. Está significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta dónde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política y los sectores económicos. ¿Es un hecho aislado o una anticipación de lo que será el futuro del sinfronterismo?

**Respuesta.**

Ojalá la campaña esté muy cerca de la evolución de MSF, no aislada. Cuando intentamos hacer un análisis de la situación de refugiados, o un análisis de las causas de la hambruna, era un poco el mismo caso, he participado en todos esos casos, para mí la historia se repite, lo que ha cambiado es que hoy, con la campaña, tenemos un equipo MSF, es diferente formalmente, pero el contenido es muy parecido al trabajo que ha hecho François Jean en los últimos quince años. La mayor parte del análisis viene de los países donde trabajamos, intentando incluir estos análisis en un contexto mucho más amplio.

Quizás la diferencia es que se ha decidido empezar una campaña a largo plazo. Con los refugiados se ha hecho lo mismo, se ha empezado a analizar un poco su situación, a hablar sobre ella, a intentar influenciar a ACNUR o a los gobiernos a favor de los refugiados. Los proyectos en Francia, España, Bélgica, son un poco lo mismo, tienen una meta a largo plazo, cambiar la situación de las personas para incidir en las causas.

**Pregunta.**

¿Qué definición darías de la acción humanitaria hoy?

**Respuesta.**

No sé si la definición debe cambiar, me encuentro muy bien con esta definición porque es una definición muy amplia. Es un producto de la reflexión sobre las poblaciones en peligro. Es cierto que tendría que añadirse otros casos, como el SIDA ... por el momento, el SIDA. Una sociedad donde el treinta por ciento de los adultos tiene riesgo de morir dentro de cinco años es realmente una crisis.

**B- Nuevos retos y desafíos**

**Pregunta 6.**

El panorama de las relaciones internacionales está dominado por el unilateralismo y por una agenda política dominada por la lucha contra el “eje del mal”. La arrogancia de la política unilateralista de Estados Unidos ha hecho del terrorismo el único problema del planeta. Las actuaciones del sinfronterismo han estado históricamente alineadas al lado de Occidente. Las fronteras a las que se enfrenta el sinfronterismo ya no son las del Este / Oeste de la guerra fría, son fronteras culturales, como Occidente e Islam, económicas y sociales: Norte y Sur.

¿Dónde se sitúa el sinfronterismo en esta nueva coyuntura internacional, cómo evitar que se nos perciba como un movimiento occidental, rico, influyente, situándonos en un bando del conflicto, particularmente cuando los estados occidentales utilizan lo humanitario como arma política?

**Respuesta.**

Opino que MSF tiene que seguir en la misma línea, pero para seguir en la misma línea en este nuevo contexto tenemos que incluir mucho más a la gente de los países del sur. Hemos intentado desarrollar la imparcialidad, la independencia, y para continuar manteniendo estos principios es muy importante incluir a la gente que viene de otra sociedad, de otras culturas ... en la Campaña desde el principio hemos cambiado mucho eso. Es cierto que en la coordinación hay gente del norte, pero en todas las etapas muy importantes involucramos a voluntarios que vienen realmente de las sociedades donde están los problemas, y creo que esto es una manera de seguir con nuestra filosofía.

**Pregunta.**

¿Cómo seguir siendo Sin fronteras?, ¿involucrando a las sociedades civiles del sur?

**Respuesta.**

Sí a las sociedades civiles, claro, antes la lectura de los conflictos ... este-oeste ... era ... bastante fácil. Hoy es

mucho más sur-norte, y como la mayor parte de nuestros recursos humanos provienen del norte corremos el riesgo de ser vistos como parte de la política humanitaria de los estados del norte. Para evitar ese riesgo, [se debe, por ejemplo,] cambiar la relación de los voluntarios de MSF con la población ... la distancia que se ha desarrollado con ésta en los países donde trabajamos: ... un equipo de MSF que está en la capital con [sistemas de] seguridad alrededor de la casa ... con vehículos, es realmente colonialista .... Otro ejemplo, al Coordinador General de África del Sur le fue muy difícil convencer a Bruselas que para trabajar en [barrios marginales] necesitaba vehículos ... de segunda mano comprados en el mercado local, [en lugar de] comprar los coches en Transfer. Él ha sido capaz de resistir, tiene el poder de convicción, pero me da miedo que los demás no sean capaces de resistir a ese tipo de presión. Creo que es un detalle, pero puedes repetir ese tipo de ejemplo en muchas situaciones diferentes y si no somos capaces de cambiar eso... Otro ejemplo, cuando hablaba de desarrollar una nueva política de logística, a mí no me importaba tener un centro en Bruselas o en Burdeos. Para mí ... la oportunidad era empezar a organizar todas las compras en Asia, África [pero] el conflicto [se centró] entre dos lugares en Europa ..., [cuando] yo pensaba que tendríamos que abrir cinco o seis lugares de compra ... creo que políticamente fue un gran error ... En India, por ejemplo, la campaña está comprando localmente, pero no tiene ningún seguimiento, porque la campaña está centrada en los medicamentos ... creo que tendría que hacerse lo mismo por ejemplo para los coches.

**Pregunta.**

¿Cómo ves un movimiento internacional de MSF?

**Respuesta.**

Como un movimiento, no como una estructura centralizada, a mí no me da miedo la descentralización, el follón ... lo que me da miedo es encontrar el consenso ... a veces realmente no somos capaces de actuar porque gastamos toda nuestra energía en resolver los problemas internos. La ventaja que tuvo la campaña al principio fue tener bastante independencia. Hoy, después de tres años empezamos a tener tantas presiones internas que a veces me parece que estamos desarrollando una campaña interna, que gastamos la mayor parte de nuestra energía en resolver los problemas internos. ... El objetivo de la campaña es apoyar a las poblaciones, apoyar a las otras ONG, a los gobiernos.

**Pregunta.**

Cuando hablas de que MSF tiene que ser un movimiento más internacional, trabajando más con la sociedad civil de las poblaciones donde trabajamos ¿cómo lo articularías?

**Respuesta.**

Quizás un día podamos inventar un nuevo tipo de sección. Hay que cambiar, creo que no es necesario desarrollar más secciones como las que tenemos hoy. En India seguramente desarrollaremos una ONG, quizás dos, muy cerca del movimiento, para que los pacientes con enfermedades tengan voz. Esto es algo que a mí me interesa mucho: apoyarles a través de una ONG que represente a los pacientes con enfermedades olvidadas. Y otro movimiento en África, donde hay investigadores que están muy aislados, allí quizás vamos a ayudar en el desarrollo de una red y quizás de una ONG para que esa gente pueda sentirse mucho más fuerte. Algunos ejemplos, vamos a desarrollar más programas de SIDA, vamos a apoyar el desarrollo de ONG de pacientes, y porqué no tener unos movimientos de Médicos Sin Fronteras en Tailandia, en Kenya.... Pero con un objetivo bastante definido pienso que tendremos muchas solicitudes, gente que va a pedir este tipo de movimiento, van a llegar grupos de 50 personas que quieren empezar un MSF y vamos a tener que darles una respuesta, pero hay

que inventar algo nuevo, no hay que repetir lo que se ha hecho hasta ahora.

**Pregunta.**

¿Y tú crees que hay una voluntad por parte de MSF? ¿O es lo que a ti te gustaría?

**Respuesta.**

A mí me gustaría mucho, pero va a ser una necesidad. Los cambios en MSF nunca han sido la voluntad de todos, han sido la voluntad de algunos. Hay gente que dice que este tipo de frase es un poco antidemocrática, pero lo asumo, pienso que MSF no es un movimiento democrático porque no estamos buscando el consenso, estamos buscando a personas que se involucren. A veces es muy importante seguir con el proceso democrático, pero me da mucho miedo cuando se empiezan a consultar todos asuntos, creo que este no debería ser el funcionamiento de MSF. En las grandes decisiones –he participado en algunas- el número de personas que ha participado ha sido muy limitado. Las grandes denuncias han sido decididas por muy poca gente, dentro de cada sección, no estoy hablando del movimiento internacional sino de las secciones.

**Pregunta.**

¿Y cuáles crees que son las debilidades de MSF?

**Respuesta.**

Hoy en día tengo mucho miedo del desarrollo de las 18 secciones si no se involucran más esas secciones dentro de las operaciones. Por el momento hemos desarrollado un monstruo que está buscando un poco una dirección y creo que es mucho mejor tener algunos proyectos que estén en diferentes secciones que tener una situación como la que hay en Alemania donde hay un oficina con 40 personas, casi ninguna con experiencia en el terreno y que están únicamente involucradas en *fundraising, lobbying...*, que están buscando realmente el norte. Es urgente, un objetivo esencial para la dirección de MSF durante los próximos años, tiene que ser dar una dirección y unas responsabilidades a las nuevas secciones. Hay unas oficinas que son de apoyo, como la de Austria, creo que hay tres personas, es casi lo mismo que una delegación española, pero en Alemania, Canadá, Estados Unidos, Japón, Inglaterra e Italia, si no se desarrolla un objetivo muy ambicioso de apoyar a la gente vamos a entrar en crisis.

**Pregunta 7.**

La época de vacío ideológico ocupado por la ética humanitaria está dejando paso a una nueva ideología política, a la lucha por una globalización alternativa, como eje central de la preocupaciones de la sociedad. ¿Estamos ante el fin de la “era humanitaria”?

**Respuesta.**

Creo que lo que pasa con algunas organizaciones como Attac es que forman parte del nuevo movimiento político, la nueva izquierda. Es un movimiento político, yo no pienso que el movimiento humanitario sea un movimiento político. He pasado bastante tiempo con la gente de Attac y somos muy diferentes. Entendería muy bien que algunas personas de MSF algún día decidan que van a entrar en ese movimiento político, como ha pasado en muchas ocasiones. Pero es realmente un movimiento muy, muy diferente de MSF, muy diferente de las ONG.

**Pregunta.**

¿No crees que se pueda generar ningún tipo de sinergia?

**Respuesta.**

No creo, realmente, ... en 4 o 5 ocasiones he pasado días intentado entender lo que pasaba. Por ejemplo, en Seattle a mí me parecía -he pasado varios años en lugares de conflictos, y era nuestro papel un poco el mismo - estábamos a veces de un lado, a veces del otro, éramos casi los únicos hablando con la O.M.S y la O.M.C. y también saliendo a la calle y participando en las movilizaciones ... estábamos un poco entre los dos bandos, pero manteníamos la misma distancia con los dos.

## **Entrevista a Miguel Angel Pérez**

Presidente. MSF-España

Agosto del 2002

### **A ¿Qué debe ser la acción humanitaria hoy?**

**Pregunta 1**-La reacción del sinfronterismo ante el asalto del espacio humanitario por parte de múltiples actores durante los años 90, a la absorción por parte del sistema del discurso humanitario, su manipulación y la consecuente dilución de su identidad ha sido el refugiarse en una definición de la AH conservadora y estricta.

¿Está el sinfronterismo cayendo en la tentación “organicista” (ver a las víctimas como seres orgánicos desprovistos de humanidad), de socorrer a las víctimas sin interesarse por las causas de su sufrimiento?

#### **Respuesta**

Es un riesgo que se corre en cada una de las intervenciones. Las causas del sufrimiento siempre son muy complejas y el profundizar en ellas supone a veces tener que “improvisar” acciones que a veces se alejan de los principios de una organización. Por ello pienso que una organización humanitaria ha de tener un marco de intervención que defina sus actitudes frente a las víctimas pero al mismo tiempo tiene que tener el suficiente dinamismo que le permita justamente utilizar esa capacidad de improvisación que se me revela como imprescindible para dar una respuesta adecuada a cada caso.

**Pregunta 2**-El concepto de crisis como ruptura temporal de equilibrio anterior ha guiado la actuación de la acción humanitaria. Las guerras han sido las crisis claves y la acción humanitaria se ha centrado en ocuparse en su impacto en las víctimas .

No obstante , por ejemplo , el resurgimiento de grandes epidemias ha hecho que éstas se conviertan en un nuevo punto central de acción

¿quiénes son las víctimas ante las que debemos actuar?

#### **Respuesta**

Fundamentalmente los excluidos de todos los sistemas. No olvidemos que generalmente estos excluidos, lo son también de los circuitos de ayuda. También es importante recordar que el término exclusión no siempre se refiere a grupos de población aislada geográficamente sino que se encuentran “disueltos” entre la población general. Tal es el caso de las mujeres en algunos contextos.

#### **Pregunta**

¿Cuales son nuestros límites?

#### **Respuesta**

En una situación ideal, los límites los han de marcar los beneficiarios de la acción. En algunos casos, el hecho de ser excluidos ni siquiera les permite tener voz. En cualquier caso es importante tener en cuenta el principio hipocrático que dice “primum non nocere”.

**Pregunta 3-** Las relaciones entre la acción humanitaria y la política se caracterizan por su ambigüedad. El humanitarismo tiene un efecto político que es incapaz de controlar, es indudable que el trabajo humanitario tiene implicaciones políticas. Las fronteras entre lo humanitario y lo político no son herméticas. Si bien no se puede pretender cambiar el mundo y caer en la confusión de géneros, ¿Qué hacemos con las causas?

### **Respuesta**

Siempre que nuestra capacidad profesional nos lo permita, debemos identificarlas y presentarlas a los responsables políticos o incluso denunciarlas. Actuar directamente sobre las causas en muy pocas ocasiones va a estar al alcance de nuestras manos. Pero no basta solamente con la denuncia sino que nuestra labor debe ir más allá tomando un papel de vigilantes de la puesta en práctica de soluciones.

La combinación de la acción y la denuncia continuará siendo complicada y habrá que buscar el equilibrio en cada uno de los casos siempre pensando en el mayor beneficio de las poblaciones. No es aceptable que el humanitarismo sustituya a la acción política, más bien la acción humanitaria debe ser un actor de la sociedad civil que exija responsabilidades políticas a los dirigentes.

### **Pregunta**

La CAME es una excepción a la falta de dinamismo internacional del movimiento. Esta significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta donde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política y los sectores económicos. Ha llevado a posicionamientos en temas políticos y va muy lejos en el análisis de los obstáculos legales del régimen del comercio internacional y en la propuesta de soluciones concretas para resolver estos problemas. ¿Es un hecho aislado o una anticipación de lo que será el futuro del sinfronterismo?

### **Respuesta**

Es un hecho concreto que nos permite actuar desde nuestra profesionalidad de manera creíble, contundente, científica y eficaz. Es una campaña que propone soluciones concretas y en ocasiones con repercusiones globales a problemas identificados en nuestro quehacer diario. Es decir se parte de los hechos concretos para proponer soluciones globales. Para ello se están utilizando experiencias previas, propias y ajenas, estudios científicos y datos difícilmente rebatibles puesto que son aceptados internacionalmente en la mayoría de las ocasiones. Más que el futuro del sinfronterismo, creo que se trata de una demostración de la necesidad de la profesionalización, en cuanto a la capacitación, de la ayuda humanitaria.

**Pregunta 5-** ¿Cual sería tu definición de acción humanitaria hoy?

### **Respuesta**

Es la acción profesional y cualificada que se ejerce con el objetivo de restituir la dignidad de las personas sin renunciar a la exigencia del respeto de los derechos humanos fundamentales.

## **B-Nuevos retos y desafíos**

**Pregunta 6-** El panorama de las relaciones internacionales está dominado por el unilateralismo y por una agenda

política dominada por la lucha contra el “eje del mal”. Las actuaciones del sinfronterismo han estado históricamente alineadas al lado de occidente. Las fronteras a las que se enfrenta el sinfronterismo ya no son las del este/oeste de la guerra fría, son fronteras culturales, como Occidente e Islam , económicas y sociales: norte y sur.

¿Donde se sitúa el sinfronterismo en esta nueva coyuntura internacional, como evitar que se nos perciba como un movimiento occidental, rico , influyente, situándonos en un bando del conflicto, particularmente cuando los estados occidentales utilizan lo humanitario como arma política?

¿Como seguir siendo sin fronteras?

### **Respuesta**

El sinfronterismo ha de ser un movimiento de ida y vuelta: parte de la sociedad civil de cualquier rincón del planeta y acaba en la misma sociedad civil universal de la que surge, sin limitaciones culturales, religiosas, políticas, geográficas o de otra índole.

Es evidente que el movimiento sin fronteras surge en el mundo occidental rico, en su entorno cultural, social y político. Por lo tanto, mientras se mantengan las máximas de dicho movimiento, en cierto modo, éste seguirá estando acotado al mundo occidental. Ante el inmovilismo de los principios básicos, sólo cabe una integración de miembros de otras culturas y entornos por absorción y no por intercambio. De hecho, hoy así se produce con las personas de países en vías de desarrollo integradas en MSF: se sumergen completamente en la cultura occidental.

Para evitar que se nos perciba como un movimiento occidental sería necesaria una revolución en los principios con aportaciones de las personas procedentes de los “países del sur”. Tengo dudas sobre que los cambios que se produjeran fueran aceptados ampliamente por la mayoría de los miembros de MSF puesto que probablemente estos cambios responderían a realidades distintas a la que provocó la creación de Médicos Sin Fronteras hace 30 años.

Si las víctimas son el resultado de una política unilateralista, no debemos tener reparos en denunciarlo, aunque suponga una lucha de David contra Goliat.

**Pregunta 7**-La época de vacío ideológico ocupado por la ética humanitaria esta dejando paso a una nueva ideología política, a la lucha por una globalización alternativa, como eje central de la preocupaciones de la sociedad.

¿Estamos ante el fin de la “era humanitaria”?

### **Respuesta**

Es evidente que no. Pero también es incuestionable que la instrumentalización política puede acabar con los principios fundamentales del humanitarismo. Si las organizaciones humanitarias no tomamos como obligación la defensa de esos principios ante cualquier foro, nos convertiremos en corresponsables de ese “deterioro global”.

### **Pregunta**

¿Cuáles serían los campos de intervención de MSF en este nuevo contexto?

**Respuesta**

El contexto geopolítico ha cambiado mucho en los últimos 30 años, pero no los escenarios de intervención ni las víctimas. Deben seguir siendo los excluidos del sistema y especialmente los excluidos de la ayuda, tanto en situaciones de catástrofe natural como de conflictos políticos y sociales armados.

**Pregunta**

¿Cuales son la debilidades y las responsabilidades de MSF?

**Respuesta**

La debilidad de MSF en estos momentos es justamente la ausencia de una visión de futuro que impide afrontar transformaciones en profundidad. No hay respuesta a la pregunta ¿Queremos una revolución de los principios del sinfronterismo? Porque sencillamente la pregunta no se plantea.

Por otro lado, la ausencia de líderes de pensamiento en el movimiento facilita la dinámica de cambios pero por otro lado dificulta la definición de una ideología y la coherencia de las acciones.

En cuanto a las responsabilidades de MSF deben centrarse fundamentalmente en el cumplimiento del compromiso de las acciones de la organización: garantizar la calidad de las acciones y el respeto escrupuloso de los derechos humanos en cualquier acto protagonizado por la organización. No es ni debe ser responsabilidad de la organización, las consecuencias políticas de la acción humanitaria puesto que las consideramos efectos “colaterales” de la misma. Esta responsabilidad debe recaer sobre los líderes políticos y los centros de poder.

## **Entrevista a Jordi Raich**

Asociado MSF-España

Agosto 2001

### **A. ¿Qué debe ser la acción humanitaria hoy?**

#### **Pregunta 1.**

La reacción del sinfronterismo ante el asalto del espacio humanitario por parte de múltiples actores durante los años 90, a la absorción por parte del sistema del discurso humanitario, a su manipulación y la consecuente dilución de su identidad ha sido el refugiarse en una definición de la AH conservadora y estricta.

Son muchos los que desde el movimiento advierten del peligro de caer en las “tentaciones” de querer resolver las crisis, de ser pacifistas; de ocuparse de aspectos económicos y financieros, oponerse a los actores económicos como las multinacionales o al comercio de las armas ligeras; de caer en una lógica desarrollista, de querer convertirse en asociaciones en defensa de los Derechos humanos....

¿Está el sinfronterismo cayendo en la tentación “organicista” (ver a las víctimas como seres orgánicos desprovistos de humanidad), de socorrer a las víctimas sin interesarse por las causas de su sufrimiento?

#### **Respuesta.**

En cierta manera estoy de acuerdo con esta afirmación de que se está produciendo una especie de radicalización conservadora del humanitarismo, no consciente, sino como reacción a la entrada en la ayuda humanitaria de esos nuevos actores: militares, estados, etc., que han ocupado una cierta parcela de lo que es la ayuda humanitaria, y que ha provocado en algunas organizaciones humanitarias este debate que a veces puede conducir a una radicalización, a esa vuelta al “nosotros curamos, y punto; y no hacemos nada más porque no es ni nuestra obligación ni tenemos el poder para hacerlo”.

Me resulta preocupante porque creo que tenemos más poderes de los que pensamos y limitarnos a eso para mí no es más que eludir la responsabilidad que toda organización humanitaria tiene, [y] que no necesariamente la elegimos nosotros. Muchas veces la responsabilidad nos la da nuestro propio éxito o nuestra propia sociedad. Por poner un ejemplo, la responsabilidad actual de MSF-España con respecto a la sociedad es mucho más elevada de lo que era antes. Cuando comenzamos con MSF-España nadie nos hacía caso, a nadie le preocupaba ...la gente pensaba que MSF era una casa de seguros. Ahora, cuando sucede cualquier cosa en el mundo, sea un misil en Palestina que mata civiles, o durante la guerra en Kosovo, el bombardeo de la OTAN, enseguida te llaman diciéndote: ¿Qué opina MSF de esto? Y MSF, aunque pueda querer opinar -que no opina, por preservar su independencia y neutralidad-, no le queda más remedio que opinar, porque tiene lo que los ingleses llaman “*constituency*”: tiene una especie de electorado, o apoyos dentro de la sociedad, desde donantes privados hasta grupos y asociaciones, que esperan que MSF diga algo porque para ellos la opinión de MSF importa.

Creo que esa vuelta a un humanitarismo conservador de: “nosotros sólo curamos y no intervenimos, ni somos capaces de cambiar los conflictos” lo único que puede llegar a provocar es una cierta decepción dentro de la sociedad. ¿...qué significa por ejemplo, “restituir a la gente la capacidad de elección?”, ¿acaso no significa proporcionarles una vida digna? Restituir la capacidad de elección no es darles comida y evitar que mueran, que sería la versión fundamentalista del humanitarismo ... es un derecho humano que significa restituir la vida digna a las personas, una vida en la cual puedan desarrollarse de forma libre y puedan tomar decisiones con respecto a

su propio futuro. A veces nos refugiamos en estas doctrinas, digamos, lanzadas desde fuera o desde dentro, sin recapacitar, o sin analizar, qué es lo que realmente significan, qué es lo que realmente quieren decir con ellas.

### **Pregunta 2.**

Has contestado un poco a mi siguiente pregunta sobre el concepto de crisis como ruptura temporal de equilibrio que guía la actuación de la acción humanitaria. Las guerras han sido las crisis claves y la acción humanitaria se ha centrado en ocuparse de su impacto en las víctimas. Ahora, nos estamos encontrando con nuevos problemas, como pueden ser las nuevas epidemias como el SIDA, ¿Cuáles son las víctimas ante las que tenemos que actuar? ¿Cuáles serían los campos de intervención de MSF en este nuevo contexto y cuáles serían nuestros límites y responsabilidades?

### **Respuesta.**

MSF no puede resolver las crisis ni puede resolver todos los problemas del mundo; ni es su trabajo y sería absolutamente pedante pretender que podemos hacerlo. En ese sentido, estoy absolutamente de acuerdo con Brauman y compañía. Ahora, no estoy de acuerdo en que no podamos influir o alertar sobre las cosas que suceden. El hecho de que seamos una organización médica y nos encarguemos sólo de temas sanitarios y no nos dediquemos a la agricultura, no quiere decir que no alertemos sobre un problema agrícola, o que no alertemos sobre un problema sanitario, o que no alertemos sobre un problema de transferencia de armas, o de explotación de niños o de integración de niños en el ejército, o de utilización de diamantes para alimentar el conflicto. Una cosa que todavía no hemos terminado de debatir aquí, es la diferencia entre lo que es operacional y lo que es alertar a la población para influir en esa situación en la cual queremos restaurar la famosa capacidad de elección. MSF tiene, evidentemente, que definir por una simple cuestión práctica operacional, el tipo de víctimas a las que va a atender, víctimas de catástrofes humanas, naturales etc. Es verdad que ahora, con toda esta oleada de inmigración y del SIDA las cosas se están complicando más y el concepto tradicional de víctimas se nos está volviendo cada vez más difuso. Y ahí sí que creo que hay un debate abierto con respecto a qué tipo de víctima tenemos que atender. El inmigrante es una víctima que podríamos categorizar dentro de la categoría de víctima de emergencia en un país desarrollado como España que si no pone los medios económicos para solventar, por ejemplo, el problema sanitario de la población inmigrante en realidad no es porque no haya dinero, sino porque no quiere darlo. ¿Qué debemos hacer? , ¿Campañas de presión sobre la administración?, o ¿atendemos directamente a las víctimas?. Este es el nuevo debate. Yo personalmente, estoy por no ser inactivos: creo que algo hay que hacer. Ahora, ¿qué es lo que hay que hacer? Antes organizaría campañas de presión para sensibilizar a la gente y obligar al gobierno o a la Unión Europea a destinar unos recursos que, no nos engañemos, existen para otras cosas y pueden existir para esto, que a atender pobres inmigrantes y drogadictos. Esta no es una crisis de refugiados, teóricamente con un límite en el tiempo, esto no es una hambruna que dices, ‘con herramientas, y con semillas y con un poco de agua en la próxima sequía, en la próxima estación, en la próxima cosecha, esto se acabará’. Esto es un problema que existe desde hace muchos años en Europa, que ahora se ha incrementado, y que está aquí para quedarse. Con este tipo de víctimas, estoy más por una acción indirecta a través de campañas de presión, que por una atención directa a las víctimas en sí.

De otro tipo son las víctimas de las que hemos venido hablando, víctimas directas de conflictos, refugiados, etc. Creo que estas son las que realmente MSF primero tiene que ayudar o atender, es la gente con la que MSF tiene experiencia ... no nos olvidemos. Tampoco aconsejaría a Médicos Sin Fronteras meterse en un proyecto de desarrollo. De eso MSF no tiene ni idea, y es mejor que no lo haga, que lo deje a la gente que tiene experiencia.

### **Pregunta 3.**

Las relaciones entre la acción humanitaria y la política se caracterizan por su ambigüedad. El humanitarismo tiene un efecto político que es incapaz de controlar, es indudable que el trabajo humanitario tiene implicaciones políticas. Las fronteras entre lo humanitario y lo político no son herméticas.

Al sinfronterismo se le ha criticado desde ciertas posturas de ser impulsivo, centrado en la emoción y el espectáculo y reflejo de la ideología neoliberal, de socorrer sin inquietarse por las causas, de movilizar emociones más que reflexión política, de su éxito en círculos conservadores, de protagonizar un retorno a la caridad...

Si bien no se puede pretender cambiar el mundo y caer en la confusión de géneros, ¿Qué hacemos con las causas?

### **Respuesta.**

Creo que la ayuda humanitaria más que intención política, lo que tiene es manipulación política. La ayuda humanitaria, ... muchas organizaciones la realizan con intención política y nadie lo duda. En eso de nuevo somos víctimas del propio éxito de la ayuda humanitaria. ...Hace poco se publicaba una entrevista sobre en quiénes confiaban más los españoles. En quien menos confiaban era en los políticos, y en uno de quienes más confiaban eran las ONG. Por lo tanto, no nos ha de sorprender que haya tanto político, que ante su desprestigio, se meta para darse un lustre honorable en una ONG. Que mucha ayuda humanitaria esté teñida de política, hay mucha otra ayuda humanitaria que no está tan teñida de política pero que es manipulada continuamente.

¿Que la ayuda humanitaria refleja el modelo neoliberal? Muy probablemente es cierto, porque a fin de cuentas la ayuda humanitaria está llevada a cabo por personas y por organizaciones que proceden de países neoliberales, democráticos, y con una serie de valores occidentales y muchos de ellos católicos o protestantes. Hay una serie de cosas de las que nunca puedes deshacerte completamente.

¿Que habría que incidir en las causas? Sí, estoy totalmente de acuerdo, pero es más fácil decirlo que hacerlo. ¿Qué significa exactamente incidir en las causas? ¿Establecer más presión a nuestros gobiernos, por cierto neoliberales, para que cambien sus políticas? ¿Y qué hacemos si incidimos en las causas? ¿Abandonamos a las víctimas? ¿Cuál es la opción? Para mí, la única opción posible es: tú tienes en una emergencia (estamos hablando de ayuda humanitaria de emergencia, por lo menos desde mi punto de vista), una serie de víctimas inmediatas que necesitan ayuda, que necesitan socorro. Lo que no puedes hacer es negarles la ayuda, por lo menos esa ayuda inmediata que evite la muerte inminente de toda una población... sólo porque quieras incidir en las causas, que es un proyecto de largo plazo. Lo que tampoco puedes hacer es ir allí, limitarte a curar y entrar en el juego de los políticos que en un momento determinado provocan ese movimiento de refugiados, ...y salvarles la papeleta alimentando a la población para que pueda seguir guerreando. Creo que todavía no está muy resuelta la cuestión pero existe ahí una estrategia que hay que terminar de definir, una estrategia... de doble velocidad, como la Europa de las dos velocidades. Una estrategia que es rápida y que significa llegar al lugar y solventar la crisis humana desde el punto de vista caritativo -y hay que perderle el miedo a la palabra caridad, porque la ayuda humanitaria no es más que la caridad laica derivada de la antigua caridad cristiana- y otra más lenta, que implica una estrategia mucho más elaborada y mucho más compleja porque implica trabajar en Europa y que incida sobre esas causas. Siempre teniendo en cuenta que serán muy pocas las cosas que cambiemos. La parte asistencial es fácil, es rápida, es efectista, y da buenos resultados, la parte estratégica es mucho más complicada, mucho más de diplomacia, es la que tiene como objetivo incidir en las causas.

**Pregunta.**

Que sería la parte testimonial...

**Respuesta.**

De testimonio, de campañas, de *lobbying*: sus resultados tardan en verse, a veces no se ven jamás porque fracasan y a veces tienes pequeñas alegrías porque van avanzando.

**Pregunta.**

La CAME es una excepción a la falta de dinamismo internacional del movimiento. Está significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta dónde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política y los sectores económicos. Ha llevado a posicionamientos en temas políticos y va muy lejos en el análisis de los obstáculos legales del régimen del comercio internacional y en la propuesta de soluciones concretas para resolver estos problemas. ¿Es un hecho aislado o una anticipación de lo que será el futuro del sinfronterismo?

**Respuesta.**

De las muchas campañas que ha hecho Médicos Sin Fronteras, para mí esta es, de calle, la mejor... es la 'más' Médicos Sin Fronteras. No solamente porque tiene que ver mucho con la organización y porque incide precisamente en las causas de muchos de los problemas de los que estamos hablando, sino porque además es una campaña muy clara. ... frente al público, porque no nos olvidemos que los gobiernos reaccionan por la presión de su propio electorado. El público la entiende muy fácilmente, y gusta a los medios porque es atractiva. Suena prosaico, pero una campaña, para que tenga éxito ha de ser simple, ha de ser comprensible para la opinión pública, ha de atraer a los medios porque proporciona buenas imágenes, buenas historias, son todos elementos que hay que tener en cuenta, y de ahí el peligro de caer en el fundamentalismo humanitario que piensa que el mundo gira alrededor de lo humanitario, y no es así, lo humanitario, la gente que trabajamos en él somos una minoría completamente ridícula. El mundo es muy diferente y hay que adaptarse a él si queremos cambiarlo, de lo contrario lo único que ocurrirá es que el mundo nos cambiará a nosotros en cierta forma. Y la campaña de la CAME es una de las campañas más acertadas en ese sentido, es una campaña fácil de entender, va directa al público, y además es una campaña que incide mucho sobre las causas y de hecho, ha tenido mucho revuelo y mucha resonancia internacional en parte por eso. Me parece como un ejemplo de lo que se podría hacer quizá en el futuro a otros niveles; creo que es la primera campaña a nivel mediático global hecha por Médicos Sin Fronteras a nivel internacional, y creo que luego se podría avanzar hacia otros temas. Pero es verdad que no es fácil encontrar campañas tan concretas como esta...

**Pregunta 4.**

En tu estudio "La evolución ética de la idea humanitaria" criticas a la filosofía del sinfronterismo de ser la causa de la instrumentalización de la acción humanitaria al querer unir dos morales intrínsecamente antagonistas: el humanismo y el humanitarismo.

**Respuesta.**

El humanitarismo se ha convertido en una especie de animal... bicéfalo..., de dos cabezas, creo que ya desde su propio nacimiento. El derecho humanitario, que es en lo que Médicos Sin Fronteras y otras organizaciones se basan, no deja de ser una reducción de los derechos humanos. El derecho humanitario es el derecho de la

guerra. Es un derecho de mínimos, es un derecho pensado para cuando todos los derechos humanos no pueden ser garantizados... los derechos humanos nacen en un período de paz, nacen de la preocupación por el ser humano.. ...nuestro humanitarismo navega en esa confusión entre derechos humanos y derecho humanitario, dos cosas, dos elementos que nacen de estructuras muy diferentes. Los derechos humanos nacen en un período de paz, nacen de la preocupación por el ser humano. El derecho humanitario no nos olvidemos, es el derecho nacido de la violencia, es el derecho de la guerra... Médicos Sin Fronteras, como otras tantas organizaciones, navega entre esos dos mundos, y unas veces habla de derecho humanitario, y otras veces habla de derechos humanos. La gente de la casa con frecuencia mezcla los dos términos y confunde los dos códigos, y creo que no es sólo su culpa, sino que es parte del discurso general que lleva a esa ambigüedad, y de hecho, como decía antes, esa propia formulación del objetivo de Médicos Sin Fronteras de ayudar a las poblaciones a superar un período de crisis es humanitario; darles su libertad de elección... es derechos humanos... En el estudio se culpabilizaba o se acusaba también en cierta forma a las organizaciones de derechos humanos de reducir los derechos humanos, de cara a venderlos al exterior. Pero luego a esa reducción ya de los derechos humanos, se añade la humanitaria... en que el único derecho humano que los humanitarios somos capaces de garantizar o intentar garantizar es el derecho a la vida. Creo que lo que no hemos medido es el impacto de eso en la sociedad y deberíamos medirlo mucho más antes de nuestras acciones porque como he dicho antes, somos un actor con el que ahora cuentan los donantes y los gobiernos. La opinión de Médicos Sin Fronteras ya no es una opinión cualquiera, es la opinión de alguien que lleva muchos años trabajando, que tiene el Premio Nobel de la Paz, y en España tiene un premio de Asturias, es una opinión de peso, y creo que en esa reducción no hemos medido que la sociedad, cada vez más, da por bueno, el hecho de que con salvar la vida, basta: mi preocupación como ciudadano de a pie, es que esta gente que están muriéndose de hambre, ahora en el cinturón del sur de África, le demos comida y no se muera, y me doy por contento con eso. Y probablemente, Henry Dunant consideraría restablecida la capacidad de elección. Yo no estoy de acuerdo. Si alguna vez ha habido capacidad de elección... la poca o mucha que tuvieran no creo que se restablezca porque la persona gane peso, la capacidad de elección no es cuestión de esto. La gente está harta de muertos, de hambrunas y gente muriéndose de hambre por todas partes, ya están cansados de ver imágenes de catástrofes, y al final deducen, a través de esos mensajes, que lo que tenemos que hacer es evitar que esta gente muera de hambre. Y una vez hayamos evitado que mueran de hambre, ya podemos olvidarnos porque ya hemos cumplido con nuestra misión y ya podemos dormir tranquilos. Creo que el humanitarismo tiene que ir un poco más allá.

### **Pregunta 5**

¿Cómo resolvería [el humanitarismo] esta especie de dicotomía, ¿cómo sería para ti la acción humanitaria ideal?

### **Respuesta.**

La acción humanitaria ideal creo que sería la que hablábamos antes un poco, la acción humanitaria de dos velocidades interconectadas entre sí. La que hace la parte más necesaria, más de contacto humano, más de proximidad con la víctima, alimenta una opción humanitaria mucho más de trabajo de fondo destinada a educar tanto a la sociedad como a los gobiernos, sobre los problemas de fondo los problemas? que atendemos, de las cosas que ocurren. aunque no estoy hablando de *solucionarlas*...

Médicos Sin Fronteras debería vencer ya estas reticencias acerca de las campañas, estas reticencias de si somos pacifistas o no somos pacifistas, ¿qué es ser pacifista, y qué es no ser pacifista? El mayor problema que tiene actualmente en el fondo Médicos Sin Fronteras, es que está más preocupado por su imagen y por lo que los demás van a pensar, por que no nos confundan con una organización de derechos humanos y que no nos

confundan con una organización de desarrollo, que por las víctimas en sí.

## **B. Nuevos retos y desafíos**

### **Pregunta 6.**

El panorama de las relaciones internacionales está dominado por el unilateralismo y por una agenda política dominada por la lucha contra el “eje del mal”. Las actuaciones del sinfronterismo han estado históricamente alineadas al lado de Occidente. Las fronteras a las que se enfrenta el sinfronterismo ya no son las del este/oeste de la Guerra Fría, son fronteras culturales, como Occidente e Islam, económicas y sociales: Norte y Sur.

¿Dónde se sitúa el sinfronterismo en esta nueva coyuntura internacional, cómo evitar que se nos perciba como un movimiento occidental, rico, influyente, situándonos en un bando del conflicto, particularmente cuando los estados occidentales utilizan lo humanitario como arma política? ¿Cómo seguir siendo sinfronteras?

### **Respuesta.**

Ya es tarde para que no se nos perciba como algo rico y occidental. Hace mucho tiempo se nos percibe como algo rico y occidental: cuando había las fronteras de los bloques, y ahora, aunque no estoy de acuerdo con la teoría del choque de civilizaciones. No creo que la gente del mundo islámico nos perciba de forma diferente de cómo nos percibía antes, por lo menos no la mayoría. ... El problema en todo lo político y social en general, es que siempre aparecen los problemas de las minorías. De las minorías que tienen la capacidad para acceder a los medios y pasar el mensaje, y esto no tenemos que perderlo nunca de vista. Por ejemplo, ahora mismo, en Afganistán, cuando estuve la última vez en febrero, o en Guantánamo..., todos los soldados americanos y la población americana en general están convencidos de que todos los afganos son terroristas. Esta es una opinión minoritaria lanzada por los que tienen el poder de pasar un mensaje, por la que no tenemos que dejarnos engañar. Sólo una minoría de musulmanes son fundamentalistas. De la misma manera, tenemos una minoría de fundamentalistas cristianos que son tan o más peligrosos que los islámicos. Creo que Médicos Sin Fronteras tiene que tener muy en cuenta eso: el hecho de que en un país musulmán pueda haber cierto rechazo a nuestro aspecto occidental no significa que la población entera nos rechace, sino que una minoría privilegiada o con una agenda determinada nos rechace.

Cuidado, unas veces el rechazo puede ser politizado, otras veces el rechazo es real y razonado. También a algunos expatriados de Médicos Sin Fronteras en Honduras se les rechazó en los campos de refugiados por incompetentes. A veces la población también rechaza el trabajo. Todo depende en gran medida de la calidad de tu trabajo. Si estás en un proyecto, si trabajas bien, si ven que el equipo de expatriados y de locales se esfuerza por hacer un buen trabajo y atiende a la población, y hace lo que puede, aunque no pueda resolverlo todo, en general eres muy bien aceptado... Un buen trabajo es lo que te garantiza la seguridad. De la misma manera, un buen trabajo es lo que te garantiza el aprecio de la población. Somos occidentales, venimos de Europa, tenemos una educación judeocristiana y una historia de la que no podemos escapar. No hay nada que me resulte más lamentable que un expatriado en Bolivia vistiendo la pollera, vistiendo el gorrito boliviano convencido de que quiere ser uno de ellos. ... Eso es una negación de tu origen, procedemos de una sociedad determinada, tenemos unos valores y una cultura determinados, y los llevaremos siempre, los cargaremos siempre vayamos donde vayamos. Ahora, hay maneras de cargarlo, puedes cargar ese bagaje cultural con arrogancia, o puedes cargar ese bagaje cultural con modestia...

**Pregunta.**

¿Piensas que tenemos que hacer un esfuerzo para internacionalizarnos un poco?

**Respuesta.**

No nos libraremos de ser una organización europea, es decir, desde el punto de vista cultural. Pero ello no quiere decir que no nos quede mucho por hacer en el sentido de integrar, de dar una responsabilidad tanto al personal nacional dentro del proyecto como dentro de las filas de expatriados, que siguen siendo un grupo de privilegiados.

Todavía nos cuesta muchísimo admitir que un local de Zimbabwe pase a ser un expatriado, porque nos resulta tremendamente complicado; en esto, Naciones Unidas es mil veces mejor que nosotros. Las organizaciones del sinfronterismo, como por ejemplo, Médicos Sin Fronteras, Médicos del Mundo, ACH, Handicap International, etc., son, en general, todavía organizaciones muy centradas en el expatriado... Naciones Unidas no es así, y te diré que incluso el CICR, que ha sido una organización muchísimo más cerrada, da infinitamente más responsabilidad a los locales que Médicos Sin Fronteras... En el CICR, prácticamente todo lo que es contabilidad, reservas, compras, muchísimas cosas que tocan la vida del expatriado directamente y responsabilidades a nivel político, manejo de aviones, etc., están dadas a los locales, y eso es una diferencia que he notado mucho, por ejemplo, con respecto a Médicos Sin Fronteras. El nivel de confianza y de formación que se da al personal nacional de los países es mucho más elevado

**Pregunta.**

¿Y trabajar más con la población civil de los países donde estamos, implicarla de alguna manera en nuestro trabajo?

**Respuesta.**

Y trabajar más con la población civil... implicarla más... Yo creo que se resume todo en el sentido de la transparencia, en el sentido de rendir cuentas: ¿a quién tiene que rendir cuentas Médicos Sin Fronteras? No sólo tenemos que rendir cuentas... a los donantes, y dentro de los donantes, a los institucionales... porque son los únicos que realmente nos presionan solicitándonos informes financieros... Todavía no hemos llegado a asumir que también les debemos explicaciones a los donantes privados, es decir a esos 100.000 o 150.000 que nos dan dinero... y mucho menos, todavía, que tengamos que rendir cuentas, a las propias víctimas. Es curioso, creo que la ayuda humanitaria es probablemente el único oficio, o la única profesión, en la cual el cliente no tiene derecho a reclamar. Porque en cualquier tienda puedes devolver la ropa, cuando compras un coche, puedes protestar si no funciona, y te dan garantías. La ayuda humanitaria es el único servicio que se presta en el mundo que no tiene garantía. La víctima, que es el cliente, recibe la ayuda y no tiene derecho a protestar, no tiene derecho a que se le explique, qué se está haciendo, qué se va a hacer con ella, qué es lo que recibe, qué va a recibir, para qué sirve... mucho menos a implicarla en el proceso de planificación o de diseño, bueno, algo tan sencillo como llegar allí y preguntar: sois una población en crisis, sin capacidad de elección: ¿Qué necesitáis? más de una vez, nos llevaríamos una sorpresa si les preguntáramos qué quieren... Le queda mucho a Médicos Sin Fronteras en este sentido, muchísimo.

Médicos Sin Fronteras siempre se ha comportado mucho como Gran Bretaña con la comunidad europea... Ocurrió con la Campaña de Minas: España era la única sección que estaba en la campaña, los franceses pusieron el grito en el cielo, para acabar luego rápidamente integrando a todo Médicos Sin Fronteras cuando

vieron que el tema se iba a firmar en Ottawa y que iba a tener una resonancia internacional brutal... después de criticarlo durante años, se metieron . Con el código de conducta que hizo el CICR, durante años Médicos Sin Fronteras dijo que no se mezclaría con la gente de OXFAM y con los protestantes, la Lutheran World Federation, porque vamos de independientes... Sólo para terminar firmándolo 5 o 6 años después.

... Es preocupante, porque refleja que la única forma que nosotros concebimos de preservar nuestra independencia y nuestros principios no es a través de nuestras acciones, sino a través de las cosas que no hacemos, a través de nuestra relación con los demás. Juzgamos todo a través de nuestra relación con los demás en vez de juzgarnos a nosotros mismos...

### **Pregunta 7.**

La época de vacío ideológico ocupado por la ética humanitaria está dejando paso a una nueva ideología política, a la lucha por una globalización alternativa como eje central de las preocupaciones de la sociedad. ¿Cuál piensas que sería el lugar de MSF en este nuevo contexto, tendría que intentar generar algún tipo de sinergia con este nuevo movimiento?.

¿Estamos ante el fin de la “era humanitaria?”

### **Respuesta**

No soy ningún experto en movimientos antiglobalización. Me da la impresión de que de la misma forma que después del 11 de Septiembre nada ha cambiado, lo del movimiento antiglobalización es el movimiento de toda la vida de protesta como lo fue el Mayo del 68. Han pasado los años, es otra generación; pero visten prácticamente igual... y los enemigos son los mismos: el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional. Es la versión ‘descomunizada’ o ‘amarxista’. El discurso sigue siendo el mismo, pero se le ha extraído la confrontación este-oeste, porque en cierta forma ha dejado de existir. No creo que en ese sentido, el discurso haya cambiado tanto, ni que sea un movimiento radicalmente nuevo ni en su ideología ni en su forma de trabajar o de manifestarse. La forma de planificar las cosas ha cambiado, evidentemente se utiliza internet y se utilizan los móviles, producto de la globalización, para atacar a la globalización...

Es un movimiento muy naciente, un movimiento en el cual yo creo que Médicos Sin Fronteras tiene que ir con cuidado. No creo que haya que desmarcarse del movimiento antiglobalización,... en cierta forma ahí está metido todo el mundo, ecologistas, pacifistas, desarrollistas... no tiene unos objetivos claros ni un liderazgo claro y creo que Médicos Sin Fronteras tiene que esperar un poco, tiene que ver hacia dónde evoluciona... Creo que es importante que Médicos Sin Fronteras siga muy de cerca la evolución de este movimiento, porque si en un momento determinado no sabe integrarse en él o convivir con él, este nuevo movimiento hará que Médicos Sin Fronteras sea un movimiento del pasado y empiece a hablarse de la historia del sinfronterismo.

Porque habrá la nueva era antiglobalización. En su momento, el nacimiento del sinfronterismo en el 71 mató al humanitarismo tradicional y lo sustituyó completamente, relegando al CICR y a otros actores de la época, como Save the Children y CARE, a un plano secundario... Depende mucho de la gente que lleve MSF, que sigan muy de cerca cómo evoluciona este movimiento y sepan adaptarse a los tiempos que corren. Si Médicos Sin Fronteras no sabe integrarse en estas nuevas tendencias, corre el peligro de que los antiglobalización, o como vayan a llamarse en el futuro, sean no la sentencia de muerte, pero si cierran la etapa histórica del humanitarismo, que en cierta manera MSF globalizó lanzándolo fuera de Europa, y lo convirtió también en una denuncia pública, en una forma de presión pública mucho más allá del acto caritativo puro y duro, que ahora sin embargo, parece a veces que estamos defendiendo.



## **Entrevista a Eric Stobbaerts**

Director General de MSF-España

---

Junio del 2002

---

### **A ¿Qué debe ser la acción humanitaria hoy?**

#### **Pregunta 1-**

La reacción del sinfronterismo ante el asalto del espacio humanitario por parte de múltiples actores durante los años 90, a la absorción por parte del sistema del discurso humanitario, su manipulación y la consecuente dilución de su identidad ha sido el refugiarse en una definición de la AH conservadora y estricta.

Son muchos los que desde el movimiento advierten del peligro de caer en las “tentaciones” de querer resolver las crisis, de ser pacifistas; de ocuparse de aspectos económicos y financieros, oponerse a los actores económicos como las multinacionales o al comercio de las armas ligeras; de caer en una lógica desarrollista, de querer convertirse en asociaciones en defensa de los DH<sup>1/4</sup>.

¿Está el sinfronterismo cayendo en la tentación “organicista” (ver a las víctimas como seres orgánicos desprovistos de humanidad), de socorrer a las víctimas sin interesarse por las causas de su sufrimiento?

#### **Respuesta**

La pregunta me hace pensar en 2 cosas. Acción humanitaria y sinfronterismo no son necesariamente sinónimos, porque MSF se creó como reacción a una acción muy conservadora y asistencial. MSF se crea como “sin fronteras” para dar una nueva dimensión a la acción humanitaria. En los últimos años, con la manipulación de la retórica humanitaria por parte de los actores políticos, como el gobierno francés, los ejércitos de Blair y Bush, etc, hay una tendencia interna en MSF a volver a una definición demasiado conservadora de lo que es la acción humanitaria. Quizás lo que perdemos con esta redefinición de los términos es esa locura del principio, el meterse en campos nuevos de acción. Yo no estaba cuando MSF se creó, pero sus fundadores eran personas frustradas por la manera de trabajar del CICR, que querían crear algo más atrevido, una organización que tomara la palabra, que denunciara y que no tuviera miedo. Hoy el mundo ha cambiado mucho, desde la caída del Muro, la lógica con que se creó MSF ha cambiado radicalmente. Los grandes imperios o potencias utilizan la palabra humanitario. Ambos factores coinciden en el tiempo y no es casualidad.

Actualmente, dentro de MSF hay las dos tendencias. Unos dicen, ojo, seamos minimalistas en la definición porque hay demasiada manipulación, volvamos a aceptar presupuestos, es la tendencia similar a la de la Cruz Roja Internacional. Hay otros que son más utópicos, dicen que MSF debería acceder a otros espacios y redefinir el sinfronterismo no con las fronteras de los estados sino con fronteras de otro tipo.

#### **Pregunta 2**

El concepto de crisis como ruptura temporal de equilibrio anterior ha guiado la actuación de la acción humanitaria. Las guerras han sido las crisis claves y la acción humanitaria se ha centrado en ocuparse en su impacto en las víctimas.

No obstante, por ejemplo, el resurgimiento de grandes epidemias ha hecho que éstas se conviertan en un nuevo punto central de acción

¿Cuáles son las víctimas? y ¿cuáles son nuestros límites?.

**Respuesta.**

Al hablar de los límites me pregunto si deberíamos tenerlos en una organización como MSF. Soy muy utópico quizás. Somos una organización sanitaria, pero quizás estamos en un proceso de maduración del movimiento, queremos buscar nuestra identidad, nuestra cultura, y esta búsqueda nos hace ir delimitando poco a poco nuestro campo. Es bueno que una organización se asiente institucionalmente, pero a la vez si pensamos que no deberíamos institucionalizarnos quizás no deberíamos delimitar tanto. Los campos de acción clásicos de MSF son las guerras, las catástrofes naturales, los contextos bajo los cuales MSF nace. La historia de MSF España es más vanguardista, no se autoimpone tantos límites y como primera acción se pone a trabajar en el altiplano boliviano, cuando las otras secciones están en Líbano o en catástrofes naturales. Ahí entramos en lo atípico, lo no clásico, quien trabaja en situaciones no clásicas, y yo también me incluyo, se da cuenta de que hay un determinado espacio de trabajo para MSF, aunque no esté reconocido dentro de la organización a todos los niveles.

¿Cuáles son las víctimas hoy en día?. No sólo los excluidos de un conflicto, sino las víctimas de esas otras fronteras: dentro de una sociedad a nivel cultural, económico, social; aparte de la exclusión, son situaciones que vulneran derechos y también la salud de la gente y tienen consecuencias directas.

**Pregunta.**

¿Aunque no haya habido una ruptura de equilibrio?

**Respuesta.**

Depende de la definición. Si definimos crisis como ruptura de equilibrio, en el sentido de crisis aguda, ahí el campo de intervención de MSF va más allá de la ruptura de equilibrio.

**Pregunta.**

Entonces, ¿cómo definir ruptura de equilibrio?

**Respuesta.**

Como situaciones que en algún momento generan poblaciones excluidas de un proceso integrador, integrador de un proyecto social, político, etc. Por ejemplo, los refugiados, los desplazados, los marginados en las grandes urbes, las poblaciones rurales que se ven obligadas a emigrar a las ciudades, gente que va del sur al norte, es decir, toda la problemática de las poblaciones en movimiento.

En mis últimas visitas a Centroamérica observé que estos países, más cercanos al primer mundo por razones de idioma, religión, etc., son más vulnerables al movimiento neoliberal, sufren más la tendencia impuesta por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Toda la privatización de los servicios de atención a la población hace que haya poblaciones excluidas, por ejemplo del sistema de salud, del acceso a una vida digna.

**Pregunta 3**

Las relaciones entre la acción humanitaria y la política se caracterizan por su ambigüedad. El humanitarismo tiene un efecto político que es incapaz de controlar, es indudable que el trabajo humanitario tiene implicaciones políticas.

Al sinfronterismo se le ha criticado desde ciertas posturas de ser impulsivo, centrado en la emoción y el

espectáculo y reflejo de la ideología neoliberal, de socorrer sin inquietarse por las causas, de movilizar emociones mas que reflexión política, de su éxito en círculos conservadores, de protagonizar un retorno a la caridad?

Si bien no se puede pretender cambiar el mundo y caer en la confusión de géneros, ¿ Que hacemos con las causas?

### **Respuesta.**

Yo planteo la idea de que hay un proyecto de sociedad dentro del sinfronterismo. Es cierto que no existe un proyecto de sociedad como lucha política para establecer un mundo diferente, pero creo que existe una dimensión muy “mística”. Cuando hablamos de proximidad, de la relación médico-paciente, del gesto médico, lo veo como algo místico en el sentido más sagrado del ser humano. Por esta razón hay en el concepto de sinfronterismo la intención de aportar algo nuevo a este mundo. Una relación con las personas basada en la imparcialidad, pero de una forma muy vanguardista y a la vez conservadora por ser individualista, por respetar al prójimo como ser humano, no como un organismo al que debemos tratar. Se trata de personas con dignidad y derechos. Sin entrar en juicios de valor de si esa persona es verdugo o víctima, esa persona simplemente tiene derechos. Esta concepción refleja nuestra sociedad actual, muy individualista, que respeta la intimidad de cada uno, siempre que ésta no pise la intimidad del otro, claro. En el fondo existe un proyecto de sociedad, donde exista un respeto sin hacer juicios de valor sobre el prójimo.

### **Pregunta.**

La CAME es una excepción a la falta de dinamismo internacional del movimiento. Esta significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta donde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política y los sectores económicos . Ha llevado a posicionamientos en temas políticos y va muy lejos en el análisis de los obstáculos legales del régimen del comercio internacional y en la propuesta de soluciones concretas para resolver estos problemas. ¿Es un hecho aislado o una anticipación de lo que será el futuro del sinfronterismo?

### **Respuesta.**

Creo que MSF está hecho por personas y ahora mucha gente de MSF se siente frustrada, porque ha puesto mucha ilusión y en algunos casos el esfuerzo ha dado frutos pero en otros casos las situaciones de ruptura de equilibrio o de crisis aguda se convierten en crisis crónicas, como es el caso de Somalia o Angola. Dentro de MSF se está tomando conciencia de que, aparte de poner un parche y salvar vidas, ya no vale la pena desarrollar más proyectos. No se ha solucionado nada. Muchos frustrados quieren ir más allá, de ahí el surgimiento de estas nuevas campañas. La CAME es la que ha tenido más calado en MSF, porque habla de algo muy específico, el medicamento no asusta tanto a los médicos, pero en el fondo podríamos establecer un paralelismo con otras campañas sobre Angola y Somalia. Cada vez más se ve una voluntad de extrapolar, de buscar transversalidades con otros contextos, de ver qué hay detrás. No sé si esto es nuevo, porque cuando se está en el terreno, sobre todo en puestos coordinación, MSF te pide que cultives la emoción, la motivación. MSF es algo muy de tú a tú, esta es nuestra fuerza, pero también debemos analizar qué hay detrás de determinadas hambrunas, epidemias, etc.

La inquietud por las causas está internamente asumida, la cuestión es si queremos asumirlo externamente, hablar y buscar soluciones con la gente de fuera. Yo milito por un MSF del futuro en el sentido de compartir nuestras reflexiones, que son muy ricas. Cuando volvemos de los conflictos, compartimos nuestras experiencias con la

familia, con los amigos y te das cuenta de que aportas elementos que la gente desconoce. Este papel de ir más allá de la parte asistencial, de entrar en el mundo político en el sentido noble de la palabra, de buscar las causas, es el que debe guiarnos en el futuro, hay que trabajar más ahí, estamos aún en una etapa infantil.

Lo político es un término que asusta dentro de la organización. Para mí MSF es muy político desde su creación en el sentido puro de la palabra: posicionarse frente a algo. MSF se preocupa de la violación de los derechos, este posicionamiento es muy político, molesta a ciertas autoridades, hay gente que nos odia. Nos quieren callados. Tenemos que profesionalizar esta dimensión, como hicimos con la parte sanitaria.

Hemos sido muy ambiguos y precavidos en cuanto a desarrollar nuestra función testimonial. El humanitarismo meramente asistencial o caritativo es el que atrae al político, a los conservadores que quieren utilizar este gesto del tú a tú para su programa electoral, esto ocurre diariamente y lo justifican las grandes crisis mediáticas. Los políticos están metidos en las crisis humanitarias visibles y esto demuestra una intención perversa, una voluntad de instrumentalizar.

Me gustaría hablar del tema de la responsabilidad. ¿Qué legitima el hecho de que hablemos, de que entremos en el mundo político? Vivimos algo y eso apela a nuestro sentido de la responsabilidad. Por eso me parece bien que MSF sea impulsivo, emocional. Existe una responsabilidad individual: esta situación me ha afectado, y debo hacer justicia para llevar a buen término mi vida y poder dormir por la noche. A esto le llamo convicciones morales. Por otro lado, MSF es un grupo de personas que viven una emoción colectivamente, aquí está la responsabilidad organizativa o institucional, como organización sentimos que hay que hablar y denunciar determinadas situaciones: como en Srebrenica, como apoyar la idea de un Tribunal Penal Internacional, etc. El político lo que busca es justicia, hacer justicia a una o varias personas, no dejar pasar las cosas. Cuando hablamos de fronteras entre lo humanitario y lo político, deberíamos hablar de fronteras entre justicia y política.

### **Pregunta.**

Después de hablar de acción humanitaria, ¿cómo la definirías?

### **Respuesta.**

Para mí es la acción y la palabra. Veo las dos complementarias, con la misma importancia. Si hablamos de profesionalizar la acción humanitaria, hay mucho que aprender antes sobre profesionalizar el uso de la palabra. Y no hablo de manipular los medios, mi propuesta va más allá. Ser capaces individualmente de aceptar otros criterios de selección, tomar personas que sepan hablar y no limitarse a ser buenos técnicos. Es lo que deberíamos fomentar, antes que crear servicios de sensibilización, etc. Las personas no sólo deben ser buenos sanitarios, sino que deben saber defender lo que han vivido. Son nuevos desafíos, de lo contrario sería volver a la Cruz Roja o a los movimientos religiosos, sería retroceder. Nos critican por ser reduccionistas, porque no ejercemos nuestro sentido de la responsabilidad. No llenamos el espacio de responsabilidad que deberíamos llenar, y los políticos tampoco lo hacen.

Es bueno ser autocrítico. Hemos fallado en cumplir con nuestra responsabilidad, y si los políticos se han metido en el campo del humanitarismo en su versión reducida es porque tampoco han cumplido con su responsabilidad. Más que criticar a los políticos, es importante la autocrítica, ver dónde hemos fallado a la hora de poner en práctica esta fórmula.

## **B-Nuevos retos y desafíos**

### **Pregunta 5**

El panorama de las relaciones internacionales está dominado por el unilateralismo y por una agenda política dominada por la lucha contra el “eje del mal”. La arrogancia de la política unilateralista de Estados Unidos ha hecho del terrorismo el único problema del planeta. Las actuaciones del sinfronterismo han estado históricamente alineadas al lado de occidente. Las fronteras a las que se enfrenta el sinfronterismo ya no son las del este/oeste de la guerra fría, son fronteras culturales, como occidente e Islam, económicas y sociales: norte y sur.

¿Donde se sitúa el sinfronterismo en esta nueva coyuntura internacional, como evitar que se nos perciba como un movimiento occidental, rico, influyente, situándonos en un bando del conflicto, particularmente cuando los estados occidentales utilizan lo humanitario como arma política?

¿Como seguir siendo sin fronteras?

### **Respuesta.**

Es un tema complejo, porque cuando MSF se crea en París, no tenían intención convertirse en un movimiento global, plural, de culturas y orígenes étnicos distintos y eso se refleja en nuestra organización y en la limitación de no dejar desarrollar secciones en países que veíamos dudosos o pobres en general. Ahora el mundo cambia rápidamente y debemos asegurarnos una posición en la vanguardia. Para mí MSF está obligado a abrir puertas a la participación de otros grupos que no provengan necesariamente del primer mundo, de forma que tengan voto en los mecanismos de decisión. Deberíamos actuar de forma más proactiva, de momento somos reactivos. Hay que evitar en la toma de decisiones las visiones etnocéntricas para poder responder adecuadamente a lo que las poblaciones donde trabajamos esperan de MSF.

En el pasado era importante ser totalmente independientes, ahora hay que buscar la independencia más allá de las fronteras. El 11-S y la lucha antiterrorista, todo esto lo viví antes en Argelia en 1996. Trabajamos con la sociedad civil, con movimientos de mujeres, intentamos crear proyectos y nos acogieron muy bien, pero al mismo tiempo se percibía un rechazo a MSF y esto me impactó. Entonces empecé a tomar conciencia. Siempre pensamos que somos los buenos de la película, pero la gente en Argelia nos dijo que no querían un circo humanitario: las ONGs, el desembarco de los expatriados, no querían otra Bosnia, otra Ruanda. Eran poblaciones que rechazaban la ayuda, porque la veían procedente de los gobiernos blancos occidentales. En Argelia la relación con Francia es muy difícil. Nos veían como un movimiento caritativo, no tenían clara la parte testimonial de proponer cambios. Esta situación fue muy puntual, pero cuanto más viajo por el mundo más obvio resulta que nos piden otra cosa. Deberíamos escuchar a los “beneficiarios,” darles la palabra. Además, tanto en la acción como en la palabra, deberíamos ser más críticos, más radicales cuando vemos situaciones de instrumentalización de la acción humanitaria. No podemos caer en un bando, el de los ricos y blancos. Tampoco aspiro a una MSF Benetton con multitud de colores, pero sí a un MSF plural en las visiones. se pueden encontrar en otras sociedades muchas ideas, quizás algo diferentes a las de MSF, en países del sur como Brasil, en países donde la conciencia social está muy desarrollada. La gente es consciente de lo que pasa

y podrían aportar una visión clara, son personas muy comprometidos y es una pena perder este capital humano que nos aseguraría una mayor proximidad. Hay que hacer mejor las cosas.

### **Pregunta**

¿Cuáles son nuestras debilidades?

### **Respuesta**

Pienso que la gran debilidad de MSF es la incapacidad o la falta de voluntad de hacer un ejercicio común de analizar el pasado para comprender el MSF de hoy y poder así pensar en nuestro futuro como movimiento. Hacer este ejercicio sería responsabilidad de los DG de las secciones operativas, ampliándolo luego a las 18 secciones. Hasta ahora MSF ha tenido un desarrollo orgánico, reactivo más que pro activo. Mi miedo son las oportunidades perdidas debido a la incapacidad de anticiparse como movimiento.

### **Pregunta 6**

La época de vacío ideológico ocupado por la ética humanitaria está dejando paso a una nueva ideología política, a la lucha por una globalización alternativa, como eje central de las preocupaciones de la sociedad.

¿Estamos ante el fin de la “era humanitaria”?

### **Respuesta.**

Creo que MSF aún es válido en los campos de intervención.

Individualmente somos muchos los que participamos en ese movimiento de globalización alternativa y lo respetamos y apoyamos y para MSF como organización sería un error y una pena perder el momentum. Me alegré mucho de que algunos representantes de MSF acudieran a Porto Alegre este año. Estos dos mundos deben conocerse más. Debemos saber mejor qué es la globalización alternativa. Hay muchos campos que pueden ser complementarios, sobre todo a la hora de buscar vías alternativas para solucionar problemas de política o justicia. Deberíamos hacer hincapié en la parte testimonial, sacar más jugo de forma oportunista en beneficio las poblaciones donde trabajamos, porque MSF es en el fondo oportunista, vinculando más vías de intercambio con los movimientos de globalización alternativa y así nuestro impacto en las poblaciones para las que trabajamos sería más alto. Hay que aprender a conocernos, temo mucho a esa tendencia conservadora a limitar nuestro mandato y temo que esta tendencia esté opuesta a la globalización alternativa. Aunque de momento el presidente internacional de MSF haya ido a Porto Alegre, no nos hemos definido a favor. Podría ocurrir lo contrario, que criticáramos algo que propone muchas aperturas.

Mi respuesta a la pregunta de si estamos ante el fin de la era humanitaria es sí. En el sentido del humanitario glamuroso, no cuestionado, sin críticas, limpio. Han habido tantas manipulaciones, abusos no siempre de los políticos sino también de las ONG. Por ejemplo los abusos sexuales en Guinea dañaron mucho nuestra imagen. Eso no quiere decir que no tengamos un espacio. Ya no estamos tan de moda, ya no estamos ante el fenómeno de los ochenta, cuando no había más opciones. Sin embargo soy ambicioso, y pienso que podemos volver a la situación anterior si buscamos nuevos campos de intervención operativos y testimoniales. Quizá podremos recuperar la ilusión de la gente. En España, la base social nos pide más que lo que estamos haciendo, pide que MSF denuncie más y se implique más políticamente. Nosotros tenemos miedo. Deberíamos escuchar también a la sociedad que nos apoya. Esto en general no gusta en MSF, ser “donor-driven”, pero es el momento de asumir que somos un movimiento de sociedad civil. Creo que MSF debería ser un puente entre una sociedad civil frustrada y una sociedad civil víctima, que sufre.



## **Entrevista a Rafa Vila-SanJuan**

Secretario General de MSF internacional

Julio del 2002

### **Pregunta 1.**

1-La reacción del sinfronterismo ante el asalto del espacio humanitario por parte de múltiples actores durante los años 90, a la absorción por parte del sistema del discurso humanitario, su manipulación y la consecuente dilución de su identidad ha sido refugiarse en una definición de la AH conservadora y estricta. Son muchos los que desde el movimiento advierten del peligro de caer en las “tentaciones” de querer resolver las crisis, de ser pacifistas; de ocuparse de aspectos económicos y financieros, oponerse a los actores económicos como las multinacionales o al comercio de las armas ligeras; de caer en una lógica desarrollista, de querer convertirse en asociaciones en defensa de los DH...

¿Está el sinfronterismo cayendo en la tentación “organicista” (ver a las víctimas como seres orgánicos desprovistos de humanidad), de socorrer a las víctimas sin interesarse por las causas de su sufrimiento?

### **Respuesta.**

Yo creo que no. Al revés, yo creo que lo que ha pasado en los años 90 o lo que estamos viviendo todavía hoy, de una manera más acentuada, es que la causa humanitaria ha sido retomada por todo el mundo, ha sido retomada por muchísimas organizaciones que no se dedicaban a acción humanitaria: por los gobiernos, por las multinacionales, por todo tipo de financiadores. Hay que diferenciar entre acción humanitaria y *relief*. Yo no digo que los militares no puedan dar comida, no puedan ayudar en labores de ayuda. Lo que digo es que su ayuda no es humanitaria.

“Humanitaria” lleva detrás la reflexión de porqué estamos allá, y por lo tanto un análisis de cuáles son las causas, qué está pasando a esta población, entendiendo que existen límites y que la acción humanitaria trabaja allá donde hay un fallo político. Por lo tanto, lo que nunca podrá es sustituir esa política aunque sí reclamar la responsabilidad política para que esa gente vuelva a tener una capacidad de tener más elección que la que tiene en el momento en que la acción humanitaria entra.

En ese sentido, yo no creo que la acción humanitaria sea más conservadora, pero sí reduccionista. No podemos hacer todo. Hay que centrarse en lo que realmente se puede hacer. Ser conservador significa no entender cuáles son los nuevos campos de batalla y no saber hacerles frente. En ese sentido yo creo que hay una evolución. Hoy en día muere más gente por la epidemia del SIDA que por las guerras que hay en el mundo y, por lo tanto hay que hacer frente a esta gente que está totalmente fuera de cualquier solución política, de cualquier solución económica, de cualquier solución social. MSF tiene que hacer algo que, mientras tanto, ponga mecanismos paliativos para incrementar las opciones de esta gente. Nuestra labor en ese sentido no va a ser dar una solución política a los problemas de esta gente. Nuestra labor tiene que ser apuntar a los políticos que no están tomando sus responsabilidades. Y para eso, lo que tenemos que hacer es incidir en el problema, buscar la proximidad con la gente, ver cuál es su problema y elevarlo. En ese sentido, estamos entrando en dinámicas nuevas que nos llevan a hablar en foros en donde MSF no tenía grandes cosas que decir: foros económicos, foros sociales, etc. Hemos entrado por la vía médica, podríamos entrar por otras, porque el aspecto humanitario se puede también extender, por ejemplo, a la vía de la alimentación. ¿Por qué 800 millones de personas cada año sufren hambruna? Hay una hambruna que es estructural, y por lo tanto ahí MSF puede hacer poco, pero existe una hambruna coyuntural como consecuencia de decisiones políticas,

como consecuencia de guerras, como consecuencia de desplazamientos masivos de población, como consecuencia de catástrofes naturales. En las hambrunas coyunturales lo que va a salvar las vidas es la ayuda que reciban en ese momento. Y por lo tanto es ahí donde MSF tiene un papel . ¿Por qué no una campaña, por qué no incidir en los lugares en donde esto puede hacer cambiar la otra hambruna, que es la que afecta a más países? Podría ser uno de los caminos del futuro, y como eso, podríamos ir abriendo diferentes vías.

Sin embargo tenemos que ir con mucho cuidado, primero porque hoy por hoy creo que el gran riesgo de Médicos Sin Fronteras es que la ayuda percibida como independiente está en peligro. Tenemos un discurso bastante claro sobre la ayuda militar aunque es difícil de explicar a la sociedad porque los medios de comunicación tienen mucha confusión y lo que percibe la opinión pública sigue siendo confuso. La ayuda humanitaria existe donde hay un fallo político y a los gobiernos les corresponde dar una solución política: es el camino de la diplomacia para evitar las guerras, es el camino del trabajo político para que los países puedan tener unas relaciones equitativas.

Ahora bien, hay otros riesgos evidentes, hoy por hoy hemos entrado en una dinámica ciertamente peligrosa, que es la coordinación mal entendida. Es decir, la ayuda humanitaria en estos momentos se pone en condicional. La ayuda humanitaria coordinada con mecanismos para la obtención de la paz, coordinada con mecanismos de ayuda social, coordinada por mecanismos políticos. Afganistán y Angola son casos claros. En el momento en que se condiciona la ayuda a mecanismos políticos, a la agenda social, a la agenda económica tenderemos hacia una perversión en la cual dejamos de ser independientes, dejamos de ser percibidos como tales. En el caso de Angola esto ha sido tan evidente que Naciones Unidas incluso no ha querido negociar la acción humanitaria hasta negociar un acuerdo político con el gobierno del país. Lo que ha conseguido es que no hubiera acceso a medio millón de personas, que en ese momento necesitaban ayuda humanitaria. Todas las organizaciones que habían firmado un mecanismo de coordinación con Naciones Unidas no podían acceder a esta gente. Sólo MSF que renunció a firmar un convenio de colaboración, pudo acceder, en primer lugar porque no estaba sometida a las normas de Naciones Unidas; en segundo lugar -yo diría que casi el más importante- porque tenía capacidad financiera para afrontar una crisis de esas características, mientras que todos los demás están demasiado a expensas de la financiación institucional. Recibimos presiones de nuestros financiadores, como ECHO, para que no atendiéramos a las víctimas.

Hay una perversión: se piensa que la ayuda humanitaria es una pata de algo más. Y la ayuda humanitaria no es una pata de nada más, la ayuda humanitaria desde el principio tiene que ser identificada como una ayuda en función de las necesidades y punto. Que luego en ciertos contextos haya sinergias con procesos de paz, haya sinergias con otras cosas, perfecto.

No digo que la ayuda humanitaria tenga que actuar en un vacío político, pero digo que, especialmente en aquellos lugares donde existe conflicto, donde existen tensiones, no puede actuar vinculada a otros mecanismos. Y fundamentalmente no puede estar vinculada a agendas políticas o de mantenimiento de la paz porque las fuerzas de mantenimiento de la paz son también fuerzas que responden a una agenda política.

Hoy por hoy lo que nos encontramos es que todo el mundo hace acción humanitaria, y eso no puede ser. La perversión de todo esto lo estamos viendo: menos efectividad, más secuestros, menos seguridad, más beligerancia hacia las organizaciones humanitarias, menor entendimiento de cuál es nuestro papel, mayor disputa para atender a las víctimas, .... Todo esto es consecuencia de la percepción de que somos parte de un conflicto

y no de que somos alguien que intentamos cuidar a la víctimas. Por lo tanto la independencia es el camino necesario para seguir manteniendo una identidad propia; independencia no sólo financiera, sino independencia política, ... rebeldía y un espíritu de acción, porque sino vamos a quedar metidos en el agua de todos. Si nos metemos en esta corriente de ser políticamente correctos es muy probable que acabemos siendo una organización más y por lo tanto condenados a no tener un valor diferencial.

Yo creo que lo humanitario independiente tiene una función provocativa, y como tal, políticamente incorrecta, y por lo tanto nuestra función tiene que seguir siendo esa. Y en ese sentido conservar el espíritu que nos vio nacer. Si eso es conservador, quizás sí. Ahora, frente a las corrientes que dicen “nos queremos quedar en los conflictos”, yo digo no. Ahí es donde no debemos ser conservadores porque no existe el campo de batalla de hace un siglo, no existe las víctimas que se quedaban en un campo y que había que atender.

## **Pregunta 2 .**

¿Cuáles son los nuevos campos de intervención?

### **Respuesta.**

Creo que un campo clarísimo es aquel que afecta a la exclusión activa por políticas determinadas, tendemos hacia un mundo mucho más globalizado y, por lo tanto, donde las decisiones ya no se hacen tanto con una agenda nacional sino con una agenda internacional. El aspecto de la epidemia del SIDA nos ha abierto los ojos sobre otros muchos campos que deberíamos tener la valentía de afrontar, no solo en una intervención únicamente de emergencia sino también rebasar esa intervención para buscar las responsabilidades y buscar las vías que puedan proporcionar ciertos cambios en ese sentido. Creo que el campo más claro es evidentemente el campo médico, porque somos una organización médica. Por las mismas razones, el campo de la nutrición, el campo de las hambrunas están muy cerca. Es decir, sus consecuencias son directamente médicas y por lo tanto debería de ser otro de los grandes temas transversales. Para mí hay un reto futuro que es la diferencia entre asilo e inmigración, y ahí es donde tenemos que empezar a entender mucho mejor qué está pasando en estas agendas transnacionales para poder decir que realmente sabemos un poco cómo actuar frente al tráfico humano. Para mí los tres grandes ejes que creo que MSF debería afrontar como realidad inmediata son: tráfico humano, alimentación, medicinas.

### **Pregunta.**

¿Qué piensas del deterioro del acceso a la salud debido a la privatización?

### **Respuesta.**

Lo veo muy lejos de nuestra misión. Creo que nuestro trabajo puede incidir muy poco en eso. Es evidente que hay que hacer algo, pero que lo tenga que hacer MSF lo dudo mucho porque no podríamos ser efectivos.

### **Pregunta.**

Pero por ejemplo, los franceses lo han defendido en Francia.

### **Respuesta.**

Sí, pero eso es otra cosa. Es una asociación francesa. Lo podemos defender en España porque somos una asociación española, pero dejemos a los colombianos que decidan su política. Mi convicción social y política personal es que evidentemente es un paso hacia atrás. Mi posición como MSF es que MSF puede hacer muy

poco en este sentido, muy poco. Es mejor dejar que otras organizaciones lo hagan y centrémonos en aquello que hacemos y en lo que otros no lo harán tan bien como nosotros; además es directamente una cuestión de política de Estado, y por lo tanto, ¿nos queremos convertir en una organización de *lobbying*? Yo lo dudo. Creo que debemos utilizar mecanismos de *lobbying* cuando tengamos cosas claras en las que hemos trabajado, pero que dependen muy directamente de otro entorno humanitario. En Colombia lo que pasa es que nos hemos dado cuenta de esto por estar presentes en el país, pero que nosotros podamos trabajar en eso y proponer soluciones lo veo muy difícil.

### **Pregunta 3.**

¿Cuáles serían nuestros límites?

### **Respuesta.**

Los límites van en la no-sustitución. MSF tiene una cualidad, reacciona de forma provocativa cuando existe un gran problema. No debe reaccionar permanentemente y existe una tendencia, a medida que la organización se va haciendo grande, a hablar de todo y yo creo que debemos de hablar de aquello que realmente sepamos que va a tener una incidencia de cambio. Yo creo que lo que nos hará creíbles y lo que nos hará más legítimos delante de la sociedad es hablar únicamente cuando realmente tengamos algo fuerte que decir. Ese es un límite, es decir, creo que no debemos entrar en todo.

Ahora bien, por ejemplo, por entrar en una parcela conflictiva, que poca gente en la organización la defiende, creo que hay que entrar en cuestiones de armamento como las minas y como las armas ligeras, no porque nosotros seamos quienes tengamos que decir a qué países vender armas sino porque podemos hablar de las consecuencias de lo que está pasando a la gente con la que nosotros trabajamos. Creo que ahí tenemos un campo de trabajo muy serio y en el que la organización siente que la barrera con el pacifismo está muy próxima, cuando yo siento que está muy lejana. Es decir, eso no significa ser pacifista, eso no significa decir, como diría Rony Brauman, que si tú impides que las armas ligeras lleguen estás favoreciendo al gobierno de Israel frente a los palestinos que viven de las armas ligeras. En primer lugar, yo no digo si el gobierno de Israel o la autoridad nacional Palestina tienen que tener armas; yo lo único que digo en ese contexto es que probablemente las heridas de guerra están afectando más a los palestinos por armas ligeras en los centros de salud donde yo estoy trabajando. Y a partir de aquí hay una consecuencia perversa de todo este mecanismo. Y eso no es entrar en el pacifismo, es simplemente informar lo que ves. Y ahí es donde está la diferencia.

### **Pregunta 4**

¿Cuáles son las relaciones entre acción humanitaria y política?.

### **Respuesta.**

Tienen que ser relaciones muy tensas porque el fin de la acción humanitaria es, por supuesto, ayudar a las víctimas, pero el fin último es que las víctimas tengan mayor capacidad de elección. Y tienen que tener mayor capacidad de elección política, por lo tanto el fin de la acción humanitaria, simplificando, significa conseguir que se retomen las responsabilidades políticas. Por lo tanto, las relaciones han de ser tensas porque allá donde estamos, la política falla, y allá donde estamos hay que señalar a los responsables para que sus mecanismos se pongan en marcha. En el 90 % de los casos trabajamos con poblaciones olvidadas por las políticas, por lo tanto nuestra visión tiene que ser por un lado asistir, pero por otro lado asegurarse que va a haber una cierta retoma de poder político para esta gente.

**Pregunta.**

¿Cual sería la relación entre justicia y acción humanitaria?

**Respuesta.**

La acción humanitaria está fundamentalmente regulada a través de los principios humanitarios, el derecho internacional humanitario, las convenciones de Ginebra y protocolos diversos que se han ido creando. La justicia está allá, pero es la única que sólo se aplica ante la acción porque no existe un tribunal-penal internacional reconocido. Sólo para algunos de los principios existe el derecho internacional humanitario: genocidio, crímenes de guerra, etc. Pero no existe hoy en día lo que es la aplicación de respeto a las víctimas civiles. Y lo que estamos viendo es que precisamente en los últimos diez años hay una tendencia clara a la vulnerabilización de la población a través del no respeto de la ayuda humanitaria. Temo que la guerra contra el terrorismo está facilitando muchísimo ese no respeto hacia los civiles. Lo que estamos viendo en las últimas guerras es que la acción humanitaria tiene que hacer frente a unas consecuencias porque la población civil es utilizada como estrategia de la guerra. Durante los últimos veinte años ha sido una tendencia que se ha ido desarrollando hasta que ha llegado a sus últimas consecuencias: la población civil es la estrategia o el mecanismo utilizado en todas las guerras hoy en día. Y ahí es donde la acción humanitaria tiene el campo cada vez más difícil y por lo tanto tiene que tener el mismo rol de denuncia, de presión política y de justicia. Lo que pasa es que es muy difícil porque los propios países no lo respetan.

**Pregunta 5 .**

Después del 11 de Septiembre ¿qué cambios se están produciendo?

**Respuesta.**

No estoy convencido de dónde estamos después del 11 de Septiembre, si al final de una época, o al principio de otra. En cualquier caso, lo que sí sé es que hemos empezado a percibir ya una serie de cosas en algunos contextos y es de nuevo la utilización desproporcionada de la fuerza para hacer frente a un nuevo fenómeno que se llama terrorismo. Y frente a eso todo el mundo está entendiendo por terrorismo lo que cada uno quiere. Es decir, en Rusia, los chechenos, en Israel, los palestinos... Sin embargo, no estoy convencido de que la utilización desproporcionada de la fuerza frente a una batalla que ya no es convencional sirva de algo más que para vulnerabilizar más a las víctimas en los contextos donde estamos. Y frente a eso además se está dando otra paradoja que es el no respeto , como si hubiera que luchar contra el terrorismo con las mismas manos libres con que los terroristas atacan. Y el caso es clarísimo: ni Estados Unidos está respetando la justicia, ni Israel la está respetando, ni los rusos la están respetando. Y por lo tanto hay síntomas demasiado graves de que vamos por un camino equivocado, de que estamos dando pasos hacia atrás.

Es evidente además que las distancias que existían entre Norte y Sur ahora se están presentando también entre Occidente y Oriente. Es otro eje que está separando y que está polarizando cada vez más los conflictos, entendiendo Oriente y Occidente no únicamente como Islam-Cristianismo, sino como Oriente en un sentido amplio incluyendo a China, a la India. Oriente en el sentido de otras culturas y países que están siendo marginados por políticas internacionales de intereses concretos. Yo creo que si el discurso económico ha generado esa diferencia, el discurso social está generando todavía más una distancia en ese sentido y ahí estamos caminando hacia un mundo demasiado injusto y demasiado diferente como para ser global. Pero por

otro lado tenemos unos mecanismos de globalización muy fuertes que están haciendo que todo esto se conozca mucho más rápido.

Después del 11 de Septiembre, nos toca también un papel de acercamiento, porque cada vez estamos más distantes.

### **Pregunta 6**

¿Dónde situarías a MSF o al sinfronterismo en esta nueva coyuntura, cómo evitar que se nos perciba como un movimiento occidental, rico, influyente, situándonos de alguna manera en un lado del conflicto?

### **Respuesta.**

Personalmente, aunque pueda sonar muy extraño, considero que es una ventaja que sea un movimiento occidental, hoy por hoy. Yo no tengo ningún problema con que nuestro movimiento sea percibido como occidental, porque lo es.

No es malo que nos rechacen, siempre y cuando sepamos mantener nuestra perspectiva: no porque seamos locales vamos a no ser percibidos en un lado del conflicto, porque en los países en donde estamos hay bandos separados. A mí me parece que MSF ha nacido de una idea occidental. Si queremos defender otra idea, más orientalista podemos intentarlo, pero será otro movimiento, no será MSF. El movimiento tiene una filosofía de origen occidental y por lo tanto hay que aceptarlo como tal. Ahora bien, lo que no debemos es ser percibidos como parte occidental en un conflicto sino que lo que tenemos que hacer es buscar los mecanismos propios de decir 'nuestra forma de entender las cosas es esta', que evidentemente partirán de un pensamiento occidental porque nuestros centros de decisión están en Europa.

Creo que tenemos una malísima política de recursos humanos, nefasta política de recursos humanos. Es decir, ¿Cuántos africanos tenemos expatriados, en España, por ejemplo?, ninguno. En Francia, tienen un 18% de africanos expatriados. Por ahí va la no occidentalización.

### **Pregunta.7**

¿Qué significa ahora el concepto sinfronteras?

### **Respuesta.**

Para mí el concepto de sinfronteras es un concepto de independencia absoluta. Es decir, allá donde existe una injusticia, hay una persona que ha saltado una barrera y por lo tanto va a intentar atenderte, limitándose al aspecto médico porque somos una organización médica. Me parece mal que nuestras políticas priven a gente que comparte esta idea de hacerla universal y de no asignar un papel local a los locales, y un papel internacional a los internacionales. Eso me parece mal. Me parece que hacemos muy poco y que se habla mucho en el movimiento.

Yo creo que donde debemos poner nuestras fuerzas es en tener una política lógica de participación, de recursos, en todos los países en donde estamos. En ese sentido, facilitar que ese pensamiento se mezcle y tenga aportaciones de la gente con la que estamos trabajando. Por supuesto que creo que sería un valor dar mayor responsabilidad en según qué contextos a personal del país. Cuidado, en contextos en conflicto creo que una de las ventajas de Médicos Sin Fronteras es mantener un papel internacional, una cierta visión retrospectiva, o

visión alejada, y que además tiene la capacidad de no estar influenciado por lo que vaya a decir porque al día siguiente yo tengo que vivir en el país. Con lo cual, sigo pensando que ese sistema funciona.

**Pregunta.**

¿Tendríamos que trabajar con la sociedad civil de los países donde trabajamos?,

**Respuesta.**

Trabajar, sin ninguna duda. Hoy por ejemplo con el SIDA estoy convencido de que la solución y la presión hacia los gobiernos locales va a ser más fuerte por parte de las organizaciones locales y de la sociedad civil local que por las organizaciones internacionales, en aquellos países en donde la sociedad civil local empieza a tener un cierto efecto: Sudáfrica, Tailandia, Colombia, etc. Por lo tanto ahí hay que trabajar, hay que aconsejar, transmitir nuestras experiencias. Que nosotros tengamos que promover movimientos de sociedad civil de los países lo veo más difícil porque los movimientos de sociedad civil intentan crear vínculos políticos. Es muy comprometido para la acción humanitaria el generar sociedad civil, es muy difícil.

Es mucho más fácil entroncar con una sociedad en una epidemia que en una guerra, y por tanto con la sociedad civil. Por eso se está haciendo más por el SIDA, donde hay una estigmatización, donde hay toda una serie de trabajos de movilización social que requieren un contacto permanente.

**Pregunta.**

La CAME es una excepción a la falta de dinamismo internacional del movimiento. Esta significando algo diferente al testimonio clásico de MSF y plantea muchas de las preguntas sobre hasta donde debe llegar la acción humanitaria en sus relaciones con la política y los sectores económicos. Ha llevado a posicionamientos en temas políticos y va muy lejos en el análisis de los obstáculos legales del régimen del comercio internacional y en la propuesta de soluciones concretas para resolver estos problemas. ¿Es un hecho aislado o una anticipación de lo que será el futuro del sinfronterismo?

**Respuesta.**

Es una anticipación total de lo que tiene que ser el futuro La gran diferencia es que en la CAME estamos analizando mucho más la globalidad de un problema, y no la individualidad de una población. Ahí es donde se produce una diferencia y yo creo que como modelo es un buen modelo de trabajo, siempre y cuando seamos suficientemente clarividentes a la hora de escoger los campos en los que podemos batallar. No nos paremos en los medicamentos. Vayamos a otras áreas de acción en donde MSF tiene que decir algo y puede aportar un valor añadido.

**Pregunta.8**

¿Cuáles crees que son las debilidades de MSF?

**Respuesta.**

Las debilidades de MSF son en estos momentos una visión débil de lo que son las crisis humanitarias, es decir un concepto todavía basado en el concepto clásico, que evoluciona, pero lentamente. Un crecimiento absolutamente incontrolado: es decir, no estamos controlando el crecimiento global, estamos intentando controlar el crecimiento corporativo, pero no el crecimiento global. Una tecnificación de los recursos, nuestra respuesta es profesional, estamos intentando profesionalizar la manera de hacerlo y eso puede llevarnos a la

pérdida de la voluntad del espíritu, del alma, por lo tanto me preocupa. Tenemos otra debilidad muy grande ,tenemos un temor absoluto a todo lo que no es MSF, tenemos temor a los políticos, se considera que cualquier conversación política , como no somos políticos –cosa que no es verdad- no debemos hacerla. Sin embargo tenemos que hacerla para incidir en nuestra misión. Tenemos temor a las empresas, tenemos temor a las corporaciones multinacionales, tenemos temor a estar en foros en donde está otra gente. Hay que perder esos temores, abrir nuevas vías precisamente para ser más influyentes, lo cual no quiere decir mezclarse, quiere decir abrirse, quiere decir perder ese temor. Por último tenemos una debilidad muy grande y es que lo que decimos que somos con respecto a lo que realmente hacemos tiene una correlatividad no del 100%. Basta con los sondeos realizados para conocer la percepción que el ciudadano tiene de Médicos Sin Fronteras: la gente no conoce ni la mitad de lo que hacemos, ni tampoco piensa que vamos a hacerlo. Entonces, una de dos: o adecuamos lo uno a lo otro, o lo otro a lo uno, pero ahí hay una debilidad porque lógicamente parece que tenemos una misión pero no la sabemos transmitir del todo.

### **Pregunta.**

Decías que se tiene que modificar el concepto de crisis...

### **Respuesta.**

La definición clásica de ruptura de equilibrio limitada a casos de guerras, conflictos y epidemias. Vayamos hacia nuevas crisis que son humanitarias...La palabra exclusión es muy peligrosa, porque excluidos lo estamos todos. La vulnerabilidad de la persona es fundamental para considerar hasta qué punto se requiere una acción puntual, de emergencia, para restablecer su situación o para mantener su situación hasta que se restablecen sus derechos. Ahora, dentro de los excluidos trabajamos con una parte, que incluye vulnerabilidad, que incluye situación de precariedad en sus derechos y en su capacidad de elección y por lo tanto que ha descendido al mínimo posible de la capacidad de elección y además en un contexto específico de persecución, de desplazamiento, de des-ubicación del lugar donde tiene sus referentes, etc.

### **Pregunta.9**

La época de vacío ideológico ocupado por la ética humanitaria esta dejando paso a una nueva ideología política, a la lucha por una globalización alternativa, como eje central de las preocupaciones de la sociedad.¿Crees que cabe un tipo de sinergia entre los movimientos anti-globalización y MSF?

### **Respuesta**

Creo que hay aspectos de la globalización en los que MSF tiene que trabajar y en los que está trabajando. La campaña de medicamentos clarísimamente está abriendo vías de batalla contra mecanismos que existen para la mundialización económica, para lo que es el libre intercambio de propiedad intelectual, derechos económicos, flujos financieros, flujos monetarios...

Pienso que tenemos muchísimo que hacer en la globalización. Creo que hay aspectos muy positivos, absolutamente positivos de la globalización. Creo que los flujos de intercambio de información están permitiendo el que se incida sobre políticas concretas, en una serie de cosas que son positivas, y hay otras muchas en las que tenemos que decidir cambiar. Igual que en la CAME tenemos que trabajar para que los mercados del consumo de materias primas en el caso de la alimentación, no funcionen sometidos al control de cuatro o cinco organizaciones multinacionales. Hay muchos aspectos en los que podemos incidir, muchísimos en

los que tenemos que trabajar. Globalmente, no creo que tengamos un discurso global porque no hemos hecho nada. Pero sí buscar sinergias en este sentido.

**Pregunta** Samantha Bolton habla del fin de la era humanitaria. ¿Estás de acuerdo?

Yo no creo que estemos en el fin de la era humanitaria. En el fin de la moda humanitaria, es posible ,pero considero que eso es bueno para el movimiento humanitario